



Universidad Austral de Chile

Instituto de Turismo

RRI Red
Revistas
Investigación

Universidad Austral de Chile

www.revistas.uach.cl

Revista Gestión Turística

Instituto de Turismo

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Mail: revistagestionturistica@uach.cl

(C) Derechos reservados

Editora

Dra. Cecilia Gutierrez Vega

Instituto de Turismo

Universidad Austral de Chile

Inscripción:

ISSN 0717 - 1811

e-ISSN 0718 - 6428

Periodicidad

Semestral

Equipo editorial

- **Dra. Cecilia Gutiérrez Vega** | Directora
Universidad Austral de Chile.
- **Lic. Pablo Flores O.** | Editor Ejecutivo
Universidad Austral de Chile.

Comité editorial

- **Regina Schlütter**
Directora del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos
Argentina.
- **Sergio Molina E. (Q.E.P.D.)**
Director del Centro de Emprendimiento e Innovación en Turismo
México
- **Enrique Sáez Olivito**
Director del Centro de Documentación sobre Desarrollo Rural Universidad de
Zaragoza
España
- **Beatriz Rivero**
Departamento de Turismo - Universidad Nacional de Misiones
Argentina
- **Pablo Szmulewicz E.**
Director Instituto de Turismo - Universidad Austral de Chile
Chile
- **Carlos Alberto Cioce Sampaio**
Universidad Regional de Blumenau
Brasil

INDICE

| Editorial | Pág |
|--|------------|
| Cecilia Gutiérrez Vega <i>Universidad Austral de Chile</i> | 7 |
| Turismo e áreas úmidas: reflexões sobre uma proposta de unidade de conservação para o Pontal da Barra, Pelotas, Brasil. Laura Rudzewicz <i>Universidade Federal de Pelotas, Brasil</i> | 8 |
| Caminhos de resistência: A recepção de visitantes como prática social discursiva a visibilidade dos povos originários no Rio Grande do Norte/RN, Brasil. Ana Neri da Paz Justino <i>Universidade Federal do Rio Grande do Norte</i> Wilker Ricardo de Mendonca Nobrega <i>Universidade Federal do Rio Grande do Norte</i> Flávio Rodrigo Freire Ferreira <i>Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia</i> Carlos Eduardo de Araújo <i>Universidade Federal do Rio Grande do Norte</i> | 28 |
| Ruta Cerros de Chena: Una experiencia pedalística de turismo inclusivo en San Bernardo (Santiago de Chile). José Marcelo Bravo Sánchez <i>Instituto de Historia y Patrimonio. FAU.</i> Ruddy Zúñiga Oetiker <i>Fundación San Beclata</i> Nicole Fernanda Oyanedel Elgueta <i>Fundación San Beclata</i> Nicole Aedo Lucero <i>DAE -FAU. Universidad de Chile</i> | 62 |
| Reconfiguraciones turísticas en contexto de Pandemia. Implicancias para la sociedad local en un destino de la Costa Atlántica Bonaerense (Argentina). Mariangel Cacciutto <i>Universidad Nacional de Mar del Plata</i> Nadia Roldán <i>Universidad Nacional de Mar del Plata</i> | 88 |

EDITORIAL

La Revista Gestión Turística, que edita el Instituto de Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Austral de Chile, es una de las revistas científicas especializadas en turismo en América Latina. Se enfoca en la gestión turística de los territorios, la riqueza del capital humano y del capital social del turismo y la generación de experiencias turísticas de aventura. Académicos, Docentes, profesionales, estudiantes y gestores públicos verán en este número interesantes propuestas a considerar en particular para el desarrollo de destinos turísticos.

La Edición N° 37, aborda temas de gran sensibilidad turística como lo son las reconfiguraciones turísticas a partir de los desafíos sanitarios y socioambientales, áreas sensibles para las comunidades como los humedales, rutas inclusivas, pueblos originarios y su vinculación con la actividad turística.

El presente número, se ve enriquecido por el aporte de investigadores de Brasil, Argentina y Chile. En el primer artículo, se aborda la perspectiva del rol de turismo en la protección de humedales, generando directrices para una propuesta de área protegida de humedales en Brasil. Desde el mismo país, se presenta un estudio interesante sobre la visita de turistas y la resistencia por parte de los pueblos originarios, que demuestra que el turismo puede ser una vía para la estrategia de la visibilización de los conflictos con las comunidades indígenas. Un tercer artículo se centra en las reconfiguraciones turísticas generadas en contexto de pandemia y las implicancias sobre la sociedad local en un destino en Argentina. Finalmente esta edición incluye un artículo que aborda el desarrollo de una experiencia pedalística de turismo inclusivo en una localidad de Chile.

En un constante esfuerzo la Revista Gestión Turística invita a participar en la difusión científica de trabajos de investigación realizados, de forma tal, de ir transfiriendo la información a los diversos actores involucrados en la actividad turística. Es de suma importancia que el desarrollo de estudios en turismo se vayan incorporando aspectos metodológicos rigurosos que permita que la investigación en turismo vaya tomando mayor posicionamiento.

Este número contempla artículos generados bajo el alero de diversas universidades latinoamericanas fortaleciendo vínculos y lazos para el desarrollo de una actividad turística con fundamento científico que permita la toma de decisiones y la comprensión de la actividad desde la mirada de diversos investigadores y académicos de Latinoamérica.

Los invitamos a leer y comentar esta nueva Edición, la número 37 de esta publicación, fruto del esfuerzo investigativo de los académicos Latinoamericanos.

Cecilia Gutiérrez Vega

Directora Revista Gestión Turística

TURISMO E ÁREAS ÚMIDAS: REFLEXÕES SOBRE UMA PROPOSTA DE UNIDADE DE CONSERVAÇÃO PARA O PONTAL DA BARRA, PELOTAS, BRASIL

Laura Rudzewicz

Universidade Federal de Pelotas

laurarud@ufpel.edu.br

Resumo

O artigo aborda o papel do turismo na proteção de áreas úmidas, ao analisar o processo de proposição de uma unidade de conservação para o Pontal da Barra, Pelotas, Brasil. O objetivo é refletir sobre as percepções sociais e as possibilidades de valorização turístico-recreativa das áreas úmidas. Enquanto essas áreas geralmente são percebidas como insalubres ou barreiras físicas, mais recentemente, surgem novos olhares sob o viés dos serviços ecossistêmicos que fornecem. Entretanto, a perspectiva de sua função turístico-recreativa é ainda pouco frequente na literatura científica. O Pontal da Barra está localizado no encontro entre o Canal de São Gonçalo, o Arroio Pelotas e a Laguna dos Patos, abrigando importante patrimônio natural e cultural, local de beleza cênica da Planície Costeira do Rio Grande do Sul, além de ser palco de diversos conflitos socioambientais. A pesquisa tem abordagem qualitativa, de caráter exploratório-descritivo-interpretativo, fazendo uso da entrevista episódica e da observação. Nesse contexto, um grupo de trabalho multidisciplinar e interinstitucional elaborou diretrizes para uma proposta de Unidade de Conservação, onde surgiram expectativas e desafios relacionados ao desenvolvimento de formas de turismo de interesses especiais.

Palavras-chave: turismo, áreas úmidas, unidade de conservação, paisagem, patrimônio.

Citação recomendado: Rudzewicz, Laura. (2022). Turismo e áreas úmidas: reflexões sobre uma proposta de unidade de conservação para o Pontal da Barra, Pelotas, Brasil. *Revista Gestión Turística*, (37), 8-27. ISSN 0717-1811.

TURISMO Y HUMEDALES: REFLEXIONES SOBRE UNA PROPUESTA DE ÁREA PROTEGIDA PARA EL PONTAL DA BARRA, PELOTAS, BRASIL

Laura Rudzewicz

Universidade Federal de Pelotas

laurarud@ufpel.edu.br

Resumen

El artículo aborda el papel del turismo en la protección de los humedales, analizando el proceso de proposición de un área protegida para el Pontal da Barra, Pelotas, Brasil. El objetivo es reflexionar sobre las percepciones sociales y las posibilidades de valoración turístico-recreativa de los humedales. Si bien estas zonas suelen percibirse como insalubres o barreras físicas, más recientemente han surgido nuevos puntos de vista desde la perspectiva de los servicios ecosistémicos que proporcionan. Sin embargo, la perspectiva desde la función turístico-recreativa es todavía poco frecuente en la literatura científica. El Pontal da Barra se ubica en el punto de encuentro entre el Canal de São Gonçalo, el Arroio Pelotas y la Laguna dos Patos, albergando un importante patrimonio natural y cultural, un lugar de belleza escénica de la Planicie Costera de Rio Grande do Sul, además de ser escenario de varios conflictos socioambientales. La investigación tiene un enfoque cualitativo, exploratorio-descriptivo-interpretativo, haciendo uso de la entrevista episódica y la observación. En este contexto, un grupo de trabajo multidisciplinar e interinstitucional elaboró directrices para una propuesta de área protegida. En este proceso surgieron expectativas y retos relacionados con el desarrollo de formas de turismo de intereses especiales.

Palabras claves: turismo, humedales, áreas protegidas, paisaje, patrimonio.

Cita recomendada: Rudzewicz, Laura. (2022). Turismo e áreas úmidas: reflexões sobre uma proposta de unidade de conservação para o Pontal da Barra, Pelotas, Brasil. *Revista Gestão Turística*, (37), 8-27. ISSN 0717-1811.

Introdução

Neste trabalho, busca-se debater o papel do turismo na proteção de áreas úmidas¹, tendo como objeto de estudo o Pontal da Barra, localizado no município de Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil. O objetivo é refletir sobre as percepções sociais relacionadas às áreas úmidas e as possibilidades de valorização turístico-recreativa desses ambientes, principalmente quando vinculados as unidades de conservação brasileiras.

As zonas úmidas são geralmente apreendidas pelas sociedades contemporâneas como áreas insalubres, misteriosas, fontes de epidemias, locais de intensa vida animal e vegetal, ou ainda como barreiras físicas à expansão da urbanização ou no acesso recreativo à água. Por isso mostram-se espaços muitas vezes ignorados, intensamente alterados e destruídos, e tradicionalmente marginalizados (Cubizolle e Sacca, 2013; Sajaloli, 1996).

A partir dos anos 1970, com a difusão de uma sensibilidade ecológica e a aquisição de novos conhecimentos, surgem novos olhares sobre os banhados, pântanos, turfeiras, manguezais e outras áreas úmidas, que passam a ser valorizadas por suas funções hidroecológicas e dos serviços ecossistêmicos associados (Cubizolle e Sacca, 2013). Para Sajaloli (1996), somente nas últimas décadas as zonas úmidas passaram a ser apreendidas pelas sociedades como locais de alta relevância ecológica, e principalmente os lagos e estuários são apontados pelo forte potencial patrimonial e turístico, porém as planícies inundáveis e os banhados de água doce permanecem ainda pouco valorizados sob essa perspectiva. O Ministério do Meio Ambiente (2022) sugere a recreação, o turismo e o valor cultural de praias, rios e lagos como exemplos de serviços ecossistêmicos associados as áreas úmidas, onde se praticam diversas atividades que influenciam o bem-estar e a saúde das populações humanas.

¹ Segundo o Ministério do Meio Ambiente (2022), as áreas úmidas são “ecossistemas na interface entre ambientes terrestres e aquáticos, continentais ou costeiros, naturais ou artificiais, permanente ou periodicamente inundados ou com solos encharcados. As águas podem ser doces, salobras ou salgadas, com comunidades de plantas e animais adaptados à sua dinâmica hídrica”. Alguns exemplos são lagoas, lagunas, manguezais, campos ou florestas alagadas, veredas, várzeas, reservatórios de água, turfas, entre outras, que fornecem serviços ecossistêmicos essenciais para a natureza, a economia, a saúde e o bem-estar das populações humanas (MMA, 2022).

Entretanto, nesse processo de (re)construção de novas percepções sociais sobre os ambientes úmidos, ainda é pouco frequente o debate científico das ciências sociais e humanas sobre sua função turístico-recreativa enquanto serviço ecossistêmico.

Novas possibilidades de desenvolvimento territorial e turístico tem surgido a partir da (re)valorização das paisagens das águas, evidenciando a relação intrínseca entre natureza e cultura nessas paisagens onde a água é o elemento central e articulador, determinante em sua origem e configuração atual, bem como no reconhecimento e percepção pelas populações (Palom, 2016). Essas são paisagens que integram diferentes formas (rios, lagos, lagoas, arroios, deltas, áreas úmidas, mares, etc) e as distintas manifestações históricas na relação entre sociedade e água (os saberes dos povos ribeirinhos, os caminhos, as construções, os espaços públicos, as artes, os lazeres, a toponímia, etc).

Na região de Aysén, na Patagônica chilena, Muñoz e Azócar (2014) elucidam a presença marcante da água no território, compondo uma diversidade de paisagens: lacustres (lagos e lagoas), fluviais (rios e seus afluentes), de gelo (glaciares e campos de gelo), costeiras (estuários) e zonas úmidas. Esse estudo aponta para uma tomada de consciência da paisagem como um ativo territorial, revelando identidades locais e regionais, trazendo possibilidades de identificação e valorização dos elementos ou conjuntos paisagísticos de grande atratividade turística (Muñoz e Azócar, 2014).

Por outro lado, Vernex (1989) relata as situações de alteração do litoral do lago de Annecy, na França, decorrentes da sua integração como espaço turístico regional. A crescente urbanização, privatização e artificialização das margens lacustres revelam um ordenamento territorial que priorizou a função turístico-recreativa, empurrando as atividades agrárias para os espaços periféricos, e fazendo restar poucos espaços naturais nas bordas do lago. A abertura de novas praias e a expansão das práticas e equipamentos turístico-recreativos traduzem as demandas sociais por um acesso direto às margens lacustres. Por outro lado, nas últimas décadas, novas abordagens tratam de conciliar acessibilidade e proteção ambiental, no desenvolvimento de práticas de lazer e turismo que valorizam a natureza em sua integração com o ambiente urbano (Vernex, 1989).

Com a mudança de perspectiva das sociedades sobre as áreas úmidas também se modificam os usos sociais e os valores atribuídos a esses espaços, ampliando as possibilidades de sensibilização e disseminação dos conhecimentos sobre essas paisagens das águas. Nesse contexto, a função turístico-recreativa soma-se às outras atividades tradicionais, além da educação ambiental e da pesquisa científica, fazendo emergir potencialidades, mas também riscos à proteção das áreas úmidas. Diante desse cenário, surgem alguns questionamentos: Quais são os valores atribuídos pelas sociedades contemporâneas às áreas úmidas? A função turístico-recreativa pode contribuir nesse processo de (re)valorização? É possível aliar turismo e proteção ambiental em áreas protegidas úmidas? As reflexões aqui propostas surgem de uma amostra de resultados da tese de doutorado (Rudzewicz, 2018) e da participação junto a um grupo de trabalho durante os anos 2018 – 2019, que teve como objetivo a construção do embasamento técnico-científico para a criação de uma Unidade de Conservação² no Pontal da Barra, em Pelotas/RS, Brasil.

Metodologia

O Pontal da Barra é uma área localizada nos limites urbanos do município de Pelotas, Brasil, no encontro de dois dos mais importantes corpos hídricos da Planície Costeira do Rio Grande do Sul (PCRS) - a Laguna dos Patos³ e o Canal de São Gonçalo⁴, e ainda, o Arroio Pelotas (Figura N° 1). Situado há cerca de 40 km do Oceano Atlântico, encontra-se na área de abrangência estuarina da Laguna dos Patos. Esse corpo lagunar é considerado elemento central e articulador

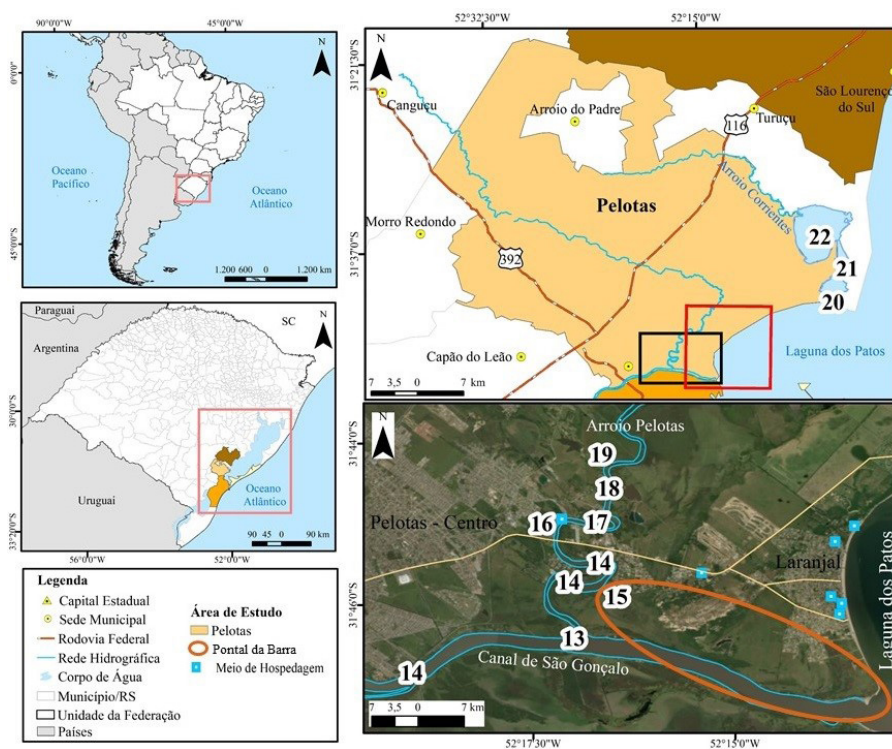
² No Brasil, uma Unidade de Conservação (UC) é um tipo de área protegida, regida pelo Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza – SNUC, sendo considerada um “espaço territorial e seus recursos ambientais, incluindo as águas jurisdicionais, com características naturais relevantes, legalmente instituído pelo Poder Público, com objetivos de conservação e limites definidos, sob regime especial de administração, ao qual se aplicam garantias adequadas de proteção.” Nesse sistema, são reconhecidas 12 categorias distintas, que se diferenciam conforme objetivos e usos possíveis, sendo classificadas em dois grandes grupos: 1) Unidades de Proteção Integral – onde se encontra a categoria Refúgio de Vida Silvestre (Revis) proposta para a área do Pontal da Barra; e 2) Unidades de Uso Sustentável. (MMA, 2011)

³ A Laguna dos Patos é o sistema lagunar mais extenso da América do Sul, com aproximadamente 10.000 km², 240 km de comprimento, 40 km de largura, e profundidade média de 6 m. Está permanentemente conectada ao Oceano Atlântico pelo único canal de escoamento, denominado Canal ou Barra de Rio Grande (Toldo Júnior et al., 2006).

⁴ O Canal de São Gonçalo, com cerca de 70 km de extensão, liga a Laguna dos Patos à Lagoa Mirim, essa que é identificada como o segundo maior corpo lagunar do Brasil, com 3.750 km², sendo compartilhado com o Uruguai.

da paisagem desta região, revelada na própria toponímia do estado do “Rio Grande” do Sul e da região turística denominada “Costa Doce” Gaúcha. Suas águas, predominantemente doces, banham as praias do Laranjal, em Pelotas, configurando-o como um local de forte expansão das funções residencial, turística e recreativa, desde a inauguração do primeiro balneário denominado Santo Antônio, em 1952 (Ruas, 2012).

Figura N° 1: Localização do Pontal da Barra, em Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil



Fonte: Rudzewicz (2018). Produção cartográfica: Caneppele, J. C. G. (2018)

É um local predominantemente constituído por banhados, matas, dunas e campos ainda preservados, onde a pesca, a agricultura e a pecuária são as principais atividades econômicas. O avanço da ocupação urbana do bairro Laranjal em direção ao Pontal da Barra tem sido crescente nas últimas décadas, gerando

alterações das áreas alagadas na várzea do Canal de São Gonçalo, aumentando a pressão imobiliária sobre os remanescentes naturais, e colocando em risco o patrimônio relacionado a biodiversidade, a geodiversidade e a sociodiversidade ali encontradas. Segundo Ruas (2012), o Pontal da Barra é reconhecido como um dos espaços de maior relevância ambiental e paisagística do município de Pelotas, como também de ocorrência de conflitos socioambientais; um recorte espacial que conjuga as principais problemáticas contemporâneas associadas a gestão territorial urbana. É historicamente um espaço de forte atuação dos movimentos em defesa da proteção do patrimônio natural e cultural local, liderado por pescadores, moradores, ambientalistas, pesquisadores e profissionais vinculados à associações, ONGs, coletivos e Universidades. Os principais pontos de tensão estão relacionados aos interesses imobiliários e ao crescimento urbano desordenado, seja pelo avanço dos loteamentos residenciais, bem como das ocupações irregulares (Ruas, 2012).

A pesquisa tem abordagem qualitativa, de caráter exploratório-descritivo-interpretativo, e utilizou as técnicas da entrevista episódica, observação em campo e observação participante para a coleta de dados.

Em uma primeira etapa, buscou-se bibliografias que tratam das percepções sociais relacionadas às zonas úmidas e as formas de valorização turístico-recreativa dessas áreas, dando suporte à interpretação dessas questões no que tange ao conjunto paisagístico do Pontal da Barra. Para isso, foi retomada uma amostra de resultados da tese de doutorado (Rudzewicz, 2018), com enfoque no recorte espacial deste artigo. Os dados foram coletados nos anos 2016-2018, a partir da observação em campo e da entrevista episódica⁵ (Flick, 2002; 2009) com: 1) atores-chaves selecionados por meio da amostragem teórica (Flick, 2009), incluindo operadores de serviços turísticos, setor público e terceiro setor relacionados direta ou indiretamente ao turismo, e pesquisadores; usuários selecionados por meio da amostragem intencional por conveniência (Flick, 2009), incluindo turistas e residentes. De um universo de 16 entrevistas procedidas com esses atores no município de Pelotas (Rudzewicz, 2018), a área do Pontal da Barra é de alguma forma mencionada em 13 delas, cujos conteúdos são analisados neste artigo.

⁵ A entrevista episódica tem como objetivo permitir um vínculo sistemático entre as formas de conhecimento do tipo narrativo-episódico e semântico-conceitual (FLICK, 2002; 2009). Esse tipo de entrevista permitiu incentivar a narrativa ou relato de situações, rotinas ou episódios concretos, selecionados pelos sujeitos como experiências significativas relacionadas à Laguna dos Patos (neste artigo, mais especificamente, o recorte espacial do Pontal da Barra, em Pelotas), bem como a exposição dos conhecimentos cotidianos associados aos seus relatos de experiências.

Posteriormente, foram agrupados dados referentes a observação participante durante o processo conduzido pelo Grupo de Trabalho UFPel Ambiental, que teve como objetivo promover diálogos interdisciplinares e interinstitucionais, na escala local, que viabilizassem a construção de embasamento técnico-científico para uma proposta de criação de uma Unidade de Conservação (UC) no Pontal da Barra. Esse processo teve vigência de dois anos (2017-2019), com sede na Universidade Federal de Pelotas. Neste artigo, retoma-se as observações realizadas durante a participação como pesquisadora nas reuniões do grupo, no que se refere as perspectivas e desafios atinentes ao tema turismo e lazer dentro da proposta de unidade de conservação. O material textual proveniente da transcrição literal das entrevistas e das notas de campo e observações foi tratado por meio do procedimento da análise global (Flick, 2009), selecionando-se o conteúdo específico relativo ao recorte espacial e temporal definido neste artigo.

Resultados e Discussões

A abordagem às percepções sociais sobre as paisagens das águas no município de Pelotas/RS (Rudzewicz, 2018) permitiu revelar algumas singularidades e identidades territoriais relacionadas a área do Pontal da Barra. As áreas úmidas, em especial os banhados, estão presentes principalmente nas narrativas de pesquisadores e representantes do terceiro setor, que reivindicam a preservação e valorização dessa área. Esses entrevistados destacam a ausência de uma consciência coletiva sobre os valores paisagístico-patrimoniais dos banhados:

“[...] essas áreas ambientais que a gente tem, de importância ímpar, e que na verdade são tratadas assim, a gente vê comentários da população local como lugares sujos, então banhado e campo é lugar de sujeira, que só existe lá pra criar mosquitos [...]” (pesquisador A).

“[...] [o banhado] ele é um símbolo de paradigmas, porque tanta gente enxerga o banhado assim com uma visão de um lugar sujo, só tem cobra e rato, a gente escuta essas coisas assim, e a gente que tem uma vivência um pouco maior assim da biodiversidade [...] a várzea do Canal São Gonçalo, até o início da Lagoa Mirim, é uma das maiores áreas úmidas do mundo, então é um lugar muito especial [...] essas áreas úmidas de banhado pra mim seriam o que mais revelam a essência desse lugar [...] o banhado talvez seja um dos maiores diferenciais da região [...]” (representante do terceiro setor).

Assim como aponta Sajaloli (1996), o Pontal da Barra em Pelotas revela uma ambivalência de representações sociais associadas às áreas úmidas. Esses locais onde há intensa vida animal e vegetal ainda são compreendidos como sinônimo de sujeira, de perigo, de mistério, ou como barreiras físicas à ocupação humana, percebidas como inabitáveis e de difícil acesso, conforme relatam outros entrevistados: “lá não tem nem casa, nem nada”; “são espaços intransponíveis”. A partir disso, emergem sensações de perigo, repulsa, medo, devido ao desconhecimento ou ao desprestígio dessas áreas pelas populações locais. Essas representações talvez sejam decorrentes de um ideal agrícola predominante nessa região, sendo as áreas úmidas percebidas como locais inúteis e improdutivo, inacessíveis e insalubres, conforme aponta Sajaloli (1996).

Por outro lado, mais recentemente, as zonas úmidas passam a ser objeto de (re)qualificação, colocando em foco os seus valores naturais, socioculturais, econômicos, mas também paisagístico-patrimoniais, advindos dos avanços nos estudos de reconstituição paleoecológica, geoarqueológica e histórica dos sítios (Cubizolle e Sacca, 2013). Nesse sentido, a (re)inserção geográfica do Pontal da Barra passa por um (re)investimento patrimonial das áreas úmidas, valorizadas pela sua evolução biofísica, mas também pelas mudanças nos usos e na percepção social desses ambientes. Em Barcellos et al. (2019), há uma síntese sobre a produção científica já realizada no Pontal da Barra, evidenciando a importância dessas áreas úmidas no que tange: aos seus ecossistemas e a biodiversidade representativa dos biomas Pampa e Mata Atlântica (algumas endêmicas ou ameaçadas de extinção); aos sítios arqueológicos sob a forma de cerritos; as feições geomorfológicas e reservas hídricas da Planície Costeira do Rio Grande do Sul (PCRS); ao saber-fazer das comunidades de pescadores; a beleza cênica dos elementos e conjuntos paisagísticos; e sua participação nos usos socioeconômicos locais (pesca, pastagens, plantações) e nas dinâmicas regionais (controle hídrico, regulação das enchentes e da umidade do ar). A relação entre sociedades urbanas e áreas úmidas é colocada em foco a partir dos serviços ecossistêmicos, garantindo qualidade ambiental às populações e manutenção das identidades territoriais.

O patrimônio paisagístico presente no Pontal da Barra é representativo desse importante sistema hídrico da PCRS, compreendido pelos entrevistados como um marcador da “essência do lugar”, um “diferencial da região”. Nesse sentido, os atores investigados sugerem a existência de potencialidades turístico-recreativas nesse recorte espacial, de forma associada à educação ambiental e à pesquisa científica, como segue:

“[...] no caso aqui do Pontal da Barra, tem as espécies ameaçadas de extinção, e outras espécies raras, que naturalmente despertam interesse das pessoas [...] tem paisagens interessantes [...] as dunas do Laranjal, e o entorno ali, é um lugar assim exuberante, fantástico, ou seja, é um lugar que atrai as pessoas, as pessoas vão lá naturalmente passear [...]”. (pesquisador B).

“[...] o turismo poderia tá vinculado a essa questão educativa pra transformar esse pensamento, banhado não é sujeira, banhado é um ecossistema específico importante demais [...] o Pontal da Barra seria um espaço muito importante nesse sentido, poderia ter toda uma infra[estrutura] de ecoturismo, de levar escolas [...] um observatório de pássaros [...] um monitor pra receber as pessoas e explicar que tipo de pássaros, comportamento desses animais [...] levar as pessoas pra visitar os sítios arqueológicos [...] ter toda uma informação de monitores sobre a ciência que foi produzida a partir dali [...]”. (pesquisador A).

“[...] um centro de educação ambiental ali, que as pessoas pudessem conhecer, ter os animais da região ali pra pessoa se apropriar, e ver a fauna que existe ali, de repente ter um mirante pra ver o pôr do sol, pra ver o banhado de cima, palafitas pra pessoa caminhar em cima e passear, muitas ideias pra desenvolver aquele lugar. Tem a comunidade que de repente dava pra inserir, pensar até uma forma de renda pra eles, a camiseta do peixinho anual do Pontal, das aves do Pontal, enfim acho que tudo tem como a gente ter ideias criativas assim de como transformar um lugar numa solução [...]”. (representante do terceiro setor).

Outros entrevistados relatam ainda potencialidades relacionadas a pesca, aos esportes aquáticos e as possibilidades de novos trajetos para os passeios de barco, por exemplo, até a eclusa, no Canal de São Gonçalo, ou até a Lagoa Mirim, conectando-se com o Uruguai. Outro local, denominado Chácara da Brigada, situada no encontro entre o Canal de São Gonçalo e o Arroio Pelotas é área frequentemente apontada como de potencial uso turístico-recreativo, onde foi relatado intenções de instalação de uma marina pública e um parque arqueológico pelo poder público municipal. Também é identificada a área de matas, dunas e banhados como potencial para trilhas e observação de fauna e flora, bem como para os trabalhos de campo universitários, que também ocorrem embarcados. Os esportistas destacam a “riqueza hídrica” da várzea do Canal de São Gonçalo, exaltando as belezas naturais e as comunidades de pescadores que são acessíveis somente embarcado, descrevendo experiências recreativas ao ar livre como

eventos esportivos, acampamentos, banhos e pesca. E uma turista, após realizar o passeio de barco entre o Pontal da Barra e o Balneário Santo Antônio - Laranjal, descreve sua vivência: “[...] A natureza! A água! A gente olha e o céu parece que tá na água! Muito bonito! [...] Essa Lagoa aí, esse mundão de água! [...]” (turista do Rio de Janeiro).

Como no caso estudado por Muñoz e Azócar (2014), a leitura das paisagens das águas traz possibilidades de identificação e valorização dos elementos ou conjuntos paisagísticos de atratividade turística, revelando identidades e especificidades territoriais.

Mas o Pontal da Barra é também lócus de tensão, frequentemente referenciado pelos entrevistados como uma “área de conflitos” entre os interesses imobiliários e os de preservação do patrimônio natural e cultural. Devido à sua condição geográfica limitada por diversos corpos hídricos (Laguna dos Patos, Canal de São Gonçalo e Arroio Pelotas), os remanescentes naturais encontram-se circundados pela mancha urbana que avança progressivamente a partir do bairro Laranjal.

Alguns entrevistados relatam que essas áreas úmidas são espaços negligenciados pelo poder público, e reivindicam uma ação que considere as fragilidades socioambientais da zona costeira, e não somente os interesses econômicos que privilegia certos segmentos da sociedade. Citam casos de instalação de loteamentos residenciais em que a legislação ambiental foi desrespeitada, alterando a dinâmica das áreas inundadas, e conseqüentemente, seu potencial de uso turístico:

“[...] o Pontal da Barra, ele é a ponta do iceberg, na verdade toda a várzea do Canal São Gonçalo vem sendo impactada por esses empreendimentos imobiliários e que eles são contrários ao desenvolvimento turístico, quer dizer, tu acaba com banhado, tu não tem mais o que fazer de turismo [...]”. (pesquisador A).

Segundo Ruas (2012), além da drenagem e do aterramento dos banhados para as construções residenciais, outras ações humanas que comprometem a manutenção desses ambientes no Pontal da Barra são: a deposição inadequada de resíduos (domésticos e químicos), o cultivo do arroz irrigado e da pecuária gerando contaminação da água, compactação do solo e destruição da vegetação, e ainda, queimadas, desmatamentos e o crescimento urbano desordenado.

Quanto as dinâmicas turístico-recreativas, apesar de estarem prioritariamente voltadas as práticas balneárias, esportivas e contemplativas vinculadas às praias de água doce do bairro Laranjal (principalmente nos balneários Santo Antônio e Valverde), a pesquisa de campo revelou que o Pontal da Barra é área que tem atraído cada vez mais o interesse turístico. Isso também pode ser verificado em Ruas (2012), que já demarcava a existência de especulações na área estudada para a instalação de projetos urbanísticos e turísticos, entre eles um loteamento residencial, um complexo hoteleiro e um parque aquático, além da tentativa de ampliação de um restaurante sob as margens do Canal de São Gonçalo; e, em outro momento, ainda, prospecções para a instalação de um pesque e pague, de um restaurante flutuante, entre outros. Seguem ainda hoje especulações quanto ao prolongamento do calçadão da praia do Laranjal até o Pontal e da implantação de uma estrada de acesso alternativa ao centro do município, beirando o Canal de São Gonçalo. Nenhum desses projetos ou ações foram executadas até o momento, devido aos conflitos legais relacionados a proteção das áreas úmidas ou dos sítios arqueológicos existentes no local.

Nas narrativas dos atores diretamente relacionados ao turismo há escassas referências aos elementos e conjuntos paisagísticos do Pontal da Barra, denotando sua invisibilidade enquanto espaço turístico contemporâneo. Entretanto, a pesquisa de campo possibilitou verificar que o Pontal da Barra é um local que já recebe um fluxo de visitantes esporádico, que chega de maneira independente para realizar práticas turístico-recreativas muito pontuais, pouco organizadas, principalmente trilhas, observação de aves, experiências de trabalhos de campo universitários, pesca amadora, passeios de barco, esportes náuticos, gastronomia ou compra de pescados (Figura N° 2). Sendo assim, a diversidade de valores patrimoniais vinculados às áreas úmidas do Pontal da Barra mostra-se um ativo territorial ainda pouco compreendido pelos atores locais do turismo.

Figura N° 2: Práticas turístico-recreativas observadas no Pontal da Barra, em Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil



Nota: A –trilha na área de dunas e matas; B – observação de aves (João Grande – *Ciconia maguari*); C – pesca amadora; D – passeio de barco pelo Canal de São Gonçalo.

Fonte: Rudzewicz (2018-2019)

A área de estudo representa uma síntese das (re)conexões entre sociedade e natureza na contemporaneidade: a crescente expansão urbana sobre essas áreas alagáveis ao longo das últimas décadas revela o (re)surgimento de práticas sociais onde o desejo de experienciar ou habitar as proximidades de espaços naturais é premente. O mesmo patrimônio paisagístico que é constantemente ameaçado, pode também dar lugar à novos olhares sobre as áreas úmidas.

Nesse contexto, em outubro de 2017, um grupo de trabalho foi constituído junto à Universidade Federal de Pelotas, com o objetivo de discutir e elaborar subsídios para uma proposta de área protegida, o que resultou na publicação “Fundamentação técnico-científica para a criação da Unidade de Conservação

Pontal da Barra do Laranjal, Pelotas, RS” (Barcellos et al., 2019). Motivado pelo trabalho precedente de uma rede de atores e instituições que reivindicam há décadas a preservação do Pontal da Barra, o GT UFPel Ambiental se origina da integração de pesquisadores, professores, técnicos e profissionais de diferentes áreas do conhecimento, representando diversas instituições públicas e do terceiro setor com forte atuação local e regional. Entre essas estão Instituições de Ensino Superior Federais (UFPel, FURG e IFSUL), organizações não-governamentais locais, órgãos públicos municipais (Secretarias Municipais de Qualidade Ambiental -SQA e da Cultura - Secult), estaduais (Secretaria do Meio Ambiente e Infraestrutura - Sema) e federais (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária – Embrapa e Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade - ICMBIO).

Uma vez que a categoria de UC proposta pelo GT UFPel Ambiental foi o Refúgio de Vida Silvestre⁶ (Revis), classificada como uma UC de Proteção Integral, e de caráter municipal, o turismo passou a integrar as possibilidades de uso público para a área. Uma das vantagens da categoria escolhida é a possibilidade de manutenção das comunidades locais e suas atividades na área, desde que sejam compatíveis com os objetivos de proteção dos ambientes naturais (MMA, 2011). A Revis destina-se, prioritariamente, as atividades de pesquisa científica e visitação pública, incluindo a educação ambiental e o turismo, conforme venha a ser estabelecido no Plano de Manejo. A partir disso, a perspectiva turístico-recreativa passou a integrar os debates e proposições do GT como uma função importante na proposta de UC Pontal da Barra, aliando-se aos esforços de proteção das áreas úmidas.

Durante os trabalhos do grupo revelaram-se expectativas quanto as possíveis contribuições do turismo no desenvolvimento sustentável das comunidades locais, por meio da ampliação de oportunidades de emprego, renda e arrecadação de impostos no município, impulsionando a abertura de novos empreendimentos de base local vinculados à prestação de serviços, a atração de investimentos e de parcerias público-privadas, que venham a estimular a diversificação da economia

⁶ O Refúgio de Vida Silvestre (Revis) é a categoria de UC destinada à proteção de ambientes naturais, com o objetivo de assegurar condições para a existência ou reprodução de espécies ou comunidades da flora local e da fauna. Nessa, desenvolvem-se atividades de visitação pública e pesquisa científica, seguindo normas e restrições a serem estabelecidas no Plano de Manejo. Ela pode ser constituída de áreas particulares desde que as atividades desenvolvidas sejam compatíveis com os objetivos de proteção dos ambientais naturais (MMA, 2011).

local e regional. Além disso, que a instituição de uma Unidade de Conservação municipal possa gerar uma melhor distribuição dos benefícios socioeconômicos advindos do turismo, contribuindo assim à redução das desigualdades sociais e garantindo a manutenção das atividades existentes na área do Pontal da Barra, como a pesca tradicional, a gastronomia e a pesquisa científica, de maneira associada as práticas turístico-recreativas.

O crescente interesse da sociedade pelas áreas naturais protegidas é revelado pelo aumento expressivo no número de visitantes registrado nas UCs brasileiras nas últimas duas décadas, bem como no aumento dos gastos dos turistas junto as comunidades de entorno (ICMBIO, 2018). Nesse sentido, o turismo é entendido como um aliado na geração de receitas para o financiamento da UC, seja para a manutenção ou instalação de equipamentos para os visitantes, como para subsidiar a pesquisa científica e a educação ambiental voltada para as comunidades locais e visitantes, apoiando assim os objetivos de conservação ambiental. A oportunidade de visitação pública em determinadas categorias de UCs, a exemplo da Revis, oferece possibilidades de sensibilização ambiental e de difusão de conhecimentos sobre as identidades e especificidades das paisagens, podendo ampliar as sensibilidades sociais relacionadas às áreas úmidas e a tomada de consciência sobre seus valores patrimoniais. Dessa forma, a função turístico-recreativa em uma área protegida pode impulsionar a adesão de indivíduos e grupos aos movimentos em defesa da manutenção do patrimônio paisagístico do Pontal da Barra.

A criação dessa UC também gera alternativas de diversificação da oferta turística local e regional. Entende-se que a instauração da área protegida oferece possibilidades de desenvolvimento de formas de turismo de interesses especiais que ainda são ausentes nesse contexto geográfico, como o ecoturismo, o geoturismo, o turismo científico, o turismo de aventura, o turismo de base comunitária. Segundo Pacheco et. al (2012), o turismo de interesses especiais (TIE) congrega formas de turismo alternativas e seletivas, tendo como motivação principal a visita a lugares não massificados, com atrativos naturais e/ou culturais, onde se realizam atividades em contato com a natureza como observação de flora e fauna, astronômica, esportes ou aventura, vivências com as comunidades tradicionais. Os destinos e produtos de TIE são gerados em ambientes que potencializam as formas associativas, por meio de redes, aglomerações ou clusters como estratégia de inserção nos mercados turísticos. Isso prevê o encadeamento socioproductivo

entre comunidades locais, empresas turísticas e gestores públicos com vistas ao desenvolvimento territorial sustentável, que permita uma distribuição mais equilibrada dos benefícios socioeconômicos entre os residentes (Pacheco et. al., 2012). Para isso, há a necessidade de um planejamento territorial que considere a variável turístico-recreativa aliada à outras funções do território, como forma de enfrentamento à crescente urbanização, privatização e artificialização do espaço turístico nas margens lacustres, como no caso apresentado por Vernex (1989), tratando de garantir espaços destinados à preservação ambiental.

O reconhecimento do Pontal da Barra como espaço turístico associado a uma área de proteção ambiental pode ainda fortalecer as dinâmicas turísticas presentes no bairro Laranjal, em Pelotas, além de lançar novas bases para seu (re) posicionamento como destino de turismo na natureza. Leal (2013) já apontava para as condições favoráveis à implementação do ecoturismo no Pontal da Barra, reconhecendo a representatividade do seu patrimônio natural e cultural, bem como a facilidade de acesso à área e as expectativas por parte das comunidades locais.

No caso de Pelotas, a dinâmica turística atual está predominantemente voltada para a valorização do patrimônio histórico-cultural edificado (centro histórico, charqueadas, casarões, museus, etc) e do patrimônio imaterial relacionado à tradição doceira (Rudzewicz, 2018), principalmente após seu reconhecimento pelo Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional em 2018 (IPHAN). Ou mesmo para um turismo de sol e praia, sazonal, de segundas residências, que se vê historicamente fragilizado pela problemática da balneabilidade nas praias de águas doces (Ruas, 2012).

O relatório final produzido pelo GT UFPel Ambiental apresenta não somente os subsídios técnico-científicos para a criação da Revis Pontal da Barra, mas compactua um projeto de espaço construído colaborativamente por uma rede de atores e instituições. Esse processo participativo e dinâmico gerou importantes bases de conhecimentos e informações para o planejamento e a gestão da futura área protegida, onde se conciliam objetivos de preservação ambiental e patrimonial, ciência, educação, lazer e turismo.

Os principais desafios apontados pelo GT à governança desse espaço são a expansão da urbanização, dos loteamentos residenciais e o crescente interesse turístico voltado ao bairro Laranjal, bem como a deposição inadequada de resíduos na área. Também são preocupações a necessidade de planejamento e monitoramento das atividades de uso público junto à futura área protegida. Como um serviço ecossistêmico de uma UC, a função turístico-recreativa deve prever redução dos impactos no território, bem como garantir qualidade de vida para as populações locais, conforme destacado por Pacheco et. al. (2012).

Apesar da finalização dos trabalhos do grupo em 2018, segue a mobilização e articulação dessa rede de atores e instituições no sentido de dar continuidade a investigação científica e difundir amplamente os conhecimentos e informações gerados, de forma a sensibilizar as populações sobre a importância patrimonial da área. E ainda, monitorar os processos, reivindicando que o compromisso assumido pelas autoridades públicas locais seja mantido, instituindo efetivamente a Revis Pontal da Barra, e, a partir dela, a mobilização pela criação de um sistema municipal de áreas protegidas hoje ainda inexistente.

Conclusões

Durante o processo de construção da proposta de uma área protegida no Pontal da Barra em Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil, tem-se considerado a perspectiva do turismo como um aliado na busca pelos objetivos de conservação das áreas úmidas. Entende-se que o desenvolvimento de formas de turismo de interesses especiais, aliados à educação ambiental e à pesquisa científica, pode trazer possibilidades de valorização dos aspectos paisagístico-patrimoniais relacionados às zonas úmidas.

Para além do turismo como alternativa de desenvolvimento territorial sustentável, vislumbram-se as possibilidades de transformação da sociedade por meio da construção e disseminação de conhecimentos e informações que sejam capazes de mobilizar e sensibilizar as populações sobre a relevância hidrológica, ecológica, estética, cultural, social, econômica e patrimonial vinculada à preservação dessas áreas.

As zonas úmidas da PCRS mostram-se paisagens muitas vezes esquecidas, desvalorizadas, negligenciadas, marginalizadas, e, por isso, tradicionalmente destruídas, aterradas, drenadas, em razão da prevalência das percepções sociais limitadas às noções de sujeira, perigo, barreira ou obstáculo físico. Ainda pouco estudadas sob a perspectiva turístico-recreativa, o que pode vir a contribuir para a (re)tomada de uma consciência social mais ampla sobre as áreas úmidas, trazendo oportunidades de (re)interpretação dos múltiplos sentidos paisagístico-patrimoniais, e novas formas de uso e gestão desses espaços.

Ao tratar de relacionar turismo e proteção ambiental em áreas protegidas úmidas, acredita-se que não se pode recorrer a respostas simplificadoras, pois a questão exige a reflexão aprofundada sobre as complexidades inerentes ao fenômeno turístico e ao contexto sociocultural em que se insere. A continuidade deste trabalho exige (re)considerar constantemente as dinâmicas naturais e socioculturais imbricadas nessa paisagem, em constante mutação, (re)avaliando as possibilidades do turismo em áreas protegidas úmidas, os desafios à governança desses espaços e seu papel no desenvolvimento sustentável local. Estudos interdisciplinares dedicados à analisar as interações entre zonas úmidas e sociedades ao longo dos tempos podem contribuir no entendimento do lugar que ocuparam/ocupam no imaginário das populações, a partir das práticas, saberes e representações que suscitam. Com isso, desvelam-se novas funções e valores atribuídos as áreas úmidas e seus potenciais de uso turístico-recreativo, educacional e científico, apontando novos caminhos para a gestão patrimonial dessas paisagens das águas.

Referências Bibliográficas

- Barcellos, S. C. B. (org.) (2019). Fundamentação técnico-científica para a criação da Unidade de Conservação Pontal da Barra do Laranjal, Pelotas, RS. Pelotas: Universidade Federal de Pelotas.
- Cubizolle, H.; Sacca, C. (2013). « Nouveaux regards sur les zones humides ». Géocarrefour, v. 88, n. 4, pág. 243-245.
- Flick, U. (2009). Introdução à pesquisa qualitativa. 3. ed. Tradução Joice Elias Costa. Porto Alegre: Artmed.

- Flick, U. (2002). “Entrevista episódica”, em: Bauer, M. W.; Gaskell, G. (Eds.). Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático. 5 ed. Trad. Pedrinho A. Guareschi. Petrópolis, RJ: Vozes, pág. 114-136
- Icmbio. Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade. Contribuições do turismo em Unidades de Conservação Federais para a economia brasileira: efeitos dos gastos dos visitantes em 2017. Brasília: ICMBIO/MMA, 2018. Disponível em: http://www.icmbio.gov.br/portal/images/stories/comunicacao/publicacoes/publicacoes-diversas/contribuicoes_economicas_turismo_2018.pdf. Acesso em: 12 jan. 2019.
- Leal, B. B. (2013). Estudo das potencialidades para o ecoturismo em uma Reserva Particular do Patrimônio Natural e sua área de entorno localizada no município de Pelotas/RS. Monografia (Bacharelado em Turismo), Faculdade de Administração e de Turismo, Universidade Federal de Pelotas.
- MMA. Ministério do Meio Ambiente.(2011). SNUC – Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza: Lei nº 9.985, de 18 de julho de 2000; Decreto nº 4.340, de 22 de agosto de 2002; Decreto nº 5.746, de 5 de abril de 2006. PNAP - Plano Estratégico Nacional de Áreas Protegidas: Decreto nº 5.758, de 13 de abril de 2006. Brasília: MMA. 76 p. Disponível em: <https://sigam.ambiente.sp.gov.br/sigam3/Repositorio/511/Documentos/SNUC.pdf>. Acesso em: 12 jan. 2019.
- MMA. Ministério do Meio Ambiente (2022). Áreas úmidas. O que são zonas ou áreas úmidas? Publicado em 13/12/2021; Atualizado em 04/07/22. Disponível em: <https://www.gov.br/mma/pt-br/assuntos/ecossistemas-1/areas-umidas>. Acesso em: 12 jul. 2022.
- Muñoz, M. D.; Azócar, G. (2014). “Incorporación del paisaje en la gestión del territorio de la Patagonia Chilena”. Revista Urbano, v. 17, n. 30, pág. 34-59.
- Pacheco, G. S.; Zúñiga, C. E. H.; Riquelme, H. F. (2012). “Del Recurso Humano al humano con recursos: una propuesta en el estudio de encadenamientos socioprodutivos para el Turismo de intereses especiales en el territorio Patagonia Verde Chile”. El Periplo Sustentable, nº 23, julio-diciembre, pág. 7-26.

- Palom, A. R. (2016). “Paisatges de l’aigua i desenvolupament territorial: el cas del riu Ter”, em: Nogué, J.; Puigbert, L.; Bretcha, G. (eds.). Paisatge, patrimoni i aigua. La memòria del territori. Olot, Observatori del Paisatge de Catalunya; Barcelona, ATLL, pág. 49-68; 214-216.
- Ruas, K. S. (2012). S. A Orla Lagunar de Pelotas-RS: Conflitos Socioambientais, Atores e Processos. Dissertação (Mestrado em Geografia), Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina.
- Rudzewicz, L. (2018) Paisagens lacustres e práticas turísticas: “com os pés na água” ou “de costas para a água”? O caso da Laguna dos Patos, Rio Grande do Sul, Brasil. Tese (Doutorado em Geografia), Instituto de Geociências, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. 295 f. Disponível em: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/183155>. Acesso em: 12 jul. 2022.
- Sajaloli, B. (1996). « Les zones humides: une nouvelle vitrine pour l’environnement ». Bulletin de l’Association de Géographes Français, v. 73, n. 2, pág. 132-144.
- Toldo Júnior, E. et al. (2006). “Sedimentação de longo e curto período na Lagoa dos Patos, sul do Brasil”. Pesquisas em Geociências, v. 33 (2), pág. 79-86.
- Vernex, J.-C. (1989). « Évolution des pratiques de loisirs et espace littoral lacustre. Une étude de cas: le lac d’Annecy (France) ». Le Globe, v. 129, n. 1, pág. 37-47.

CAMINHOS DA RESISTÊNCIA: A RECEPÇÃO DE VISITANTES COMO PRÁTICA SOCIAL DISCURSIVA À VISIBILIDADE DOS POVOS ORIGINÁRIOS NO RIO GRANDE DO NORTE/RN, BRASIL

Ana Neri da Paz Justino

Universidade Federal do Rio Grande do Norte
neri.justino@escolar.ifrn.edu.br

Wilker Ricardo de Mendonca Nóbrega

Universidade Federal do Rio Grande do Norte

Flávio Rodrigo Freire Ferreira

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte

Carlos Eduardo de Araújo

Universidade Federal do Rio Grande do Norte

Resumo

Compreender a recepção de visitantes como uma prática social que ratifica o discurso de resistência dos povos originários abre espaço para a compreensão do fenômeno turístico por meio de inserção da dimensão política como perspectiva de análise. Assim, este estudo analisa a recepção de visitantes como um elemento de visibilidade e resistência por parte da comunidade Potiguaras do Catu no Estado do Rio Grande do Norte (RN)/Brasil. Para tanto, foi necessário percorrer diversos caminhos indo desde levantamento bibliográfico físico e na World Wide Web (WWW), à observação em mídias sociais e participante in loco por meio da vivência das experiências ofertadas na comunidade. Os resultados apontaram que há uma articulação de alguns grupos residentes locais que traz em seu bojo o discurso da existência de povos originários no RN, contradizendo, inclusive, aos discursos hegemônicos, da promoção institucional do turismo no estado, localizando, portanto, o ato de receber como um discurso político de resistência.

Palavras-Chave: Povos originários, Resistência, Turismo, Potiguaras do Catu.

Citação recomendado: Da Paz, A, N., Nóbrega, W., Freire, F., & de Araújo, C. (2021). Caminhos de resistência: A recepção de visitantes como prática social discursiva a visibilidade dos povos originários no Rio Grande do Norte/RN, Brasil. *Revista Gestión Turística*, (37), 28-61. ISSN 0717-1811.

PATHS OF RESISTANCE: THE RECEPTION OF VISITORS AS A DISCURSIVE SOCIAL PRACTICE TO THE VISIBILITY OF THE FIRST NATIONS IN RIO GRANDE DO NORTE (RN), BRAZIL

Ana Neri da Paz Justino

Universidade Federal do Rio Grande do Norte
neri.justino@escolar.ifrn.edu.br

Wilker Ricardo de Mendonca Nóbrega

Universidade Federal do Rio Grande do Norte

Flávio Rodrigo Freire Ferreira

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte

Carlos Eduardo de Araújo

Universidade Federal do Rio Grande do Norte

Abstract

By understanding visitor reception as a social practice that ratifies the resistance discourse of the first nations, it makes room to analyze tourism from a political lens. This study examines visitor reception as an element of visibility and resistance among the Potiguares do Catu community in the state of Rio Grande do Norte (RN), Brazil. To that end, several methods were followed, including a literature review on the World Wide Web (WWW), a review of social media, and participant observation of various experiences offered in the community. Results reveal that there is a movement among some resident groups, who, at their core, defend the existence of first nations in RN, thereby contradicting the hegemonic discourses of the institutions responsible for promoting tourism in the state. Therefore, the act of welcoming becomes a political discourse of resistance.

Key words: First nations, Resistance, Tourism, Potiguaras do Catu.

Recommended cite: Da Paz, A. N., Nóbrega, W., Freire, F., & de Araújo, C. (2021). Caminhos de resistência: A recepção de visitantes como prática social discursiva a visibilidade dos povos originários no Rio Grande do Norte/RN, Brasil. *Revista Gestión Turística*, (37), 28-61. ISSN 0717-1811.

Introdução

A partir de uma perspectiva ampliada, a observação do constructo em relação aos povos originários possibilita constatar que o lugar comum discurso, vias de regra, dá conta de sua existência a partir do olhar eurocêntrico, como consequência da expansão ultramarina europeia. Isso se dá em razão do fato da difusão da necessidade de exercício cultural universalizante, onde os povos pretéritos à chegada europeia, notadamente na América Latina, foram alvo de políticas assimilacionistas e de invisibilização (Baines, 2009). O agravante ainda é maior quando tal fato é tratado somente numa lógica de passado, pois, tem-se mais um reforço ao projeto histórico de apagamento e silenciamento dos povos originários. Castro (2017, p.193) destaca que “Os povos indígenas originários viram cair-lhes sobre a cabeça uma “Pátria” que não pediram, e que só lhes trouxe morte, doença, humilhação, escravidão e despossessão”.

Sendo o turismo, um fenômeno que se apresenta historicamente à esteira do processo civilizador eurocêntrico, cabe destacar, que sua organização produtiva convencional vai assimilar tais elementos em sua constituição. Quando reflete a virada do olhar para os estudos críticos do turismo Chambers (2007) traz a necessidade de ampliação do foco da pesquisa em turismo para questões teóricas e filosóficas mais amplas que contemplem os pressupostos ontológicos da realidade analisada, uma vez que ao considerar abordagens construtivistas/interpretativas o sujeito na posição de analista da realidade turística participa do entendimento de que esta perspectiva é plural, e que, portanto, não se pode incorrer no equívoco analítico de buscar realidades únicas acerca de suas práticas sociais discursivas.

Assim, este estudo propõe analisar como a recepção de visitantes se constitui num elemento de visibilidade e resistência por parte da comunidade Potiguaras do Catu no Estado do Rio Grande do Norte (RN)/Brasil, frente ao apagamento proporcionado pelas fontes históricas oficiais.

SABEDORIAS INVISIBILIZADAS COMO APORTE PARA A CONSTRUÇÃO DO PENSAMENTO CRÍTICO

Lapidando o olhar para os povos originários e suas cosmovisões

Um dos elementos do apagamento do saber tradicional reside nas leituras equivocadas do que venha ser o povo originário, uma vez que se questiona sua forma de ser/existir quando esta se adequa aos padrões eurocêtricos historicamente impostos, seja no seu modo de falar, de vestir, ou habitar, por exemplo. Nos tempos atuais, um exemplo do protagonismo dos povos originários é a posição de alguns povos considerados “extintos” lutando pelo ancestral direito à terra e suas práticas culturais.

Infelizmente, se questiona a originalidade dos povos e seus saberes tradicionais associando estereotipadamente a necessidade do viver associado a uma ideia fixa do lugar indígena cristalizada pela historiografia oficial. O processo histórico de apagamento e silenciamento dos povos originários, colocando-os numa posição fixa de passado resultante de um processo de integração/assimilação a uma única nação. Os desdobramentos disso tudo são extremamente nocivos num contexto de luta por visibilidade. Perceber o bem viver indígena é compreender uma lógica de mundo diferente do paradigma antropocêntrico hegemônico de dominação. São outras filosofias de existência onde o respeito, a gratidão, e o viver no presente se fazem essência do existir.

Como exemplo dessa fala, se traz o olhar que se dá ao tempo de infância do povo Guarani¹. Na infância guarani liberdade e autonomia das crianças/adolescentes é percebida nas várias fases de sua educação. Não se educa para o “sucesso”, mas, para aproveitar o tempo presente, onde os conhecimentos são construídos/registrados por meio da oralidade e das vivências cotidianas. Ao observar tais questões sob a ótica eurocêntrica, é possível situá-las num cenário de racismo/sexismo epistêmico. Sair desta lógica tem sido um dos problemas mais importantes do mundo contemporâneo. As práticas discursivas institucionais ratificam a ideologia da inexistência de povos originários. As epistemologias dos povos originários trazem consigo a possibilidade de reduzir a “branquitude”

¹ “Conhecer as comunidades Guarani e considerar o que diferencia a sua concepção de mundo da cosmologia ocidental moderna que predomina entre os não-indígenas assinala, ao mesmo tempo, que o *com* da com-vivência aponta também para “um mundo compartilhado”(Bergamaschi, 2013, p. 225).

epistemológica, especialmente quando se reconhece a potência da oralidade. Isso implica pensar/assumir que a educação eurocêntrica é disciplinar, higienista, universalizante e invisibilizante, sendo por si só, o primeiro passo para perceber a importância multidisciplinar de ruptura metodológica. Cumpre, portanto, destacar que empreender ações de tamanha envergadura trazem consigo o imperativo de desconstrução/reconstrução de premissas preestabelecidas na historiografia oficial. Sendo necessário um olhar holístico daqueles que se propõe a pesquisar, independente da área de formação/atuação quer sejam as propedêuticas ou técnica/tecnológica/profissionalizante.

Quando Maffesoli (2001) traz as inquietações para se vê o mundo com outros olhos faz o sujeito refletir sobre verdades. Ao apresentar a reflexão sobre o ‘estatuto da verdade’ Foucault (1999) leva quem dessa fonte bebe a pensar e se posicionar sobre os dizeres da historiografia oficial e os silenciamentos que ali estão sepultados. Receber os discursos dos povos originários requer, antes de tudo, ao não indígena despir-se daquilo que o discurso ocidental apresenta como conhecimento. Implica em perceber a realidade para além da branquitude e desvelá-la do romantismo e folclorização/fetichização da historiografia oficial. Nisso, cumpre frisar que, ao não indígena, cabe posicionar-se não apenas como não racista, mas, como antirracista. E isso se dá por meio do reconhecimento da legitimidade da retomada dos direitos ancestrais, sendo este, portanto, um mecanismo de avivamento da pluralidade dos povos originários como forma de se contrapor ao seu histórico processo de silenciamento e invisibilização.

Assim quando assume o termo povos originários ao realizar, na perspectiva da antropologia social, no estudo *De la “industria del piquete” al “paraíso verde”*: *Turismo y pueblos originarios en un municipio del norte argentino*, Benedetti (2019) afirma que seu uso está intimamente ligado à mudança da negação ou assimilação de identidades étnicas em conjuntos nacionais. Entendimento que corrobora com o discurso de Krenak (2019) ao utilizar o termo como uma forma de honrar a ancestralidade desses povos, apontando questionamentos acerca da resistência e dos desafios por eles enfrentados para lidar com a colonização. Assim, ainda na perspectiva de Benedetti (2019), considerando o turismo enquanto elemento mercantil, essa adoção faz com que os sujeitos na condição de povos originários saiam de seu lugar subordinado da herança indígena na construção da identidade local, uma vez que a relação entre identidade étnica² se sobrepõe a noção de mercantilização.

² Noção relacional de afirmação política perante o outro que reivindica direitos coletivos (Oliveira, 1976).

Resistir para (re) existir: um exercício diário

Michael Taussig (1993) apresenta elementos da relação violenta entre o colonizador e os indígenas da Colômbia, uma trama entre exploração, morte e sabedorias de cura na região de Putumayo. Neste livro as formas de se relacionar com o mundo demonstram a forte discriminação entre as culturas pela forma de pensar entre colonizadores e indígenas. A simplificação, a invisibilidade e as distorções direcionadas aos povos originários pelo colonizador, pela ciência e pelos olhos da mundialização, como acontece em algumas instituições, por exemplo, torna menos capilar, a cada dia, a relação da sociedade com as práticas e hábitos originais de seu lugar.

A invisibilidade sobre a importância dos povos originários na preservação dos biomas e da sabedoria secular ancestral, construída por séculos, se concretiza na destruição das florestas que vem causando mudanças na biosfera. Essa relação dos povos originários com a floresta deve despertar um novo olhar sobre as práticas econômicas em seus territórios, à exemplo do turismo. Vale salientar que o cenário de desrespeito aos saberes e práticas indígenas se constitui no processo cruel que marca negativamente a relação exploradora dos europeus contra as sociedades nativas, originárias, e seus espaços. Cumpre aqui citar as explorações minerais ilegais em terras indígenas Yanomamis, a expulsão dos povos guaranis de suas terras por grileiros e o avanço do desmatamento em solo brasileiro. Outro exemplo, são as mineradoras em terras indígenas do povo Krenak que fazem sucumbir os rios. O que não é diferente nas terras indígenas do Estado do Rio Grande do Norte (RN), à exemplo da comunidade indígena Potiguaras do Catu que sofre com o avanço da monocultura da cana-de-açúcar entre os municípios de Canguaretama e Goianinha. Caso também evidente nas terras indígenas de Trabanda, na localidade de Sagi, município de Baía Formosa.

Esse cenário traz consigo a negativa herança do processo de colonização. Entretanto, cumpre frisar que tal evento carrega em si a resistência dessas populações, pois como destaca Foucault (1999) no poder há em si uma produção de resistência. É possível afirmar que nos dias atuais, ainda é a colonização, travestida de diferentes formas, a maior expressão de exploração do homem sobre o homem. Como seqüela desse momento histórico emergiram fortes fragmentações na sociedade. Rompeu-se as formas de pensar em favor da hegemonia de uma única cultura; destruiu-se a diversidade para impor uma monocultura do pensar; reduziu-

se as múltiplas manifestações da vida à uma vida pragmática; supervalorizou-se o econômico, em detrimento do espiritual; impô-se sua língua, seus costumes, suas ideias e puniu-se a quem resistiu. Expulsando, castigando e exterminando nações inteiras; distorcendo a história e ocultando saberes.

Ao conhecer os processos históricos e colher informações que apresentam de longe os ataques sofridos pelos povos nativos é possível apreender a dinâmica que levou aos nativos e, conseqüentemente, sua forma de ver o mundo, serem empobrecidos e negados. A inquisição perversa da ciência é o segundo momento de interdição dos saberes dos povos originários. Após séculos de colonização, marcada pela catequização, apropriação de saberes e recursos e de outras formas sutis de dominação e imposição de um discurso único, de modo que o pensamento moderno e as ideias da ciência prevaleceram, no século XIX, marcado pela abertura e redução do isolamento dos conhecimentos.

Como consequência desse tempo, se expressa o aprisionamento do pensamento em uma monocultura mental, como explica Vandana Shiva (2003). Na compreensão de Shiva (2003), o aprisionamento e a domesticação do pensamento alienam consciências, ameaçam as diversidades culturais e naturais, já que o desaparecimento da diversidade corresponde ao desaparecimento de alternativas. Adjetivos como “primitivos” e “anticientíficos” são usados para desqualificar os saberes locais, promovendo sua deturpação (Shiva, 2003). Logo, “o primeiro plano da violência desencadeada contra os sistemas locais de saber é não considerá-los um saber” (Shiva, 2003, p. 22). Submetidos ao esquecimento e distorcidos diante das regras científicas vigentes, saberes ancestrais desenvolvidos entre diferentes povos nativos e tradicionais são tidos como ultrapassados, sem valor para pensar a existência.

Inicia-se, então, ora uma europeização, ora uma americanização do mundo. A ciência passa a buscar comprovações e interpretações dos fenômenos por meio de procedimentos tidos como neutros, reveladores de verdades. Aos poucos, todo conhecimento que guiou o homem e suas atividades nas sociedades anteriores ao surgimento da ciência moderna, passou a ser desclassificado e adormeceu nas sociedades atuais. Na contramão dessa manipulação do conhecimento científico, temos estudiosos de diferentes áreas do conhecimento, entre os quais Lévi-Strauss (2012), Edgar Morin (2008), Vandana Shiva (2003), Daniel Munduruku (2017), que postulam sobre a importância da busca pelo aprendizado a partir de outras referências que não só as ocidentais.

Pensar sobre a condição humana a partir do diálogo com reservas antropológicas de pensamento tem sido também uma das preocupações de Edgar Morin. Ao escrever *Para um pensamento do sul* (2011), o autor diz que é necessário brincar com diferentes heranças culturais, mediterrâneas, africanas e sul-americanas. Essas reversas de pensamento comportam modos míticos que integram o cosmos e a natureza. Tradições que podem ensinar a integrar e não destruir, dando atenção aos múltiplos saberes sobre os reinos vegetal, animal e mineral (Morin, 2011).

O filósofo e educador indígena Daniel Munduruku, afirma que em seu povo a memória os remete ao princípio de tudo, lembra que são apenas um fio na teia da vida. Ao lembrar que são parte de um todo os impedem que se acercam da vida ególatra nutrida pelo ocidente. Na cultura Munduruku a memória é um método educativo que prepara as crianças e jovens para viverem integralmente os valores inscritos em suas tradições ancestrais (Munduruku, 2012). Essas sabedorias ancestrais possuem um caráter multidimensional - físico, metafísico, biológico, ecológico, material e imaginário.

A mundialização simula em seu discurso a realização de uma integração entre pessoas, ressaltando o acesso das sociedades aos bens de consumo, a necessidade de ser cidadãos do mundo e livres, o que na verdade não passa de um novo mecanismo de colonização que oculta a crise do capital ao valorizar seus mercados e a construção de novos nichos de consumidores, intencionando a aniquilação total de reservas de pensamento que podem fragilizá-los.

Morin (2013) é incisivo ao explicar que o pensamento ocidental faz com que aflore o lado sombrio do individualismo, revelando no egocentrismo a ânsia por lucro. É esta globalização tecno-econômica que impede a emergência de uma sociedade mundo que conecte além do mercado, as solidariedades multiculturais. É necessária uma política de civilização para reverter a hegemonia, explica Morin (2013), e que possa restaurar as antigas solidariedades destruídas pela ocidentalização e globalização. O diálogo com as reservas de pensamentos inscritas em sabedorias ancestrais multidimensionais, pode contribuir para a abertura de horizontes de uma vida sustentável, de indivíduos responsáveis diante de si mesmo e diante de uma comunidade em permanente partilha fraterna.

“ko yvy oreko hara”, “Ao pé da letra”, significa, na língua Tupi-Guarani, “Esta terra tem dono”. A tradução não está direcionada apenas ao território, nem expressa a ideia de propriedade (conceito imposto pelos europeus). Foi um grito contra a colonização do pensamento que viria com a invasão dos europeus, assim como ocorreu nas diversas culturas nativas existentes no Brasil nos séculos passados. Essa foi a frase proferida pelo guerreiro indígena Sepé Tiaraju diante da invasão dos colonizadores à sua comunidade nativa. A frase refere-se também à proibição da língua, somado à repressão aos hábitos, às práticas e aos inúmeros elementos da cultura nativa. Apesar de não ter impedido o massacre contra seu povo, a exemplo dos povos guaranis e de tantos outros, as palavras do guerreiro indígena provocam a pensar acerca da tomada de consciência da potência dos saberes que existem ainda na América.

Reconhecer os pensadores da floresta que conhecem a floresta, as espécies de fauna e flora, os espaços sagrados, as representações, os saberes; acolher aqueles que sentem e vivem o ciclo da vida, a dimensão espiritual em todos os seres, mas que também sofrem com a poeira do solo desmatado, a falta da água represada, a lama liberada das mineradoras e o alimento contaminado por agrotóxicos. Foi, é e sempre será necessário resistir. A resistência sempre ocorreu, desde a primeira sociedade nativa até as sociedades urbanas atuais, seja contra a colonização, seja contra a monocultura do ser, seja contra a invasão dos corpos e das ideias. Haverá sempre núcleos de solidariedades que compartilham de um pensamento aberto que dissolve barreiras para construir pontes.

Lévi-Strauss, no livro *De perto e de Longe* (1990), em entrevista à Didier Eribon, fala que “o colonialismo foi o maior pecado do Ocidente” (1990, p. 198) referindo-se não só aos aspectos de destruição da pluralidade das crenças, mas também em relação à tradução e a observação que se faz dos povos indígenas, por exemplo, onde se perde vários aspectos de sua riqueza no processo de fragmentação. É necessário co-criar com a natureza por meio de um mundo sem bordas, em várias direções, e sem prisões (Almeida, 2017). Acolher modos de pensar e viver “que se organizam por princípios, valores e práticas diversas, distintas e complementares (...) capacidades criativas de regeneração da diversidade cultural” (Almeida, 2017), sendo então uma via para pensar e agir no mundo que tende a reorganizar a humanidade, estando os saberes indígenas neste “cardápio” de experiências que requer disseminação e ampliação. É urgente e necessário o apreendido à resistência indígena, ouvir suas narrativas e conhecer suas práticas para ser

possível conhecer suas formas de ver o mundo, seja através do turismo ou nas diversas interações, em que se tornem visíveis.

O turismo enquanto elemento da ordem produtiva e a necessidade do olhar para o fenômeno

O cenário no qual se inserem as viagens turísticas, como entendidas atualmente, surge no início do século XX numa realidade compreendida por Elias (2011) como de competição pelos meios de consumo e produção. É neste cenário turbulento de controle econômico sob a lógica do capital internacional que o turismo se apresenta como um dos elementos reprodutores do processo civilizador imperialista orquestrado pelas teorias neoliberais, difundido sob a perspectiva mercadológica. Figueiredo & Ruschmann (2008) afirmam como características da viagem turística a aventura e a curiosidade. Boyer (2003) classifica o fenômeno como prática elitista alicerçada no desejo de ser feliz a partir da dicotomia campo/cidade, ainda como forma de diferenciação da nobreza em relação a burguesia. Krippendorf (2001) elucida que apesar de tais processos migratórios remeterem-se a realidades advindas do século XIX, foi no período pós-guerras que eles se intensificam, sob a ótica do sistema econômico industrial. Neste contexto, de acordo com autor, implica afirmar que as viagens fazem parte de um círculo vicioso de fuga do cotidiano, sendo parte do processo produtivo.

Isso fez com que a partir da década de 1980 o foco do Estado reverberado nas políticas de governo reduzisse o olhar para o turismo enquanto segmento da cadeia produtiva com foco nas pesquisas de mercado e na estruturação do marketing de operações por meio do estímulo à criação de corporações ou acordos comerciais com provedores externos (Dredge & Jenkins, 2011). Moesch (2004) reflete que isso limitou o conhecimento sobre a essência do fenômeno. Sob essa ótica, as intervenções turísticas nada mais são que uma “invenção” de lugares que reproduzem as práticas historicamente construídas (Boyer, 2003). Tal fenômeno se expande exponencialmente como parte das transformações oriundas do processo de mundialização. Na perspectiva de Almada (2018) o espaço geográfico produzido a partir do final do século XX, seguiu às imposições da competitividade em escala global. No turismo isso se manifesta por meio da adoção de estratégias para a criação de novos espaços, bem como, a refuncionalização dos existentes. Em razão da dinâmica do fenômeno, a produção e o consumo do espaço se tornam algo extremamente complexos, pois, por tratar-

se de um segmento do setor produtivo, quando se pensa em políticas públicas para o setor não se pode deixar de referenciar as premissas neoliberais no sentido de se fortalecer o empreendedorismo dos locais. Fato que pode ser visualizado na perspectiva da competitividade dos destinos turísticos.

Na utilização do espaço pelo turismo não se compreende determinadas lógicas de distribuição como por exemplo, a noção de rural e urbano, natural e cultural, real ou simulado (Paiva, 2013). Considerando o fenômeno e reconhecendo-se a ultrapassagem da visão acrítica, Anjos & Limberger (2013) trazem a prática turística assentada nos diversos atores sociais como condição *sine qua non* para a área do planejamento e da gestão do espaço turístico, uma vez que são nestes espaços onde o turismo é criado e praticado, ou seja, onde ocorre seu planejamento e gestão. Assim, para entender o turismo como fenômeno complexo é preciso ir além dos discursos governamentais, Binfaré (2018) afirma que não se pode pensar o turismo hipermoderno³, somente sob a perspectiva de bases conceituais atreladas à métodos de investigação e análise que se restringem a segmentação de um mercado fluido. Uma vez que tais modelos reproduzem fórmulas implementadas em realidades distintas e não são condizentes com a experiência turística real do sujeito que a realiza.

É neste sentido que García, Vázquez & Macías (2015) discutem a necessidade da realização de estudos que abordem a metodologia qualitativa como forma de maior conhecimento e compreensão do tópico a partir de estudos longitudinais. Almada (2018) reflete que este cenário abre espaço para o surgimento de um par dialético onde se visualize outro tipo de indivíduo praticante do turismo, o sujeito que busca o diferente, que queira viver sensações para além dos simulacros, por meio de experiências reais que não sejam a reprodução de um folheto criado pelo mercado para anunciar sonhos e desejos, buscando a viagem turística como um meio de aprendizado. Uma forma de tornar isso possível seria sair do discurso dominante da modernização e da produção do conhecimento, dando voz às comunidades marginalizadas e oprimidas pelo turismo mercadológico; e identificando os discursos alternativos de desenvolvimento turístico nas fontes de resistência social (Fazito, 2015).

³ “compreendidos a partir dos seus elementos característicos como o deslocamento, temporalidade, motivação e a experiência” (Idem, p. 153).

É válido retomar que as práticas turísticas convencionais se caracterizam como um fenômeno constituído ao longo do século XX, notadamente, a partir da sua segunda metade. Um dos elementos chave para o estímulo aos deslocamentos está nos atributos naturais das localidades turísticas, o que faz com que em determinadas regiões, a presença do turista seja em razão destes. Quando se fala em atributos naturais vem à baila o discurso dos espaços naturais protegidos. Estes se inserem no cenário que este traz como desafio à humanidade criar mecanismos que possibilitem sua convivência harmônica com a natureza. Quando se trata do desenvolvimento do turismo nestes espaços tais necessidades são ampliadas, no que compete ao reconhecimento e visibilidade para aqueles que Krenak (2019) chama de sub-humanidade, que por não adotarem discurso do “ser civilizado” tem seus saberes e vivências ignorados pelas estruturas historicamente construídas.

Há o imperativo do turismo sustentável por meio da concepção de políticas públicas que incorporem o componente ético como cerne de suas questões. O que em outras palavras, considerando a apropriação do fenômeno turístico pelo sistema produtivo, significa pautar seu planejamento sob uma nova égide, um novo ethos, uma ressignificação do entendimento do que venham a ser as práticas turísticas e como isso reverbera no comportamento humano para além do consumo dos espaços turistificados, especialmente no que se refere à mitigação das externalidades negativas geradas pelo planejamento calcado nos ditames do sistema produtivo. Tal cenário foi potencialmente alargado a partir da capacidade de resposta que o modelo de turismo atual teve frente à pandemia da COVID-19. O que corrobora mais ainda com a necessidade de revisão do modelo de política pública (Tasso et al, 2021). Quando refletem as incertezas explicitadas pela COVID-19, Irving; Coelho & Arruda (2020) afirmam a “necessidade urgente da reflexão sobre novos olhares para planejamento turístico, considerando a fragilidade que este demonstrou ter ao adotar como paradigma de construção a racionalidade do capital. Para tanto levar em conta as recomendações definidas na agenda 2030 da Organização das Nações Unidas (ONU), seria um pressuposto a ser observado pelos planejadores e gestores do turismo.

Uma política em que o elemento fundante seja a ética, deve, acima de tudo primar pela sobrevalorização coletiva em detrimento da individual estendida a todas as formas de vida, seja ela humana, ou não. São novos valores, novos saberes, novos fazeres. Isso perpassa por uma mudança comportamental de dimensões exponenciais, especialmente quando se observa o comportamento humano antes,

durante e na retomada das atividades no contexto pandêmico. A ideia inicial de pessoas “melhores e maiores” espiritualmente, pensando o contexto do turismo, caiu por terra quando se observa as atitudes individuais e sobre-exploração das principais localidades turísticas em diversos países, reproduzindo o modelo de consumo anteriormente existente. O que denota mais uma evidência da necessidade urgente de uma ressignificação do turismo, das suas práticas e dos sujeitos nele inseridos (Tasso et al, 2021).

Neste sentido, Rezende Filho (2020) convida a refletir sobre os seguintes questionamentos: será que um turismo que oferece condições de trabalho aquém do que é visto como justo é normal? Será que as viagens para serem viagens precisam ser objeto do sacrifício de sujeitos em nome da felicidade de outros sujeitos? O turismo no contexto da racionalidade produtiva faz parte de um conjunto de verdades que são criadas para convencer os sujeitos que as “coisas sempre foram assim, e sempre serão assim”. Essa reflexão leva a considerar que há uma ausência de criatividade, por parte dos atores vinculados ao turismo, tendo como necessidade de contraponto um novo olhar. Em outras palavras, pode-se dizer, portanto, que se faz mister a revolução para o alcance de um turismo que vá além da ordem pré-estabelecida. Por fim, discorrer acerca dessas constatações leva ao cerne dessa problemática, a ressignificação dos processos, ou ainda, o retorno à casa, tendo como guia àqueles que por mais tempo estiveram nela, os povos originários. Surge neste sentido, um sobreaviso para que esse propósito não transforme os espaços ocupados pelos povos originários em simulacros assépticos, por meio da reprodução do conforto colonial sob a batuta do Wilderness Stile, como assevera Glon (2016). Essa é uma linha tênue que os planejadores do turismo neste tipo de espaço protegido devem observar, como o exposto por Krenak (2019), ao afirmar que é necessário um olhar crítico para o entendimento de humanidade homogênea. Ele coloca que a cidadania deu lugar ao consumo, através da ótica neoliberal.

Percurso metodológico

O estudo se divide em três etapas. A primeira trata do levantamento bibliográfico e documental tomando como mote as unidades de pesquisa: povos originários e suas cosmovisões, resistência e perspectiva crítica do turismo. Tais elementos são observados por meio de um olhar direcionado à discussão do planejamento e gestão do turismo como um elemento de visibilidade e resistência de povos indígenas. Posteriormente, a lente é direcionada ao locus investigação. Num primeiro momento o olhar se direciona ao uso de mídias sociais, como forma de captar a comunicação dos atores locais por meio de perfis que comunicam a prática de recepção na rede social Instagram. Flick (2013) classifica como internet 2.0, onde é possível se utilizar de novas formas de comunicação, como por exemplo, o uso de georreferenciamento e mídias sociais. Neste aspecto, foram considerados como sujeitos, os responsáveis por perfis de divulgação das atrações da comunidade na citada rede social.

Além disso, o estudo também contempla a incursão in loco cujo levantamento empírico se dá por meio de anotações, registros fotográficos, bem como, da observação participante com a realização do recurso chamado de etnografia filmica (entre outubro de 2021 e setembro de 2022) (Goulart, 2007), que consiste em realizar o registro audiovisual das práticas e vivências cotidianas da comunidade interlocutora de modo a investigar como o protagonismo dos povos originários a partir da recepção de visitantes se constitui um elemento de visibilidade e resistência por parte da comunidade Potiguaras do Catu. É importante salientar, que em razão do processo adotado para a construção do estudo as etapas não se encerram em si, e que, ocorrem, de modo concomitante, para que potenciais ajustes possam ser considerados na medida em que foram necessários, garantindo que não se comprometa o produto ao final da pesquisa.

A RECEPÇÃO DE VISITANTES COMO ELEMENTO DE RESISTÊNCIA

A resis(exis)tência dos Povos Originários no Rio Grande do Norte

Em momento anterior deste texto foram apresentadas as perspectivas de Benedetti (2019) e de Krenak (2019) para discutir a admissão do termo povos originários. A fala deles denota o entendimento latente da resistência como mecanismo político para assegurar a presenças ancestral daqueles que habitaram originalmente os espaços assumidos pelo processo de colonização. À época da invasão (grifo nosso) os dados estimam que na Pindorama⁴ habitavam pelo menos 5 milhões de pessoas, por ocasião da chegada da expedição portuguesa, no ano de 1500 (Baniwa, 2006). Esse contingente populacional estava reduzido a pouco mais de 896.000 pessoas em 2010 (IBGE, 2013), o que significa que muitas coisas ruins atingiram os povos originários ao longo de pouco mais de 500 anos do “descobrimento” (Baniwa, 2006). O Nordeste brasileiro, em razão da sua localização geográfica de proximidade com a Europa é uma das regiões com maior reminiscência da invisibilidade indígena, resultante dos inúmeros conflitos para a ocupação do território. Santos (2021, p. 336) afirma que “apesar de sermos criminalizados, atacados, feridos, presos e mortos, fazemos a Autodemarkação dos nossos Territórios através de Retomadas”. Tal posicionamento de resistência se deve à ausência do Estado em fazer cumprir os princípios constitucionais, notadamente os artigos 231 e 232 da República Federativa do Brasil⁵.

É neste cenário que se insere a discussão da resistência dos povos originários no RN, estado do Nordeste brasileiro, uma vez que a memória registrada em sua historiografia tradicional-oficial tem alimentado um ideário de “inexistência” de população indígena (Guerra, 2009). De uma forma ampliada, ao se observar tais questões, é possível situá-las num cenário de racismo/sexismo epistêmico, que segundo Grosfoguel (2016) se configura como um dos problemas mais importantes do mundo contemporâneo. O Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, IBGE (2013) afirma inexistir no RN População Indígena, por localização do

⁴ Designação dada ao Brasil pelas populações dos Andes e dos pampas. <https://dicionario.priberam.org/pindorama>

⁵ <https://www.jusbrasil.com.br/topicos/10643688/artigo-231-da-constituicao-federal-de-1988>.
<https://www.jusbrasil.com.br/topicos/10643425/artigo-232-da-constituicao-federal-de-1988>.

domicílio e percentual nas Terras Indígenas⁶, segundo as Grandes Regiões e as Unidades da Federação. Entretanto, de acordo com pesquisas desenvolvidas pelo Departamento de Antropologia da UFRN, no estado há 17 comunidades declaradas: Tapuia Paiacu (Apodi), Caboclos (Assu), Sagi (Baía Formosa), Sagi Trabanda (Baía Formosa), Jacu (Baía Formosa), Catu (Canguaretama/Goianinha), Rio dos Índios (Ceará-Mirim), Cachoeira/Nova Descoberta (Jardim de Angicos), Amarelão (João Câmara), Marajó (João Câmara), Açucena (João Câmara), Serrote de São Bento (João Câmara), Santa Teresinha (João Câmara), Lagoa do Mato (Macaíba), Ladeira Grande (Macaíba/São Gonçalo do Amarante), Lagoa de Tapará (Macaíba/São Gonçalo do Amarante) e Amarelão Novo (Natal).

Isso se ratifica em consulta ao Sistema Indigenista de Informação (SEI)⁷ da Fundação Nacional do Índio (FUNAI) onde é possível constatar que atualmente no RN, existem terras em processo de estudo de delimitação com fins de demarcação, como é o caso das populações residentes na Microrregião do Litoral Sul do RN⁸, a citar Sagi/Trabanda no município de Baía Formosa (processo 08620.009557/2017-77 que coloca a terra na situação Jurídica em estudo) e Eleotérios do Catu nos municípios de Canguaretama e Goianinha (processo 08620.014669/2018-21, solicitando o início dos trabalhos para Identificação e Delimitação de Terras Indígenas). Sendo o segundo território o *locus* deste estudo, na seção a seguir será detalhado um olhar para o turismo para além do discurso hegemônico produtivo situando as práticas de recepção do Catu como elementos de visibilidade aos povos originários do RN.

Os povos originários no RN a partir do discurso apresentado na recepção dos visitantes na Comunidade do Catu

Observar o turismo a partir da recepção dos povos originários faz parte do processo de reconhecer as limitações do atual formato de planejamento e gestão, cujos vieses se concentram em questões que vão da estrutura à processos técnicos da operação gerencial perpassando por entraves financeiros e sociopolíticos. A partir das cosmovisões indígenas associadas ao Bem Viver, que veem o planeta Terra como um organismo vivo, cuja essência de vida está pautada na ancestralidade

⁶ A categoria “Terra Indígena” (TI) é utilizada pela FUNAI para oficializar terras homologadas pelo Estado.

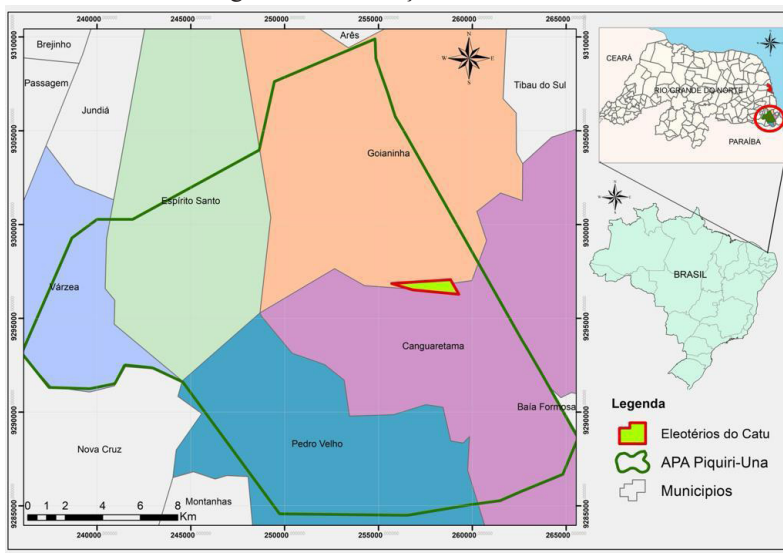
⁷ http://sii.funai.gov.br/funai_sii/index.wsp

⁸ <https://portal.ifrn.edu.br/campus/canguaretama/observatorio-da-diversidade/documentos-sobre-a-diversidade/caracterizacao-dos-municipios/view>

dos povos originários (Krenak, 2020), levantar essas questões a partir do fomento de práticas turísticas traz consigo a necessidade de enxergá-lo além da definição atividade, avançando à perspectiva do objeto enquanto fenômeno.

O Território Indígena Potiguaras do Catu, localizado na Microrregião do Litoral Sul Potiguar numa área que compreende espaços tanto do município de Canguaretama quanto do município de Goianinha no estado do Rio Grande do Norte (RN). Registros extra-oficiais da comunidade dão conta de aproximadamente 976 cidadãos vivendo na comunidade, em torno de 300 famílias, destes por volta 300 não-indígenas. Dependendo da liderança consultada esse discurso pode variar um pouco, dado que somente poderá ser verificado após a divulgação dos números oficiais do censo demográfico realizado pelo IBGE em 2022. Fato que não difere muito da realidade de auto-afirmação étnico-racial dos brasileiros, uma vez, que estes números vão se alterando a medidade em que os cidadãos vão auto-reconhecendo sua ancestralidade. O espaço citado também se insere na Unidade de Proteção (UC) estadual Área de Proteção Ambiental Piquiri-Una (APAPU), conforme apresentado na figura 1.

Figura 1: Localização Catu/APAPU



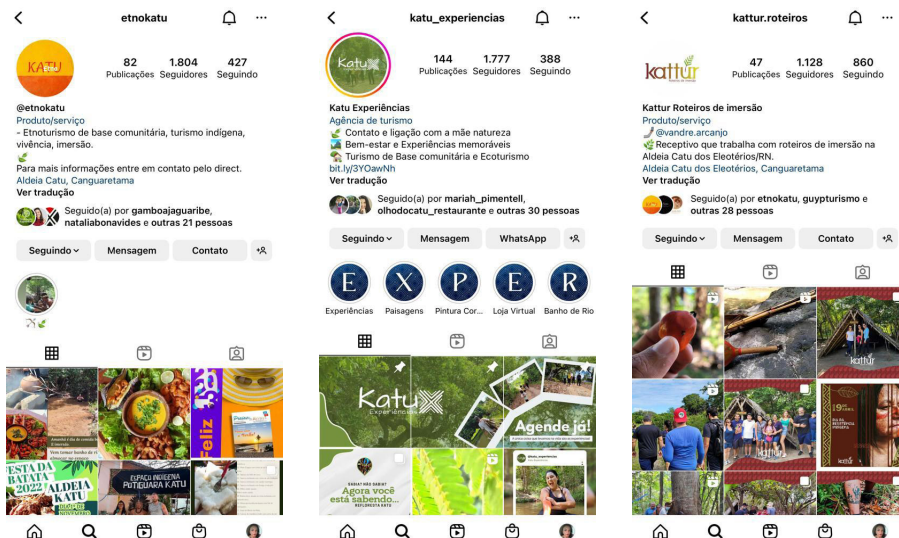
Fonte: Adaptado de (IDEMA, 2013), Silva & Filgueira (2020)

De acordo com matéria publicada pelo veículo de imprensa Tribuna do Norte em 2019, a comunidade do Catu quase já desapareceu e nos anos 2000 retomou sua organização para reivindicar junto aos órgãos competentes seu reconhecimento enquanto comunidade tradicional (Oliveira, 2019). Embora não reconhecida oficialmente como Terra Indígena (TI), o Catu, enquanto comunidade, aparece em comunicações oficiais de Estado, como é o caso de notícias na página da FUNAI, bem como, no Marco Conceitual dos Povos Indígenas do RN, anexo ao Manual Operativo Projeto Integrado de Desenvolvimento Sustentável do Estado do Rio Grande do Norte-RN Sustentável (Rio Grande do Norte, 2013) e do Plano de Manejo da APAPU (IDEMA, 2013).

Assim, investigações realizadas sobre a comunidade Potiguaras do Catu tem sido “motivado pela preocupação com a continuidade e reprodução dos patrimônios étnicoculturais indígenas e de seus saberes tradicionais” (Ferreira & Bezerra, 2018, p. 83). Ao analisar as percepções dos residentes de comunidades indígenas e quilombolas no Rio Grande do Norte (Brasil), dentre elas o Catu, Félix et al (2020) destacaram que é no turismo onde os participantes do estudo visualizam maior percepção de benefícios pessoais. Vale ainda acrescentar elementos do estudo de Silva & Filgueira (2020), acerca das condições de vida e ações de desenvolvimento da comunidade indígena Catu, foi identificado que o turismo é visto pela comunidade como uma força em seu ambiente interno. É neste sentido que se inserem as demandas empíricas dessa pesquisa, uma vez que a recepção de visitantes vem se mostrando como potencial contribuinte para o enfrentamento do processo de apagamento histórico de tal povo.

Assim, o levantamento deste estudo indica um direcionamento de determinados membros da comunidade para a recepção de visitantes. Tais práticas trazem consigo um discurso assentado na apresentação de elementos da ancestralidade como posicionamento contra-hegemônico ao silenciamento e apagamento dos povos originários no estado. As figuras 2, 3 e 4 evidenciam o uso de uma rede social como veículo de divulgação das vivências realizadas com os visitantes.

Figuras 2, 3 e 4: Mobilização comunitária nas redes sociais para recepção de visitantes



Fonte: Reprodução Instagram (2022)

Vale registrar que, embora não aponte os direcionamentos o Plano de Manejo da APAPU sugere o turismo de base comunitária para a Zona Tradicional de Uso Sustentável do Catú (IDEMA, 2013). Apesar disso, Lemos et al. (2021) quando analisaram as comunicações eletrônicas advindas da campanha publicitária institucional do Governo de Estado do Rio Grande do Norte (RN) “Tudo começa aqui” observaram que as práticas discursivas institucionais ratificam a ideologia da inexistência de povos originários na unidade federativa, corroborando com o silenciamento dos povos originários no RN, o que ratifica a pertinência epistemológica para a realização deste estudo. Este é um dos sentidos pelos quais o Catu surge como um território de resistência ao silenciamento dos povos originários no RN.

De acordo com os residentes, a retomada do território enquanto espaço da ancestralidade indígena se fortalece na virada do milênio em razão da chegada de Instituições de Ensino Superior (IES) naquela região. Essa se dá inicialmente por meio do processo de formação continuada oferecida pelo município de Canguaretama em atendimento a normativa nacional do início do século XXI que previa formação em nível superior para todos os professores da educação

básica. A figura 5 representa simbolicamente esse processo, quando o residente Vandregecílio Arcanjo (um dos contemplados por essas políticas de valorização da educação) demonstra o processo de confecção e uso do cachimbo, utensílio ancestral.

Figura 5: Vandregecílio Arcanjo (precursor no processo de autoidentificação)



Fonte: Acervo pessoal Meyriane Costa (2010)

Assim, ao se ampliar o olhar para as questões étnico-raciais o povo do Catu iniciou um processo com características semelhantes ao que ocorria na América Latina, a retomada. Silva (2016) discute que o processo indígena latino americano da virada do milênio assume contornos de movimento social. Isso fica evidente no Catu, especialmente ao longo da primeira década do século XXI, quando em consonância com as investigações científicas ali presentes se apresentam as políticas afirmativas de um governo federal progressista que reverberam na forma como a comunidade se auto identifica. Assim, de acordo com as falas dos residentes, sucederam-se vários eventos dentro e fora da comunidade que vem contribuindo paulatinamente para esse processo de retomada, a citar como exemplo: I Audiência pública dos povos indígenas na Assembleia Legislativa do Estado (2006); Assembleias dos povos indígenas (cuja primeira edição foi em 2009); e I Seminário sobre Educação Indígena do RN (Organizado pelo IFRN/Canguaretama e FUNAI em 2014).

Tais iniciativas reverberaram na reorganização do contexto escolar da comunidade, surgindo assim os encaminhamentos que fizeram da Escola Municipal João Lino da Silva a primeira escola indígena do RN, que dentre os elementos destacados em seu Projeto Político Pedagógico (PPP) se encontra a educação bilíngue, de modo que há no local um compromisso para o reavivamento da língua tupi, que, anterior ao processo de colonização teve presença marcante em grande parte do litoral brasileiro. Oliveira (1998) já visualiza esse processo identificando-o como etnogênese, cujas características são “tanto a emergência de novas identidades como a reinvenção de etnias já reconhecida” (Oliveira, 1998, p. 53). As figuras 6 e 7 exemplificam esse processo de retomada e de auto-identificação por meio de práticas pedagógicas que inserem a recepção de visitantes como parte das iniciativas de intercâmbio cultural.

Figuras 6 e 7: Recepção de visitantes na Escola Municipal João Lino da Silva



Fonte: Acervo pessoal Meyriane Costa (2010)

Assim, a recepção de visitantes na localidade perpassa por três fases. A primeira, compreende as incursões de investigação científica que tem como ator principal o Grupo de Estudos sobre a Questão Indígena no Rio Grande do Norte - Grupo Paraupaba (GP), criado em fevereiro de 2005 no Museu Câmara Cascudo (MCC-UFRN)⁹. O segundo momento, conforme relatado numa transmissão ao vivo feita por meio da rede social Instagram (por ocasião da Festa da Batata¹⁰ em 1º de novembro de 2021) foi iniciado em 2013. Neste momento que conta como a reverberação de várias ações que vão modificando entre os membros da

⁹ <https://cchla.ufrn.br/povosindigenasdorn/paraupaba.html>

¹⁰ <https://revistaaba.ojsbr.com/ABA/article/view/1208>

comunidade o sentimento do que é ‘ser indígena’, surgem novos atores externos. Um deles é a Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural do Rio Grande do Norte (EMATER/RN), que na execução da Rede de Turismo Rural na Agricultura Familiar no fim dos anos 2000, estimula a incorporação dos caminhos na mata do Vale do Catu às atividades realizadas com os visitantes. Vale ratificar que a política pública progressista de valorização dos povos originários no Brasil tem relevante contribuição nesse processo, neste caso em específico se trata de uma ação do Ministério de Desenvolvimento Agrário (MDA)¹¹.

Assim, neste período a recepção passa a girar em torno de grupos escolares (notadamente nível fundamental e médio), cujo foco centrava-se na Escola Municipal Indígena João Lino da Silva (Canguaretama), e mais adiante na Escola Municipal Alfredo Lima (Goianinha). Além da recepção nas escolas, os eventos da comunidade se apresentam como estratégia de recepção de visitantes, como a já mencionada no texto, Festa da Batata. O evento remonta a segunda metade do século XX (Bezerra, 2017). Porém, de acordo com o cacique Luiz Katu, ela passou por um período de apagamento, sendo retomada com novos contornos no início dos anos 2000. Ainda de acordo com os residentes presentes na transmissão ao vivo¹², o processo de organização do evento toma uma nova dimensão de organização com a presença dos estudantes da comunidade capacitados no eixo de Turismo, Hospitalidade e Lazer do Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia (IFRN), notadamente nos anos de 2018 e 2019. As figuras 8 e 9 representam tal relato.

¹¹ <https://www.institutobrasilrural.org.br/download/20120220101524.pdf>

¹² Geyson Fernandes (perfil @katu_receptivo, Vandré Arcanjo (perfil @Kattu.roteiros) e Luiz Katu (perfil @etnokatu)

Figuras 8 e 9: Festa da batata 2019

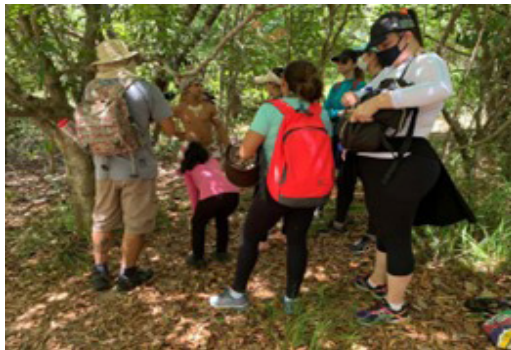


Fonte: Reprodução Facebook (2019)

Assim como ocorrido na Festa da Batata, mais para o fim da segunda década dos anos 2000, especificamente o ano de 2019, a comunidade incorpora uma nova forma de recepção, a oferta de excursões com perfis de público mais variados, bem como, programações a elas ajustadas. Como fora apresentado no início da seção com o uso das redes sociais para divulgação das atividades tem sido a marca dessa fase, tanto pelos residentes quanto pelos agentes de viagens que intermediam algumas das visitas realizadas. No entanto, a recepção mantém seu mote principal, ou seja, a ideia de avivamento da ancestralidade originária presente no local, como demonstrado nas figuras 10, 11 e 12.

Figuras 10, 11 e 12: Recepção de visitantes @katu_receptivo, @Kattu.roteiros e @etnokatu





Fonte: Trabalho de campo (2021/2022)

Em linhas gerais, nessa fase a recepção se dá com atividades que duram em torno de oito horas de execução, sendo a maior parte do tempo no percurso na mata do Vale do Rio Catu. A caminhada ocorre nos caminhos abertos pelos indígenas para fins de deslocamento entre a comunidade e municípios vizinhos, quando ainda não havia rodovias na região. Além de servir de espaço para a caça de animais para consumo, juntamente com a coleta de vegetais para consumo próprio e comercialização nas feiras livres da região. Além de visualizar os elementos da flora e fauna, os visitantes vivenciam rituais da cultura dos povos originários a citar: a pintura corporal, os jogos e brincadeiras indígenas, os banhos de limpeza e purificação espiritual e o Toré sagrado, onde se dança e entoam cânticos em exaltação e gratidão às forças da natureza. Assim se constroem os Caminhos da Resistência, onde é possível perceber a ancestralidade do povo Potiguaras do Catu. A figura 13 ilustra tal descrição.

Figura 13: Percurso Caminhos da Resistência no Vale do Rio Catu



Fonte: Trabalho de campo (2021/2022)

A organização das atividades de imersão é articulada de acordo com o perfil e quantidade de público recepcionado também em consonância com receptivo escolhido pelo visitante. Assim, os locais para realização de refeições e de visitas fora do ambiente da mata podem variar. Durante a observação participante foi possível realizar café da manhã em duas residências, e o almoço em três ambientes de restauração distintos, bem como, visualização de práticas ainda latentes na comunidade como o processamento e produção de alimentos oriundo da mandioca e o cultivo de ervas para fins medicinais. Segundo os agentes de receptivo local ainda é possível visualizar a produção artesanal do azeite do dendê, de licores e de cachaça, por exemplo, juntamente com o acompanhamento do cotidiano dos agricultores familiares da comunidade, uma vez que 80% do povo ali residente sobrevive da agricultura familiar e da coleta na mata, especialmente da mangaba¹³, cujo escoamento se dá nas feiras-livres da região.

13 *Hancornia speciosa*

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A realidade dos povos originários do Brasil foi durante muito tempo observada pela posição hegemônica do vencedor enquanto protagonista, ou seja, um discurso construído a partir do dito “descobrimento” do espaço que hoje é percebido como nação brasileira. Esta por sua vez, desconsidera os elementos históricos anteriores ao século XIV, numa tentativa de apagamento das cosmovisões pré-existentes ao eurocentrismo (Tucano, 1983). Quando se inverte o olhar e se posiciona o discurso a partir protagonismo dos povos originários, “os vencidos”, a lógica de descobrimento cede lugar ao discurso da invasão.

Apesar dos registros oficiais de geografia e estatística do Brasil indicarem a inexistência de Terras Indígenas no RN, sua territorialidade se faz presente e resistente, o que indica a intensificação do processo de etnogênese, notadamente, a partir da virada do milênio. Quando se considera a recepção de visitantes é possível afirmar que esta consiste numa ação exclusiva da articulação de alguns grupos residentes que traz em seu bojo o discurso vívido de que existem povos originários no RN, contradizendo, inclusive, os discursos hegemônicos da promoção institucional do turismo no Estado do Rio Grande do Norte.

Vale salientar que no contexto dos Potiguaras do Catu, tanto os processos de retomada quanto os processos de recepção de visitantes não se encerram em si. Uma vez que um alimenta o outro e vice-versa. Por um lado têm-se uma comunidade que vem se redescobrimdo e reafirmando sua ancestralidade e por outro a prática discursiva de demonstração dessa aos visitantes faz com que memórias seja avivadas e alguns elementos retomados ao seu cotidiano. Assim, ao se refletir sobre a prática da recepção de visitantes, a partir da experiência em territórios indígenas, é possível ampliar o diálogo sobre um novo modus operandi produtivo e a importância dos povos originários, suas pautas econômicas, identitárias, ecológicas, educativas e sociais. Nessa ampliação, cumpre também pensar o fazer do turismo que agrega novos valores e estratégias para atuação de forma humana, respeitosa e integradora evidenciando reconhecimento e visibilidade dos povos originários, suas práticas culturais e suas sabedorias. Tais iniciativas trazem consigo o papel de contribuir para a inserção da dimensão política à prática discursiva do turismo enquanto fenômeno social complexo e dinâmico.

Pensar o turismo em espaços protegidos, implica compreender o discurso produtivo em que ele se insere, considerando a necessidade de se refletir ligação estreita entre as práticas de planejamento e gestão e o revestimento político destas a partir do olhar dos povos originários. Tal entendimento vai de encontro ao discurso de Espeso-Molinero & Pastor-Alfonso (2022) quando refletem El turismo indígena desde la perspectiva política ao afirma que autonomia sobre a terra, organização e poder de decisão da comunidade, propriedade intelectual ou empoderamento de indivíduos e instituições indígenas são elementos por elas encontrados quando realizaram uma análise teórica dos aspectos políticos de desenvolvimento de Turismo de Base Local (TBL) em contextos indígenas. O mote da discussão releva a necessidade de reflexão de que as práticas convencionais de turismo alicerçadas sob o prisma da racionalidade produtiva não são as únicas lentes para observação do fenômeno, notadamente quando este ocorre em espaços cuja efervescência política é latente, como é o caso dos territórios da ancestralidade dos povos originários. Além disso, no caso do Brasil é preciso levar em conta intersecção entre a institucionalização proposta pelo Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza (SNUC), juntamente com a que define e outros tipos de espaços protegidos, como é o caso da TI. Cabe, portanto, trazer o discurso Krenak (2019), quando afirma que a forma como o Estado coloca há redução do termo comunidades tradicionais ou até mesmo a palavra indígena, diante da amplitude da representatividade dos povos, motivo pelo qual se assume a categoria povos originários neste estudo.

É importante destacar que este é um problema de investigação em vários campos do conhecimento, cabendo ao estudioso do turismo ocupar seu lugar de sujeito-pesquisador quando os problemas de pesquisa afetam diretamente às práticas de planejamento e gestão do fenômeno. Uma vez que, normalmente, quando turismo é analisado sob outras perspectivas, na maioria das vezes, somente se leva em conta seu olhar sob o viés da racionalidade produtiva empreendida pelo capital, deixando lacunas no tocante às contribuições para a construção de uma teoria do turismo que vá além do olhar para o turismo sob o viés mercadológico. Portanto, refinar o olhar para o turismo em áreas naturais protegidas a partir das intervenções dos povos originários faz parte do processo de reconhecer as limitações do atual formato de planejamento e gestão, cujos vieses se concentram em questões que vão da estrutura à processos técnicos da operação gerencial perpassando por entraves financeiros e sociopolíticos, excluindo-se assim a dimensão política tão cara a este tipo de experiência de recepção de visitantes.

Os escritos ora apresentados encontram limitações por se tratar de um estudo de caso único. Entretanto, conforme afirma Flyvbjerg (1993) esta é uma forma das pessoas se tornarem especialistas em determinado espectro de investigação. No caso dos Potiguaras do Catu, desde que se inicia o processo de retomada vários estudos têm tomado o território como lócus. Fato que credencia os autores a olhar essa realidade cada vez mais para melhor conhecê-la. Assim, a partir do estudo em tela abre-se a possibilidade para outros estudos de advindos da observação junto aos Potiguaras do Catu, a citar: o papel da academia na visibilidade dos povos originários no RN e como este reverbera nos processos de visitação na comunidade do Catu; a realidade das práticas turísticas inseridas na APAPU/RN e a lógica da recepção no Catu; o componente político do discurso na recepção de visitantes no Catu; o discurso político percebido pelos visitantes no território indígena Potiguaras do Catu.

Referências

- Almada, J. A. B. de. (2018). O turismo no período da mundialização cosmopolita. *Revista GEOTemas*, 8(2), 79-99. <https://doi.org/10.33237/geotemas.v8i2.3176>
- Almeida, M. C. (2017). *Ciências da Complexidade e Educação: razão apaixonada e politização do pensamento*. (2a ed). rev. Curitiba: Appris.
- Anjos, F. A. dos, & Limberger, P. F. (2013). Destino turístico e gestão integrada. VII Fórum Internacional de Turismo do Iguassu, Foz do Iguassu, PR, Brasil.
- Baines, S. G. (2009). Os povos indígenas na América Latina e sua exclusão e inclusão: uma perspectiva antropológica. In Alemida, M. G. (Org), *Territorialidades na América Latina*, 14-26. Goiânia: Universidade Federal de Goiás. https://files.cercomp.ufg.br/weby/up/214/o/territorialidades_web.pdf
- Baniwa, G. d. (2006). *O Índio Brasileiro: o que você precisa saber sobre os povos indígenas no Brasil de hoje*. Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade. http://www.educadores.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/pdf/indio_brasileiro.pdf

- Benedetti, C. (2019). De la “industria del piquete” al “paraíso verde”. Turismo y pueblos originarios en un municipio del norte argentino. *Revista de Antropología Social*, 1-21. <https://doi.org/10.5209/RASO.63764>
- Bergamaschi, M. A. (2013). Infância nas aldeias Guarani: um modo próprio de estar dos Kyringüe. *Revista Contexto & Educação*, 23(79), 223–247. <https://doi.org/10.21527/2179-1309.2008.79.223-247>
- Bezerra, N. X. (2017). A Festa da Batata no Catu dos Eleotérios do RN: celebração da colheita e da identidade indígena. *Arquivos Brasileiros De Alimentação*, 2(1), 86–93. <https://doi.org/10.53928/aba.v2i1.1208>
- Binfaré, P. W. (2018). As transformações conceituais de turismo à luz da complexidade do lazer na hipermodernidade. [Tese de Doutorado em Turismo]. Centro de Ciências Sociais Aplicadas, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal. <https://repositorio.ufrn.br/handle/123456789/26414>
- Boyer, M. (2003) *História do turismo de massa*. Bauru-SP: Edusc.
- Castro, E. V. (2017). Os Involuntários da Pátria: Reprodução de Aula pública realizada durante o ato Abril Indígena, Cinelândia, Rio de Janeiro 20/04/2016. *ARACÊ – Direitos Humanos em Revista*, 4(5), 187-193. <https://arace.emnuvens.com.br/arace/article/view/140>
- Chambers, D. (2007). Interrogating the ‘Critical’ in Critical Approaches to Tourism Research. In: I. Ateljevic, N. Morgan, & A. Pritchard, *The critical turn in tourism studies: innovative research methodologies* (pp. 105-120). Amsterdam: Elsevier.
- Dredge, D., & Jenkins, J. (2011). New Spaces of Tourism Planning and Policy. In Dredge, D., & Jenkins, J. (2011) (ed). *Stories of Practice: Tourism Policy and Planning*. London: Ashgate. <https://doi.org/10.4324/9781315610849>
- Elias, N. (2011). *O processo civilizador: formação do Estado e Civilização* (vol. 2). Rio de Janeiro: Jorge Zahar editor.

- Fazito, M. (2015). Modernização turística: o papel do turismo nos discursos dominantes de desenvolvimento. In: Figueiredo, S. L., Nóbrega, W. R. M., & Azevedo, F. F. (Org.). (2015). *Perspectivas Contemporâneas de Análise em Turismo*. (1a ed). Belém: NAEA. <https://livroaberto.ufpa.br/jspui/handle/prefix/16>
- Félix, J. P. S., Farias, M. F. de, Chagas, M. M. das, & Marques Júnior, S. (2020). Turismo de base local e cultura: Uma análise da relação entre o apoio ao turismo e seus antecedentes em comunidades indígenas e quilombolas no Rio Grande do Norte (Brasil). *Turismo: Estudos & Práticas (UERN)*, 9 (1), 1–25. <http://geplat.com/rtep/index.php/tourism/article/view/613>
- Ferreira, F. R. F; Bezerra, N. X. Vamos ver quem é que acaba o resto da empeleitada. *Arte Indígena entre os Potiguaras da aldeia Catu dos Eleotérios e Sagi-Trabanda. Revista Mundaú (UFAL)*, 4 (1), 80 - 103, 2018. <https://doi.org/10.28998/rm.2018.n.4.4219>
- Figueiredo, S. L., & Ruschmann, D.V. de M. (2008). Estudo genealógico das viagens, dos viajantes e dos turistas. *Novos Cadernos NAEA*, 7 (1).
- Flick, U. (2013). *Introdução à Metodologia da Pesquisa: um guia para iniciantes*. Porto Alegre: Penso.
- Flyvbjerg, B. (2001). *Making social science matter: why social inquiry fails and how it can succeed again*. Cambridge University Press.
- Foucault, M. (1999). *Em Defesa da Sociedade: Curso no Collège de France (1975/1976)*. São Paulo: Martins Fontes.
- García, F. A., Vázquez, A. B., & R. C. Macías. Residents' attitudes towards the impacts of tourism. *Tourism Management Perspectives*. 13, 33–40. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2014.11.002>

- Glou, E. (2016). O indígena participativo como ícone de um turismo de natureza protegida em escala mundial: algumas reflexões críticas. In Irving, M. de A., Calabre, L., Bartholo, R., Lima, M. A. G. de, Moraes, E. A. de, Egrijas, M., Lima, D. R. (Orgs.). *Turismo, natureza e cultura: diálogos interdisciplinares e políticas públicas*. Rio de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa. https://agora.ie.ufrj.br/pdf/Marta_de_Azevedo_Irving/6.Turismos_Naturezas_e_Culturas.pdf
- Goulart, L. L. (2007). *O canto das senhoras: Análise do discurso do sujeito coletivo (DSC) de velhas mulheres da Ponta do Tubarão, no Rio Grande do Norte*. 2007. 244 f. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Regional; Cultura e Representações) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal. <https://repositorio.ufrn.br/handle/123456789/13772>
- Grosfoguel, R. (2016). A estrutura do conhecimento nas universidades ocidentalizadas: racismo/sexismo epistêmico e os quatro genocídios/epistemicídios do longo século XVI. *Sociedade e Estado*, 31(1), 25-49. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922016000100003>
- Guerra, J. G. (2009). *Construindo outra história: do silêncio às múltiplas vozes indígenas do Rio Grande do Norte*. XXV Simpósio Nacional de História. Fortaleza - CE - Brasil : Associação Nacional de História. https://anpuh.org.br/uploads/anais-simposios/pdf/2019-01/1548772007_a85e687df64b980e0d5831f7c28f3515.pdf
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE. (2013). *O Brasil Indígena*. Brasília: IBGE.
- Instituto de Desenvolvimento Sustentável e Meio Ambiente do Rio Grande do Norte - IDEMA. (2013). *Plano de manejo - APAPU*. Natal: IDEMA. <https://drive.google.com/file/d/1IWOibX7Iym8x5YM2qfBxyW-yVXy6fUKi/view>
- Irving, M. D. A., Coelho, A. M., & Arruda, T. O. (2020). Turismos, sustentabilidades e pandemias: Incertezas e caminhos possíveis para planejamento turístico no horizonte da Agenda 2030. *Revista Acadêmica Observatório de Inovação do Turismo*, 14(4), 73–105. <https://doi.org/10.17648/raoit.v14n4.6661>
- Krenak, A. (2020). *Bem viver*. São Paulo: Companhia das Letras.

- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Krippendorf, J. (2001). *Sociologia do turismo: por uma nova compreensão do lazer e das viagens*. São Paulo: Aleph.
- Lemos, D. D., Marília Barbosa Gonçalves, Guilherme Arnaud Lopes Nunes, & Renata Laize Alves Coelho Lins Paino Ribeiro. (2021). Tudo começa aqui? A anulação da presença dos povos indígenas no RN e a vitória do invasor branco retratadas pelas escolhas lexicais em canais de comunicação do destino Rio Grande do Norte. *Brazilian Journal of Development*, 7(11), pp. 104067-104089. <https://doi.org/10.34117/bjdv7n11-160>
- Lévi-Strauss, C. (2012). *Antropologia diante dos problemas do mundo contemporâneo*. Tradução Rosa Freire Aguiar. (1a ed). São Paulo: Companhia das Letras.
- Lévi-Strauss, C. (1990). *De perto e de longe*. (Entrevista a Didier Eribon). Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Maffesoli, M. (2001). *Elogio da Razão Sensível*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Morin, E. (2013). *A via para o futuro da humanidade*. Rio de Janeiro: Bertrand, Brasil.
- Moesch, M. (2004). *Epistemologia social do Turismo*. Tese de doutorado USP. São Paulo.
- Morin, E. (2011). Para um pensamento do sul. In: *Encontro Internacional Para Um Pensamento do Sul*. Rio de Janeiro: Serviço Social do Comércio (SESC).
- Morin, E. (2008). *Saberes globais e saberes locais: o olhar transdisciplinar*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Munduruku, D. (2017). *Mundurukando 2: sobre vivências, piolhos e afetos: roda de conversa com educadores*. Lorena, SP: UK'A Editorial.
- Munduruku, D. (2012). *O caráter educativo do movimento indígena brasileiro (1970-1990)*. São Paulo: Paulinas.

- Oliveira, I. (2019). Tribuna do Norte - Vivendo igual caranguejo – a resistência Catu. Recuperado 25 de julho de 2021, de <http://www.tribunadonorte.com.br/noticia/vivendo-igual-caranguejo-a-a-resistencia-catu/438659>
- Oliveira, J. P. de. (1998). Uma etnologia dos “índios misturados”? Situação colonial, territorialização e fluxos culturais. *Mana* [online]., 4, (1), 47-77. <https://doi.org/10.1590/S0104-93131998000100003>
- Oliveira, R. C. de. (1976). *Identidade, Etnia e Estrutura Social*. São Paulo: Pioneira.
- Paiva, R. A. (2013). Sobre a relação turismo e urbanização. *Revista Pós*, 20 (33). <https://doi.org/10.11606/issn.2317-2762.v20i33p126-145>
- Espeso-Molinero, P., & Pastor-Alfonso, M. J. (2022). El turismo indígena desde la perspectiva política. una aproximación teórica. VII IX Congreso Latinoamericano de Investigación Turística (CLAIT) y el 12° Congreso De La Sociedad Investigadores en Turismo de Chile (SOCIETUR), Valdivia, Valdivia, Chile. <https://societur.cl/libro-de-resumenes-de-ponencias-ix-congreso-latinoamericano-de-investigacion-turistica-y-12-congreso-de-la-sociedad-de-investigadores-en-turismo-de-chile/>
- Rezende Filho, M. F. (2020). O Futuro do Turismo. *Cenário: Revista Interdisciplinar Em Turismo E Território*, 8(14), 6–16. <https://doi.org/10.26512/revistacenario.v8i14.31957>
- Rio Grande do Norte. (2013). *Projeto Integrado de Desenvolvimento Sustentável do Rio Grande do Norte –RN Sustentável: Marco Conceitual dos Povos Indígenas do RN*. Natal: Governo do Estado do Rio Grande do Norte. <https://www.governocidadao.rn.gov.br/smiv3/site/documentos/arquivo/5a93845dbf3bdbba95dac37b5a2115e6.pdf>
- Santos, C. A. (2021). Povos Originários: Resistimos porque (Re)Existimos – Cosmologias e memórias de Povos que alguns diziam dizimados. In Neumann, G. R., Richter, C., & Daudt, M. I. (2021). *Literatura comparada, ciências humanas, cultura, tecnologia* (pp. 331-344). Porto Alegre: Class. <https://www.ufrgs.br/ppglettras/wp-content/uploads/2021/10/ABRALIC-Literatura-comparada.pdf>

- Shiva, V. (2003). *Monoculturas da mente: perspectivas da biodiversidade e da biotecnologia*. São Paulo: Gaia.
- Silva, D. J. de S. (2016). Movimento indígena Latino-americano: uma primeira revisão da literatura. *Rev. Geogr. Acadêmica*, 10 (2), 154-163. <https://revista.ufr.br/rga/article/view/3812>
- Silva, V. P. & Filgueira, P.V. S. (2020). Participatory rural appraisal to assess sustainability in the Catu indigenous community, Rio Grande do Norte, Brazil. *Research, Society and Development*, 9(7), 1-26. <https://doi.org/10.33448/rsd-v9i7.3791>
- Tasso, J. P. F., Moesch, M. M., & Nóbrega, W. R. de M. (2021). Reincorporação da Ética às Políticas Públicas de Turismo: Uma necessária reflexão no combate às consequências do Covid-19. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 15(1), 2141. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v15i1.2141>
- Taussig, M. (1993). *Xamanismo, colonialismo e o homem selvagem. Um estudo sobre o terror e a cura*. São Paulo: Paz & Terra.
- Tucano, Á. D. (1983). *A Linguagem e a Resistência do Índio Tucano*. Rio Branco: Fundação Garibaldi do Brasil.

RUTA CERROS DE CHENA: UNA EXPERIENCIA PEDALÍSTICA DE TURISMO INCLUSIVO EN SAN BERNARDO (SANTIAGO DE CHILE)

Dr. José Marcelo Bravo Sánchez

Instituto de Historia y Patrimonio. FAU. Universidad de Chile

mbravo@uchilefau.cl

Mg. Ruddy Zúñiga Oetiker

Fundación San Becleta

Nicole Fernanda Oyanedel Elgueta

Fundación San Becleta

Nicole Aedo Lucero

DAE -FAU. Universidad de Chile

Resumen

La premura de habilitar en la actividad turística a las personas con capacidades diferentes es un reto que diferentes organizaciones y entidades han decidido asumir. Consentir que este especial grupo con movilidad reducida, discapacidad visual o auditiva, se les permita viajar y realizar novedosas experiencias es su propósito.

Por ello, el turismo inclusivo es una actividad que oferta servicios de propuestas y formación al área turística, proponiendo beneficiar con el acceso universal una gran cantidad de personas. En este sentido la Fundación San Becleta ha logrado proponer y ejecutar un circuito inclusivo que ha favorecido a 12 personas con capacidad diferentes con tipos de discapacidad visual y motriz, que mediante el uso de bicicletas tándem, guías preparados y que están totalmente a disposición de este especial usuario ha podido acceder a bienes culturales y paisajísticos, cercanos a los cerros de Chena, de manera segura, cómoda, autónoma y normalizada, que diariamente tiene un complicado acercamiento.

Palabras Claves: Turismo inclusivo, Personas con capacidades diferentes, Circuito turístico, Cerros de Chena.

Cita recomendada: Bravo, M., Zúñiga, R., Oyanedel, N. & Aedo, N. (2021). Ruta Cerros de Chena: Una experiencia pedalística de turismo inclusivo en San Bernardo (Santiago de Chile). *Revista Gestión Turística*, (37), 62-87. ISSN 0717-1811.

CERROS DE CHENA ROUTE: A PEDAL EXPERIENCE OF INCLUSIVE TOURISM IN SAN BERNARDO (SANTIAGO DE CHILE)

Dr. José Marcelo Bravo Sánchez

Instituto de Historia y Patrimonio. FAU. Universidad de Chile
mbravo@uchilefau.cl

Mg. Ruddy Zúñiga Oetiker

Fundación San Beleta

Nicole Fernanda Oyanedel Elgueta

Fundación San Beleta.

Nicole Aedo Lucero

DAE -FAU. Universidad de Chile

Abstract

The urgency of enabling in the tourism activity for people with different abilities is a challenge that different organizations and entities have decided to assume. Allowing this special group with reduced mobility, visual or hearing impairment, to be allowed to travel and make innovative experiences is their purpose.

Therefore, inclusive tourism is an activity that offers proposal and training services to the tourism area, proposing to benefit a large number of people with universal access. In this sense, the San Beleta Foundation has managed to propose and execute an inclusive circuit that has favored 12 people with different abilities with types of visual and motor disabilities, that through the use of tandem bicycles, guides prepared and fully available to this special user has been able to access cultural and landscape assets, close to Cerros de Chena, in a safe, comfortable, autonomous and normalized way, which daily has a complicated approach.

Keywords: Inclusive tourism, People with different abilities, Tourist circuit, Cerros de Chena.

Recommended cite: Bravo, M., Zúñiga, R., Oyanedel, N. & Aedo, N. (2021). Ruta Cerros de Chena: Una experiencia pedalística de turismo inclusivo en San Bernardo (Santiago de Chile). *Revista Gestión Turística*, (37), 62-87. ISSN 0717-1811.

Introducción

Hoy en día, el turismo es considerado como un gran motor en cuanto al crecimiento de la economía y el progreso, entregando plazas laborales y beneficios para las personas. Del mismo modo, esta actividad vela porque los turistas disfruten de grandes vivencias y que se ajusten a sus necesidades. Siguiendo en esta senda, la Organización Mundial del Turismo (OMT), estableció dentro de su reglamento de 2011, un desarrollo consciente y duradero, en que los participantes a esta actividad puedan disfrutar del turismo sin inconvenientes.

Las causas que han provocado esta situación de difícil accesibilidad en el turismo, al parecer vienen conforme a la exigua atención prestada con anterioridad, sucedido recientemente, a personas discapacitadas, y de manera especial a su derecho a la entretención en sus tiempos libres. De manera afortunada, desde hace ya dos décadas han aparecido iniciativas, desde el ámbito público como privado, en favor del derecho de las personas en esta condición que busca una igualdad de trato en cuanto al ocio y el turismo, provocando una mayor concientización en diversos ámbitos empresariales, políticos y sociales. Precisamente en los últimos diez años se han aprobado numerosas disposiciones y reglamentaciones que buscan lograr un ambiente ameno y con buena accesibilidad para personas discapacitadas, evitando de esta manera que ellas reciban un trato desigual.

En el contexto del turismo se ha creado un tema de investigación real denominado “Turismo Accesible” que está creando una conciencia real entre todas las empresas del sector turístico para mejorar la accesibilidad de las personas con discapacidad, no solo con fines lucrativos sino también sociales. A continuación, se profundizará en este tema.

Según datos proporcionados por el Ministerio de Desarrollo Social (2015), cerca del 20% de la población chilena de 18 años o más tiene algún grado de discapacidad. Si se considera que la accesibilidad universal es uno de los elementos clave que se debe promover para lograr la inclusividad, entonces es comprensible el interés de la Subsecretaría de Turismo de Chile por garantizar el acceso de todas las comunidades a los atractivos turísticos existentes en el país. Este tema, sin lugar a duda, se ha convertido en un importante desafío para la administración nacional. Por ello, la variable accesibilidad universal se considera fundamental a la hora de abordar el desarrollo turístico sostenible en las áreas protegidas nacionales, especialmente a la hora de implementar infraestructura pública de apoyo a las actividades turísticas.

En este sentido, explicó en 2018 el desarrollo y funcionamiento de la ruta ciclista “San Beceleta” que surgió hace 6 años. Entre ellos, hay 6 circuitos turísticos, que incluyen diversas manifestaciones del patrimonio de San Bernardo como la arqueología, ferroviaria, la gastronómica, rural, la histórica del Chena y la agrícola, que han atraído a 3.000 espectadores desde su creación hasta el presente.

En esa oportunidad se presentaron al público tres bicicletas tándem, que harán más inclusiva esta ruta patrimonial, ya que podrán participar personas con discapacidad visual, y de esta manera acercar el patrimonio de San Bernardo a un público que normalmente no podría disfrutarlo.

Finalmente, el objetivo principal de este estudio es demostrar como el turismo inclusivo ha funcionado en el programa de circuitos patrimoniales de San Beceleta ha logrado adaptarse, para que sea aprovechado por personas con discapacidad visual y motriz, que gracias a la implementación de bicicletas tándem, les permite acceder a recursos culturales que en su vida cotidiana se ven tan lejanos.

Metodología

Para llevar a cabo los objetivos de este estudio, el método inicialmente aplicado correspondió a un tipo exploratorio-descriptivo (Hernández Sampieri, 2006). En él se utilizaron diversas fuentes bibliográficas, las cuales son la base para contextualizar y precisar el objeto de estudio. Asimismo, estos recursos se utilizan como herramienta para la elaboración de material estadístico y gráfico a partir del trabajo realizado por la Fundación San Beceleta, que concentra los principales indicadores del turismo en la comuna de San Bernardo.

Cabe señalar que este estudio se realizó en el marco de técnicas cuantitativas y cualitativas y, por lo tanto, es un análisis mixto. Con respecto al análisis cuantitativo, primero busca la descripción más correcta de lo que está sucediendo en el contexto social. Mientras que, en el segundo paso, más ligado a aspectos estructurales y dialécticos, el foco está en comprender los valores que el sujeto otorga a las acciones y los quehaceres sociales dentro de San Bernardo.

En la etapa cualitativa, el desconocimiento del tema del “turismo inclusivo” refleja su escasa investigación. Por tanto, necesita tener un enfoque principal, ya que la Municipalidad de San Bernardo y la Fundación de San Becleta apenas tienen experiencia con un objeto específico de investigación turística. Una revisión de la literatura revela que solo hay ideas vagamente relevantes sobre el turismo inclusivo y, por lo tanto, existe una necesidad creciente de estudiar este tema y campos relacionados desde perspectivas innovadoras.

Dado que el objetivo central de este estudio es mostrar cómo funciona y logra adaptarse el turismo inclusivo dentro del programa de circuitos patrimoniales de San Becleta, además a este tipo de investigación se requiere cierta experiencia previa, tanto a nivel nacional como internacional. Por ello, se establecieron los factores necesarios para medir el tamaño del estudio. Teniendo en cuenta 5 factores básicos para el análisis del contexto actual en el que se puede valorar la experiencia de realizar un circuito inclusivo de carácter patrimonial, educativo y turístico, tomando como referencia las opiniones de los turistas con discapacidad que los han realizado. Dentro de estos factores están: Primeramente, la infraestructura, equipamiento y cordialidad del cuerpo de Guía de la Fundación San Becleta durante el circuito inclusivo San Becleta; Luego, la identificación del perfil del turista con situación de discapacidad que participa; A continuación, los gustos y preferencias del turista con diversidad funcional; Asimismo, la percepción del turista inclusivo sobre el circuito inclusivo realizado por él; y por último, la proyección de la implementación del turismo inclusivo a otros circuitos educacionales, pertenecientes a la fundación San Becleta.

Las herramientas utilizadas durante el desarrollo de la investigación comenzaron con observaciones directas estructuradas con el objetivo de conocer e identificar las facilidades y complejidades existentes durante el desarrollo del circuito inclusivo Cerros de Chena para personas con discapacidad que llegaron como turistas inclusivos; Para ello, se ejecutó previamente con dos semanas de anticipación para definir las variables consideradas para el estudio, observando patrones de viaje de los turistas inclusivos, socialización de los turistas discapacitados por parte del equipo de San Becleta y el público participante, paradas en el ingreso o visitas, accesibilidad y movilidad de los visitantes inclusivos, así como otras anotaciones del lugar fueron consideradas. Asimismo, cada turista inclusivo que participó en el circuito educativo se sometió a una encuesta estructurada y FODA basada en los cinco factores de encuesta anteriores. De un universo de 227 asistentes a

al circuito turístico “Cerros de Chena”, se obtuvo una muestra de 12 adultos en situación de discapacidad, que han participado en este recorrido patrimonial, a los cuales se les aplicaron las técnicas de recolección de información, que están dirigidas a estos singulares usuarios, que por determinadas discapacidades no pueden salir solos (5 no videntes y 7 personas con movilidad reducida) y al ser considerados como un turista con discapacidad son limitadas sus alternativas de disfrutar de vacaciones y/o acceso a espacios de desarrollo recreativo o de entretenimiento personal. Para ello, luego de finalizar el circuito turístico, un guía del equipo San Beleta, le aplico el cuestionario mixto a cada asistente inclusivo, dependiendo de cada caso en un periodo de tiempo estimado entre 10 a 20 minutos, con su respectivo consentimiento informado rubricado por él o su respectivo acompañante. En respuesta, los encuestados inclusivos reconocieron en los circuitos educativos de la Fundación San Beleta como una opción interesante para desarrollar una forma más viable de turismo inclusivo, que podría aumentar el número de personas con discapacidad, beneficiándose no solo por el tipo de físico, sino de la misma manera, para los discapacitados mentales y ancianos.

Marco Teórico sobre los principios del turismo inclusivo en el contexto internacional y nacional

En 2015, la agencia del gobierno mexicano INEGI se dirigió a las personas con discapacidad, como aquellas con una o más limitaciones, físicas, mentales, intelectuales o sensoriales, y que al relacionarse con sectores diversos del entorno social que podrían impedirles funcionar en la misma capacidad como otros convivientes en condiciones adecuadas y seguras (Zimbrón y Ojeda, 2020).

En este sentido, Naciones Unidas solicitó durante 2016 optimizar la accesibilidad de las personas con discapacidad y su completa inclusión, y, dentro de los recursos existentes, por vías como la accesibilidad, proponiendo asesorar a los países que brinden inclusión de la discapacidad para permitirles una integración plena y favorecidos del progreso, especialmente en aquellas acciones encaminadas a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. (Organización de las Naciones Unidas, 2016)

Del mismo modo, Jurado (2014) señala que este grupo de la población no se incluye generalmente dentro de la planificación urbana, ni tampoco tiene una apropiada arquitectura para la diversidad de discapacidades. A pesar de ello, esto no solo deriva en una admisibilidad arquitectónica, puesto que este tipo de demanda contrariamente ha obtenido algunos adelantos, no ha logrado sobrellevar un rendimiento y un establecimiento que en esencia considere y reconozca las discapacidades fisonómicas y sensibles de estas personas.

Respecto a lo señalado, Vivas Tesón (2012) manifiesta que en últimas décadas ha existido realmente una transformación en el área del turismo con un aumento considerable, y a su vez un incremento de la oferta de este, aunque aún sigue siendo limitada a los turistas que presentan alguna discapacidad, lo que impide elegir un destino para vacacionar, no solo en acomodo a deleites y recursos económicos, pero del mismo modo en condición de sus necesidades propias de disponibilidad de este tipo de turismo.

En consecuencia, Jiménez y Aquino (2012), señalan que la accesibilidad está considerada en esencia en la estimación de la idoneidad que tiene un destino turístico, mientras que, por otra parte, el provecho de los atractivos y servicios turísticos está relacionado con el lugar visitado, circunstancia que necesita del traslado del turista/consumidor y la imprescindible presencia de un determinado medio de transporte e infraestructura propia para dicho propósito. Por consiguiente, la accesibilidad se puede dividir en cuatro ramas: terrestre, aérea, marítima y del mercado. Las tres primeras se refieren al precio, calidad y disponibilidad de los servicios y las vías de transporte.

Por consiguiente, Pichardo y De Stéfano (2015) expresan que los impedimentos del turismo inclusivo se producen desde la incompetencia en temas de accesibilidad, dado que hablar de ella no solamente significa crear rampas de acceso para personas con capacidades diferenciadas en lugares públicos, también señala que es necesario desarrollar ingreso a todo lugar a personas de edad avanzadas, embarazadas, autistas, con síndrome de Down y otros, que necesiten ser acogidos.

A pesar de la existencia de leyes, estrategias y planes de inclusión de las personas con discapacidad, existe la necesidad de desarrollar líneas de acción y establecer o incrementar mecanismos que favorezcan a las personas con discapacidad en

términos de derechos humanos y condiciones de igualdad. En todo el mundo, las Naciones Unidas alienta y garantiza que las personas con discapacidad puedan participar plenamente en cualquier entorno. De tal manera que en la dimensión que incrementa el beneficio por aprehender, estimar y conocer de qué forma se encuentra este grupo de la sociedad en condición de salud, educación y laboral, se asiste a la transmisión de innovadora percepción de este tipo de personas que se inserta en una escala internacional. (INEGI, 2015)

De esta forma en la planificación del turismo, se debe prestar especial atención al uso pleno e incommensurable de los recursos naturales favorables cuando corresponda, así como a la implementación de un proceso de planificación que reúna y regule a los diversos actores que juegan un papel en el desarrollo del turismo, de tal forma que hace que el cuidado de cada destino pueda convertirse en una parte importante de la economía local. (Rodríguez-Villalobos, et al., 2016).

Relacionado con lo anterior, el concepto de turismo inclusivo busca popularizarse y fusionarse con el concepto de accesibilidad turística y exponer el tipo de turismo que pretende superar las barreras para las personas con discapacidad. Al respecto, Jurado (2014) propone que, además de los equipamientos turísticos que brindan los empresarios hoteleros y/o gastronómicos, también se debe extender a los equipamientos de servicios públicos (museos y centros de interpretación), territorios naturales (playas y conservación de la naturaleza) y espacios culturales (centros históricos y patrimonio monumental).

Actualmente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que el 15% de la población mundial tiene algún tipo de discapacidad. Por ello, la OMT está convencida de que la accesibilidad de todas las infraestructuras, obras y servicios turísticos debe ser un elemento esencial de cualquier política turística comprometida y sólida. Las recomendaciones de la Organización Mundial del Turismo sobre turismo inclusivo para todos parten de un marco general, fundamental y transversal, afirmando que las personas con discapacidad tengan acceso al entorno físico, a las redes de transporte y medios de información y comunicación, así como a una amplia gama de infraestructuras y servicios públicos. (OMT, 2016)

De esta forma se ha concebido desde un principio el turismo inclusivo como forma de garantizar el empleo y el disfrute del turismo a aquellas personas con discapacidad física, psíquica o sensorial. Como señalan Madariaga y Rubio (2013), la inclusión debe ser vista como un tema de derechos humanos y como tal otorgar protección comunitaria a todos. Se mantiene en una situación en la que la sociedad debe responder a las demandas de todas las personas independientemente de sus particularidades y contextos.

En resumen, en términos de Turismo Inclusivo, también denominado accesible e incluyente, por otros investigadores en el campo, se define como aquella actividad que utiliza la accesibilidad universal y al diseño para que, sirvan como una herramienta estratégica y necesaria a fin de que todos los individuos que realizan actividades legítimas del turismo aumenten convenientemente los ingresos económicos de la industria del turismo (López y Valenzuela, 2015).

Según estadísticas proporcionadas por el Ministerio de Desarrollo Social (2015), en Chile el 20% de la población mayor de 18 años presenta algún grado de discapacidad. La accesibilidad universal se considera uno de los componentes importantes que se debe difundir para lograr la inclusividad, y la preocupación de la Subsecretaría de Turismo de Chile por ser garante del acceso a los recursos turísticos para toda la comunidad de la nación. Este tema, sin duda, se ha convertido en un desafío relevante para la gestión estatal. Por lo tanto, para proponer un desarrollo turístico sostenible en las áreas protegidas nacionales, se considera fundamental el factor de accesibilidad universal, principalmente cuando se realizan obras públicas de apoyo a la actividad turística.

En tal sentido, la Corporación Nacional Forestal (CONAF), que tiene la misión de gestionar y hacer manejo de las áreas silvestre protegidas del Estado, se ha dedicado hace casi dos décadas en la ejecución de la accesibilidad universal e inclusión social, integrándola legalmente, con la Política Institucional que favorece la continuación y el progreso de esta gran participación social, en pro de visitantes a estos sitios. Análogamente, Conaf, ha logrado ser precursor en el país en cuanto a su trabajo de atención a las personas en las áreas protegidas, la estrategia de itinerario ambientales del ejemplo japonés de Shinrin Yoku, que trata acerca de la optimización de la calidad de vida y de la salud de las personas, relacionada plenamente con el medioambiente. (Lazo, 2019).

Además, a este tema eje, la Subsecretaría de Turismo, ha organizado esfuerzos con la Conaf para acrecentar alternativas de estructura pública con accesibilidad universal, especialmente en materias de senderos, áreas de comida, estacionamientos, baños, campings, miradores, etc.

A partir de esto, se trata de recalcar en integrar este tema a un aspecto público y ciudadano, impulsando de esta manera, el desarrollo de escenarios de diálogos a un ámbito nacional. Creando instancias que ayudaron en la transmisión, sensibilización y acuerdo del paradigma de accesibilidad universal y no discriminación, con la finalidad de conseguir de que Chile sea un territorio turístico destinado a todas las personas (Coll y Huentelemu, 2017).

Con cifras del Instituto Nacional de Estadística, se puede dar cuenta que 2.836.818 personas (16,7 %) presenta algún grado de discapacidad. (INE, 2018). Legalmente, la discapacidad en Chile está en razón a la Ley N° 20.422 y está basado en la equidad de Oportunidades e Inclusión Social. Esta Ley tiene como finalidad obtener la totalidad en cuanto a la temática de inclusión social de personas discapacitadas, afianzando de esta manera el disfrutar sus derechos, y excluyendo cualquier tipo de discriminación que les afecte. A pesar de ello, es importante para esta ley estandarizar el lenguaje inclusivo a emplear, como la “vida independiente”; “accesibilidad universal”, “diseño universal”; “intersectorialidad”, “Ruta accesible”, “Símbolo Internacional de Accesibilidad (SIA)” “participación y diálogo social”, que den cumplimiento a este reglamento legal.

Dentro del texto de la Ley 20.422, se señala que la accesibilidad es, “la condición que deben reunir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos e instrumentos, herramientas y dispositivos, para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas, en condiciones de seguridad y comodidad, de la forma más autónoma y natural posible” (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Ley 20.422, Decreto N° 50). Por lo señalado con anterioridad, Chile ha tenido presente la condición de diversidad funcional en variadas políticas públicas sumadas a normas vinculantes como la Ley 20.422 que aborda la inclusión Social de las Personas con Discapacidad y la Ley 21.015 que versa sobre la inclusión laboral, ambas con sus respectivos cuerpos legales asociados.

Por otro lado, destaca otra normativa, relacionada con la accesibilidad, la cual es la Ley 20.423 de Turismo, que desarrolla y al mismo tiempo difunde dicha actividad mediante estrategias destinadas a la creación, preservación y provecho de los recursos y atractivos turísticos en Chile; otorgando como requisitos de ejecución al turismo social para aplicar a todas las herramientas y prácticas, a través de las cuales se dan las oportunidades para que las personas, principalmente de recursos restringidos, logren gestiones turísticas en planos adecuados de economía, accesibilidad, seguridad y comodidad: y ecoturismo, como la particularidad de turismo ambientalmente sustentable, de bajo impacto, que impulsa la preservación del medio ambiente y ayuda a la inclusión diligente y socioeconómicamente protectora de las colectividades locales.

En el año 2006 se realiza el Primer Plan de Accesibilidad para las Áreas Silvestres Protegidas del Estado (Boudeguer, 2007). Por su parte, Sernatur añadió en la Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020, basado en cinco bases primordiales: Promoción, Sustentabilidad, Calidad y Capital Humano, Inteligencia de Mercado, Inversión y Competitividad. Este último hito se ejecutó como obra la “Accesibilidad a personas con discapacidad y movilidad reducida” (Sernatur, 2018), a través de la cual se ha estado planificando en distintas estrategias relacionadas para establecer y así consolidar el Turismo Accesible e Inclusivo en Chile, vale decir, como en el término “Turismo Accesible” hace alusión al ajuste de los diversos ambientes, recursos y servicios turísticos de tal manera que consientan el acceso, la empleabilidad y disfrute a todos los turistas en favor del Diseño Universal. Añadido a esto, en el Plan Nacional de Desarrollo Turístico Sustentable, ha estimulado el turismo nacional con una orientación inclusiva.

Las condiciones particulares que se pueden reconocer de dicha iniciación es la cooperación en conjunto con personas con situación de discapacidad y de otras comunidades de la sociedad chilena, donde también colaboran de gran manera en servicios públicos y privados como: Minsal, Senadis, Sernatur, Subsecretaría de Turismo, Injuv, Teletón, Fundación Eres, Fundación Sendero Chile, entre otras instituciones; que se han constituido a este quehacer de servicio social y colaboración a la prosperidad humana ligada al ambiente natural, de forma autónoma, confortable y segura.

En Sernatur, en relación con el Programa de Conciencia Turística que toma temas de ética y responsabilidad social, hay lugar para el Turismo Accesible, cuya labor es velar por la presencia de la accesibilidad, de modo transversal, en la integridad de los sectores del turismo nacional para alcanzar el acceso equitativo a los miembros de la sociedad, promoviendo la producción de bienes y servicios ideados en la concepción de accesibilidad universal y del Código de Ética Mundial para el turismo. Pudiendo mencionar como ejemplo a la adaptación de las formas de turismo que se llevan a cabo en Chile con senderismo inclusivo, es decir, servicios en hotelería, restaurante y cabañas con comodidades accesibles, entre otros.

Desde el año 2018 han aumentado estas iniciativas, mediante un Turismo accesible, desarrollando un plan piloto de accesibilidad para productos y atractivos turísticos. Esta peculiar forma de planificación, Sernatur ha consentido la importancia que ha logrado la accesibilidad en el aumento del turismo y a partir de su responsabilidad por la inclusión de los discapacitados, situando así en movimiento un proyecto para la ciudad de Santiago, fundada en una iniciativa de accesibilidad para servicios y recursos turísticos como plan para llevar a cabo la discapacidad en el turismo en los otros destinos de la oferta nacional. Este proyecto se ha enmarcado dentro de un “modelo de creación de destino turístico para todos” al interior del territorio chileno y que pudiera ser fuese un ejemplo de inclusión a nivel latinoamericano (Sernatur, 2018).

Resultados

El acercamiento del turismo inclusivo a la comunidad mediante el circuito patrimonial “Cerro de Chena” gestionado por la Fundación San Beclita.

A continuación, se expone -de manera sintética- los resultados logrados del instrumento de estudio empleado a 12 turistas que presentan algún tipo de discapacidad, ya sea temporal o permanente. Es esencial resaltar que de la técnica de recolección de información fue aplicada, en donde del 100% de los encuestados, el 58,33% padecen de algún tipo de discapacidad física o motora permanente; mientras que, el 41, 66% corresponde a personas con diversidad funcional del tipo no videntes.

Por otro lado, la característica de la muestra del turista inclusivo son los siguientes: El 58% pertenecía al género femenino, mientras que el 42% al género masculino. Los rangos de edad de esta muestra están entre los 18 a 30 años. En relación con su procedencia, el 100% de la muestra es perteneciente a la comuna de San Bernardo y en su totalidad, corresponde a un nivel socioeconómico medio. En tanto que su nivel educacional se disgrega en 50% de nivel medio o preparatoria, 16% a una educación técnica y un 34%, perteneciente a educación universitaria. Reafirmando con esto que el turista inclusivo que participó en dicho instrumento tiene el interés de seguir participando en las rutas educativas y patrimoniales de San Becleta, y que su respectiva decisión, el 83% de tipo personal y el 17% a una deliberación más de clase familiar o por influencia de una amistad. (Figura.1).

Figura 1. Persona en situación de discapacidad del tipo no vidente, disfrutando del derrotero de la Ruta patrimonial “Cerros de Chena”. San Becleta, 2018.



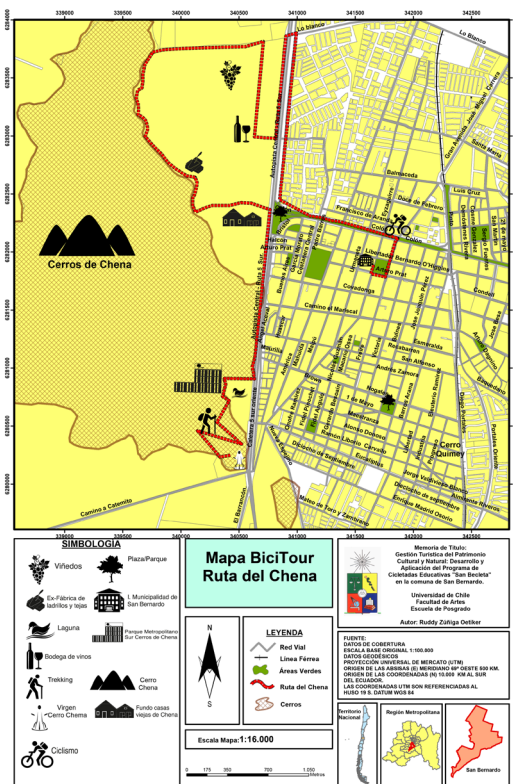
Fuente: Fundación San Becleta. 2019.

La fundación San Becleta es un proyecto que nace el 2014 que está enfocada a educar a jóvenes estudiantes y a público general, tanto población sambernardina como de otras comunas, por medio de cicletadas patrimoniales, fortaleciendo a la ciudadanía que cree valores, dilucide conceptos y desarrolle las habilidades y las actitudes necesarias para una convivencia armónica entre los seres humanos, su cultura y su medio biofísico circundante. Dicho esto, la finalidad de San Becleta

es contribuir al desarrollo y crecimiento del conocimiento cultural, mediante ciclo rutas patrimoniales como una manera didáctica de educar, conocer y difundir la identidad histórica de San Bernardo y su comunidad. Desde un comienzo, hasta la actualidad se han creado 4 rutas patrimoniales, los cuales muestran los atractivos culturales y naturales de dicha comuna. Estas son: Ruta Ferroviario, Ruta Arqueológica, Ruta Rural y Ruta del Chena.

Dada la buena recepción por parte de las comunidades y a partir de estas cuatro experiencias, a partir del año 2018 se pretende realizar un circuito inclusivo adaptando el circuito “cerros de Chena” (Figura. 2).

Figura 2. Ruta patrimonial “Cerros de Chena”, que ha sido adaptada como itinerario inclusivo por la fundación San Bequeta, entre los años 2018 – 2020.



Fuente: Fundación San Bequeta. 2020.

El itinerario inclusivo, se basa en una ciclo-ruta turística y educacional que tiene por finalidad el conocimiento industrial y vitivinícola del sector del Fundo Casas Viejas de Chena entorno al cordón montañoso del mismo nombre. De esta manera, el público general como los turistas inclusivos pueden hacer goce de la gastronomía y bebestibles producidos con una receta de tiempos pasados, pueden conocer de igual forma la historia, arquitectura y monumentos, de cada lugar visitado. (Figura. 3).

Figura 3. Panorámica paisajística que sustenta al patrimonio natural de la Ruta inclusiva “Cerros de Chena.



Fuente: Fundación San Becleta. 2020.

En el caso de los asistentes inclusivos, se han planificado y tomado las correspondientes medidas para su traslado y cuidado, en la ejecución de este circuito patrimonial, en asuntos de recursos humanos, tecnológicos y de índole territorial. Respecto a recursos humanos, el grupo de San Becleta ha dispuesto de dos guías cargo y asistiendo, exclusivamente de los participantes inclusivos, los cuales han sido capacitados para personas con capacidad diferenciada, ya sea en el transporte como también en las distintas paradas patrimoniales; de igual forma

en cada ruta el equipo realizador cuenta con un mecánico en bicicletas normales como bicicletas tándem, además de un profesional experto en primeros auxilios, en caso que la circunstancia lo requiera.

En cuanto a los recursos tecnológicos, San Beleta posee tres tipos de bicicletas tándem para la realización de las rutas para los visitantes inclusivos, las cuales se caracterizan por permitir el traslado de una persona con movilidad motora reducida o no vidente; su estructura posee dos o más asientos y pares de pedales; por ellos, son movidas y conducidas por dos guías, por lo que el turista en esta condición no necesita realizar esfuerzo físico, inclusive cuentan con techo cobertor ante inusuales condiciones de lluvia y calor, que pudieran presentarse durante el trayecto. Además, es importante destacar que dichas bicicletas han sido diseñadas y fabricadas por manufactura nacional de la industria “Juanito Mena” (Figura. 4).

Figura 4. Bicicletas Tándem empleadas en la Ruta inclusiva “Cerros de Chena.”



Fuente: Fundación San Beleta. 2020.

Finalmente, en cuanto a los activos territoriales para la consecución de este itinerario inclusivo, la Fundación San Beleta ha tomado las medidas necesarias en su planificación y ejecución, como gestionar las condiciones viales y climáticas

óptimas en su recorrido; coordinar con la Policía Local y el Ayuntamiento, manteniendo la seguridad vial y el reasentamiento de las personas desplazadas en albergues adecuados en las paradas y garantizando el acceso prioritario a las exposiciones patrimoniales de los hitos culturales visitados por las personas con discapacidad.

El circuito inclusivo da inicio con la recepción del usuario inclusivo por parte del equipo de la fundación, en donde su participación en el circuito “Cerros de Chena” ha sido agendada con anticipación para tomar los cuidados correspondientes del visitante de acuerdo con el tipo de discapacidad que posee. Posteriormente, dicho turista es ayudado por dos guías, quienes se encargan de subirlo cuidadosamente en el asiento delantero de la bicicleta tándem y tras él, se sentarán dos guías de San Beclita quienes relatarán los diversos eventos e hitos patrimoniales que se presenten a lo largo del trayecto en conjunto de los otros participantes sin discapacidad (Figura. 5).

Figura 5. Turista inclusivo custodiado por sus dos guías de San Beclita, en una bicicleta Tándem.



Fuente: Fundación San Beclita. 2020.

El circuito patrimonial inclusivo contempla una distancia de 15 km y se cataloga con una dificultad media. A ella asiste alrededor de 20 a 35 personas. La duración aproximada de este itinerario varía entre 4 a 6 horas debido a que dentro de sus actividades está el ciclismo y el trekking básico de media hora hasta la Virgen del Cerro Chena, último lugar a visitar. Dentro de las instituciones colaboradoras se pueden mencionar a el ayuntamiento de San Bernardo, la Gobernación Provincial del Maipo, la Escuela de Infantería del Ejército y Carabineros de Chile. Así mismo, la Fundación San Beleta promociona estas actividades de turismo admisible a través de su correspondiente página web, redes sociales, folletería y actividades comunitarias.

Este itinerario cultural, dilucida parte de la historia fundamental local para comprender los inicios de las prácticas agrícolas e industrial, las que han perdurado en el imaginario colectivo de los sambernardinos. Se pueden mencionar dentro de los lugares visitados por personas en situación de capacidad diferenciada a él Fundo Casas Viejas de Chena, una bodega de vinos, diversos viñedos, fábrica de ladrillos y tejas y el Parque Metropolitano Sur Cerros de Chena. (Figuras 6 y 7).

Figura 6. Visita del grupo turístico a la bodega de vinos del Fundo Casa Viejas de Chena.



Fuente: Fundación San Beleta. 2020.

Figura 7. Los turistas aprendiendo sobre la fábrica de ladrillos y tejas de Chena.



Fuente: Fundación San Becleta. 2020.

Al término del itinerario turístico se lleva a cabo un recorrido por las faldas del Parque Metropolitano Sur, en donde destaca la visita al pueblo de artesanos y a la Virgen del Cerro Chena. En esta última parada, al turista inclusivo se le explica la importancia de dicho lugar de peregrinación y a su vez, este disfruta de un deleite gastronómico y la posibilidad de aprehender y obtener algunas de las artesanías tradicionales, realizadas por distintas organizaciones del lugar (Figura. 8).

Figura 8. Estación final de la Ruta del Chena, en el pueblito de artesanos del Parque Sur Cerros de Chena. En la cual, se disfruta de tanto de la gastronomía como artesanía sambernardina.



Fuente: Fundación San Becleta. 2020.

Una vez finalizado esta experiencia en turismo admisible, el turista inclusivo vuelve con algún familiar o persona responsable de su cuidado.

De este circuito patrimonial e inclusivo “Cerros de Chena” se ha logrado obtener mediante la percepción de la comunidad en situación de discapacidad el siguiente esquema, el cual corresponde al análisis DAFO ó FODA obtenido. De este esquema se puede ver que predominan las fortalezas y oportunidades que logrado esta experiencia turística por parte de la fundación San Becleta. No obstante, en relación con sus debilidades y amenazas, han sido acogidas por la fundación con la finalidad de sanearlas para los próximos eventos educativos patrimoniales en los cuales puedan participar y diversificar a las personas con capacidad diferenciada de San Bernardo, como también de otras comunas (Figura. 9).

Figura 9. Esquema de análisis DAFO (FODA), realizado en base a la percepción de los turistas inclusivos que han participado en la Ruta Inclusiva “Cerros de Chena”. (2018 -2020).



Fuente: Fundación San Becleta. 2020.

Al finalizar, se debe resaltar que, del total de turistas inclusivos entrevistados, el 33% consideraron a esta ruta inclusiva en un nivel ideal en su realización, y un 67%, la evaluaron como una buena experiencia de turismo inclusivo, el cual podrían recomendar a otras personas en su misma situación de discapacidad (Figura. 10).

Figura 10. Gráfico de Satisfacción del Circuito Inclusivo “Cerros de Chena” (2018 -2020), desarrollado mediante la percepción de los 12 turistas inclusivos sambernardinos.



Fuente: Fundación San Becleta. 2020.

Discusión

Tras lo expuesto y aprendido durante el recorrido “Cerros de Chena”, es importante señalar que el auspiciar un modelo de turismo inclusivo en el que los ajustes benefician, no solo a una cantidad definida de turistas discapacitados, sino que, al mismo tiempo a sus acompañantes en el disfrute y goce óptimo de un circuito determinado, con un gran valor cultural, patrimonial y social, frente a un escaso valor económico. Asimismo, se pueden diseñar y planificar circuitos inclusivos no solo para discapacitados, sino también para personas mayores, lesionados temporales, personas con obesidad y/o mujeres embarazadas.

Además de los supuestos de la OMT (2016) sobre discapacidad, la institución hace referencia a regiones y futuros destinos que integran la pluralidad de la condición en términos de edad, traslado, discapacidad o estado de salud en sus políticas, planes y programas de turismo, que han adoptado sus propias medidas.

Así, junto a Barrientos y Sandoval (2019), señalan que el turismo inclusivo representa una tipología turística innovadora e integradora que busca evaluar en los nuevos procesos turísticos e integrar a los actuales; desarrollando de éste una potencia de inclusión esta tradicional labor y las personas en esta situación de discapacidad, debido a que el turismo inclusivo intenta plantear los servicios requeridos y óptimos para el deleite y usufructo durante los itinerarios de las personas con diversidad funcional, precisando que este objetivo implica abrir los ojos a la sociedad y a los diversos sectores de la economía, promoviendo el impulso frecuente del turismo inclusivo; de esta forma es patrocinar un paradigma accesible en el que los ajustes llevados a cabo no dañen a la población completa, y que al mismo tiempo, colabore con las distintas esferas de la sociedad, como lo son ancianos, individuos con daños temporales, afectados por obesidad, embarazadas, síndrome de Down, aspergieres, autistas, entre otros tipos de personas con capacidad diferenciada.

Conclusiones

Primeramente, este estudio confirma la trascendencia de contar de un medio inclusivo tal como lo son las bicicletas tándem, que permiten aprehender y conocer de mejor manera el lugar visitado, a través de cicletadas patrimoniales.

La vivencia de inclusión de personas con algún tipo de diversidad funcional en el programa de Cicletadas Patrimoniales “San Becceta” se reconoce como un gran avance logrado en Chile en materia de inclusión mediante la complementariedad de recursos humanos y de equipamiento con la que cuenta la fundación.

Este caso aplicado sobre el turismo inclusivo ha puesto de manifiesto que existe un segmento de la población muy demandado, como son las personas con discapacidad física, lo que ha llevado a la creación de un verdadero tema de investigación, el turismo accesible.

El rol del turismo accesible es hacer que los entornos y destinos turísticos a las personas con discapacidad sean alcanzables para quienes cuentan con algún tipo de discapacidad, y debe partir del estudio de sus necesidades y requerimientos para comprender en qué medida deben adaptarse las diferentes empresas turísticas para lograr su accesibilidad.

Las propuestas de turismo inclusivo deben estar directamente relacionadas con el tipo de discapacidad que padece la persona. Por ello, estas recomendaciones particulares deben estar respaldadas por una serie de normativas internacionales y nacionales para garantizar que los entornos y empresas turísticas sean accesibles para las personas con discapacidad, favoreciendo así su acceso al ocio y al turismo de forma universal.

Por último, hay que considerar que las medidas en relación con la mejora de la accesibilidad no solo deben abordar los requisitos legales, sino también tener en cuenta la existencia de barreras sociales, económicas y culturales que limitan la oferta turística a este sector invisible de la sociedad. Como resultado, se desperdicia una gran oportunidad de mercado en el segmento de personas en situación de discapacidad.

Referencias Bibliográficas

- Barrientos, T. y Sandoval, M. (2019). El turismo accesible en Chile: articulación y pertinencia de la oferta. *Revista Cartográfica*, (99), 125 – 145.
- Boudeguer, A. (2007). *Manual de Diseño Accesible en áreas silvestres protegidas del Estado*, Corporación Forestal Nacional, Chile. Recuperado de <<http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2016/09/Manual-Accesibilidad-SNASPE.pdf>>.
- Coll, A., Barrientos, T. y Huentelemu, V. (2017). *Enseñando y aprendiendo el espacio geográfico por medio del tacto: orientaciones metodológicas*, Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile.

Decreto 50 de 2015. Modifica decreto supremo N°47, de vivienda y urbanismo, de 1992, ordenanza general de urbanismo y construcciones en el sentido de actualizar sus normas a las disposiciones de la ley N°20.422, sobre igualdad de oportunidades e inclusión social de personas con discapacidad. 21 de septiembre de 2015.

Hernández Sampieri, R. (2006). Metodología de la Investigación. Mc. Grau Hill.

Jiménez, P. y Aquino, F. (2012). Propuesta de un modelo de competitividad de destinos turísticos. Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 21, (4), 977 – 995.

Jurado, J. M. (2014). El turismo accesible en Andalucía y Portugal. Cuadernos de Turismo, (33), 121 – 150.

INE. (2018). Síntesis de resultados Censo 2017. Ed. INE

INEGI (2015). Estadísticas a propósito del día internacional de las personas con discapacidad. Recuperado en <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2015/discapacidad0.pdf>

Lazo, A. (2019). Shinrin Yoku: Medicina a través de Baños de Bosque para el bienestar humano y beneficio para la salud de todas las personas. Revista Chile Forestal, (392), 22 – 25.

Ley 20.422. de 2010. Establece Normas sobre Igualdad de Oportunidades e Inclusión Social de Personas con Discapacidad. 03 de febrero de 2010. N° 41.972

Ley 21.015 de 2015. Incentiva la inclusión de personas con discapacidad al mundo laboral. 15 de junio de 2017.

López, I. y Valenzuela G. (2015). Niños y adolescentes con necesidades educativas especiales. Revista Médica Clínica Las Condes, 26, (1), 42 – 51.

Madariaga, A. y Rubio, I. (2013). Las políticas sociales entre crisis y post-crisis. En Gentile, A. (Ed). IV Congreso de la Red Española de Política Social (REPS). (806 – 819). Editorial Universidad de Alcalá. España.

- Ministerio de Desarrollo Social Chile. (2015). Encuesta del Segundo Estudio Nacional de la Discapacidad. Recuperado de <<https://www.sena-dis.gob.cl/pag/137/1398/introduccion>>.
- Organización Mundial de Turismo (2011). La OMT y sus asociados promoverán el turismo accesible para todos. Recuperado en <<http://www2.unwto.org/es/press-release/2011-09-28/la-omt-y-sus-asociados-promoveran-el-turismo-accesible-para-todos>>.
- Organización Mundial de Turismo (2016). El turismo accesible, un derecho y una oportunidad de negocio. Recuperado en <https://www.unwto.org/es/archive/press-release/2016-01-25/el-turismo-accesible-un-derecho-y-una-oportunidad-de-negocio>.
- Organización de Naciones Unidas (2016). Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Recuperado en https://www.un.org/disabilities/documents/COP/9/RT3/CRPD_CSP_2016_4-1603540S.pdf.
- Pichardo, J.I. y De Stefano, M. (Eds.) (2015). Diversidad sexual y convivencia: Una oportunidad educativa. Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez-Villalobos, I., Montaña-Armendáriz, A. y Pérez-Concha, J. C. (2016). La competitividad como base para la formación de sistemas productivos locales sustentados en las actividades terciarias en Baja California Sur. *Quivera*, 18, (1), 33 – 57.
- Sernatur. Subdirección de Desarrollo (2018). Informe de gestión año 2018. Conciencia Turística-Turismo Accesible. Recuperado de <<https://biblioteca.Sernatur.cl/documentos/153.796.18%20S491i.2019.pdf>>.
- Vivas Tesón, I. (2012). Turismo accesible e inclusivo: la protección jurídica del consumidor con discapacidad. *Revista CESCO de Derecho de Consumo*, (2), 171 – 185.
- Zimbrón Pérez, G. y Ojeda López, R. N. (2020). Exclusión e inclusión de las personas con discapacidad en la ciudad de Mérida, Yucatán, México. *Polyphōnia. Revista de Educación Inclusiva / Polyphōnia. Journal of Inclusive Education*, 4, (2), 96 – 116.

RECONFIGURACIONES TURÍSTICAS EN CONTEXTO DE PANDEMIA. IMPLICANCIAS PARA LA SOCIEDAD LOCAL EN UN DESTINO DE LA COSTA ATLÁNTICA BONAERENSE (ARGENTINA)

Mariangel Cacciutto

Universidad Nacional de Mar del Plata

mcacciutto@yahoo.com.ar

Nadia Roldán

Universidad Nacional de Mar del Plata

nadiaroldan7@hotmail.com

Resumen

La pandemia por Covid-19 ha reorientado la demanda turística hacia lugares con riqueza natural y paisajística, acentuando el desarrollo de modalidades turísticas alternativas. En este sentido, la localidad de Chapadmalal (Buenos Aires, Argentina) venía protagonizando un proceso de crecimiento y diversificación de servicios turísticos y una mayor presencia de turistas que buscan un entorno de calidad ambiental y lejanía de los centros urbanos. Es así como, enmarcado en el análisis de los residentes de destinos turísticos, el presente artículo tiene por objetivo indagar en las percepciones de los habitantes de Chapadmalal acerca de su localidad, los barrios que la componen, los vecinos y el turismo. Se combinan estrategias cuantitativas y cualitativas de recolección y análisis de datos, específicamente encuestas y entrevistas semiestructuradas a los habitantes de la localidad.

Los principales resultados arrojan que Chapadmalal es caracterizada como un lugar tranquilo, escasamente poblado y con amplios espacios naturales. Los residentes se definen, generalmente, como solidarios, con sentido comunitario y comprometidos con su localidad. En cuanto a las visiones acerca del turismo, estas son diversas, aunque existe un criterio unificador de los discursos dado por la consciencia acerca del impacto socioambiental de un crecimiento turístico espontáneo y la posibilidad de involucrarse en el desarrollo de una oferta alternativa.

Palabras Clave: Percepciones- Residentes- Destinos Turísticos- Covid-19- Chapadmalal

Cita recomendada: Cacciutto, M. & Roldán, N. (2021). Reconfiguraciones turísticas en contexto de Pandemia. Implicancias para la sociedad local en un destino de la Costa Atlántica Bonaerense (Argentina). *Revista Gestión Turística*, (37), 88-116. ISSN 0717-1811.

TOURIST RECONFIGURATIONS IN THE CONTEXT OF A PANDEMIC. IMPLICATIONS FOR LOCAL SOCIETY IN A DESTINATION ON THE ATLANTIC COAST OF BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Mariangel Cacciutto

Universidad Nacional de Mar del Plata

mcacciutto@yahoo.com.ar

Nadia Roldán

Universidad Nacional de Mar del Plata

nadiaroldan7@hotmail.com

Abstract

The Covid-19 pandemic has reoriented tourist demand towards places with natural and landscape wealth, accentuating the development of alternative tourist modalities. In this sense, the town of Chapadmalal (Buenos Aires, Argentina) had been leading a process of growth and diversification of tourist services and a greater presence of tourists seeking an environment of environmental quality and distance from urban centers. This is how, framed in the analysis of the residents of tourist destinations, this article aims to investigate the perceptions of the inhabitants of Chapadmalal about their locality, the neighborhoods that compose it, the neighbors and tourism. Quantitative and qualitative data collection and analysis strategies are combined, specifically surveys and semi-structured interviews with local residents.

The main results show that Chapadmalal is characterized as a quiet place, sparsely populated and with wide natural spaces. Residents generally define themselves as supportive, with a sense of community and committed to their locality. Regarding the visions about tourism, these are diverse, although there is a unifying criterion of the discourses given by the awareness about the socio-environmental impact of spontaneous tourism growth and the possibility of getting involved in the development of an alternative offer.

Keywords: Perceptions- Residents- Tourist Destinations- Covid-19- Chapadmal.

Recommended cite: Cacciutto, M. & Roldán, N. (2021). Reconfiguraciones turísticas en contexto de Pandemia. Implicancias para la sociedad local en un destino de la Costa Atlántica Bonaerense (Argentina). *Revista Gestión Turística*, (37), 88-116. ISSN 0717-1811.

Introducción

La ciudad de Mar del Plata, ubicada en la Costa Atlántica Bonaerense (Partido de General Pueyrredon) se consolidó durante el siglo XX como un destino turístico de sol y playa a escala nacional, en su modalidad masiva. Ante esta configuración, a mediados del siglo pasado se intentó reorientar a la élite veraneante hacia la zona sur del Partido; es así como a partir del trazado de la ruta costera que enlaza Mar del Plata con Miramar (Partido de General Alvarado) comenzó la urbanización de algunos barrios de Chapadmalal, con un desarrollo inmobiliario asociado a las segundas residencias y a las viviendas de residentes que prestaban servicios a los veraneantes, mientras que otros barrios se configuraron en torno al funcionamiento de la Unidad Turística Chapadmalal, emblema del turismo social en Argentina.

En la actualidad, Chapadmalal ha sido incluida durante el 2020 y la temporada de verano 2021-2022 en la campaña de promoción que realiza el Ente Municipal de Turismo (EMTUR) para atraer turistas en la reapertura del destino luego de las restricciones a la movilidad por causa de la pandemia. La inclusión de Chapadmalal en la campaña promocional es estratégica dada la calidad del ambiente natural en el que se emplaza y la relativa lejanía con respecto al centro de Mar del Plata, asociado a la masividad turística. Cabe destacar que estas políticas promocionales activan procesos de turistificación de la localidad, reforzados a su vez por el imaginario que se construye a través de los medios de comunicación.

Los cambios en las motivaciones de la demanda generados ante el acontecimiento disruptivo de la pandemia por Covid-19, y aquellos que ya se venían identificando asociados al denominado turismo alternativo son posibles explicaciones del dinamismo que cobró Chapadmalal como destino turístico, especialmente en la temporada de verano 2020-2021, tanto en lo que respecta al crecimiento y a la diversificación de la oferta de servicios turísticos como a la demanda de turistas incluso por fuera de la temporada alta.

Ante este particular contexto, y en vistas a una escalada sostenida de la actividad turística en la localidad, se torna necesario la generación de instancias de diálogo con la comunidad para que se puedan anticipar las externalidades de este proceso, así como también aprovechar los beneficios en forma endógena y con respeto hacia los estilos de vida, los valores y normas de quienes habitan el territorio. Es así como, para abonar a un proceso de planificación concertada, cobra relevancia

el análisis de las percepciones de los residentes, entendidos en tanto actores directamente atravesados por los procesos de turistificación.

En este sentido, el propósito del presente artículo es poner en el centro y visibilizar a los residentes de Chapadmalal considerando sus percepciones acerca de la localidad, sus barrios y los vecinos, y, por otro lado, acerca del turismo. Lo anterior permitirá obtener un diagnóstico de aspectos socioculturales necesarios a la hora de planificar el turismo y pensar en políticas y líneas de acción para el territorio. Se emplea un diseño en paralelo a partir de la implementación y análisis de entrevistas y encuestas¹.

Marco Conceptual

El abordaje de la subjetividad de los residentes en el campo de los estudios en turismo es fundamental para la generación de políticas y la planificación de tipo estratégica (Vargas Sánchez, Porras Bueno y de los Ángeles Plaza-Mejía, 2011; Amer Fernández, 2009; Presenza, Del Chiappa y Sheehan, 2013). Partiendo de este supuesto, se han generado proyectos de investigación abocados al estudio de la gobernanza en la ciudad de Mar del Plata, en el marco de los cuales surge un estado de la cuestión que permite identificar vertientes de análisis de los residentes de destinos turísticos.

De esta revisión se desprende que el análisis de residentes cobró protagonismo a partir de la década del '70 del siglo pasado, en un principio asociado a modelos explicativos de los impactos de tipo económico, cultural y ambiental generados por el turismo en las localidades receptoras; entre estos modelos se encuentran el Índice de Irritabilidad (Irridex) de Doxey (1975), el modelo del Ciclo de Vida del Destino de Butler (1980) y el modelo de Respuestas Frente a Impactos del Turismo de Dogan (1989).

Posteriormente, estos modelos fueron criticados por la disparidad de resultados obtenidos, la concepción de la comunidad residente como una entidad homogénea, la dificultad de medición en destinos con niveles de desarrollo turístico dispar y la

¹ El artículo se enmarca en el proyecto de investigación "Actores locales y Desarrollo Turístico-Recreativo en el Sur del Partido de General Pueyrredon" (2019-2020). ECO 160/19. Secretaría de Ciencia y Técnica. UNMdP. Cabe aclarar que el artículo es la versión actualizada de una ponencia cuyo resumen breve fue publicado en las Actas del II Congreso Internacional de Investigaciones en Turismo e Identidad. Facultad de Filosofía y Letras. UNCUYO. Octubre de 2021.

falta de consideración de variables contextuales que inciden en las percepciones y comportamientos de los residentes con respecto al turismo.

Es así como surgieron abordajes que intentan incorporar la complejidad al análisis y

... “conciben al residente como un actor fundamental en los procesos de desarrollo turístico local y otorgan relevancia a sus opiniones, sin reducirlas a un mero factor de legitimación de decisiones políticas o a una variable a adaptar en función de los requerimientos de un buen anfitrión. De este modo, el residente se concibe en su capacidad para ejercer como agente turístico” ... (Corbo, Cacciutto y Roldán, 2018, pág. 2)

Ahora bien, este estudio se enmarca en un contexto disruptivo particular dado el estatus de pandemia generado por la propagación global del virus Sars-CoV-2 (COVID-19), y entre las diversas implicancias que este hecho social total (Santoro, 2020) tuvo para el turismo, se cuenta la necesidad de reconfigurar su oferta y/o su demanda. De esta manera se acentuaron cambios que ya venían sucediendo en el marco de la posmodernidad, y que vienen siendo ampliamente estudiados.

En este sentido, existe bibliografía que señala cambios en las motivaciones y requerimientos de la demanda turística, que se asocian a la preferencia por destinos no masificados, entornos naturales conservados, la realización de actividades culturales, de aventura, deportivas y de inmersión en la naturaleza, como así también aquellas referidas al contacto con las comunidades locales y/o la búsqueda de la singularidad en lo local y la vivencia de experiencias nuevas, significativas y movilizadoras, lo cual se asocia al denominado turismo postfordista (Donaire, 1998; Hernández Noguera, 2016).

Sumado a lo anterior, se pueden citar los requerimientos específicos de los turistas en contexto de pandemia, los cuales tienen que ver, al menos en una primera etapa de regreso a la movilidad turística, con la no masificación y la garantía de adecuadas condiciones de seguridad sanitaria y de calidad ambiental. En cuanto a las preferencias, se resalta el vehículo personal y el alojamiento individual extra hotelero (Rodríguez Darías, 2020).

Cabe destacar que los cambios en las motivaciones de la demanda previamente citados, sumado a las acciones promocionales del EMTUR, así como también los imaginarios que circulan acerca de Chapadmalal en medios de comunicación a escala nacional son susceptibles de activar procesos de turistificación².

La turistificación es un neologismo que identifica los procesos de construcción de un lugar como atractivo turístico, a partir de prácticas materiales y culturales de la sociedad. La dimensión cultural implica “la activación patrimonial, la construcción de un imaginario paisajístico y la publicidad sobre las bondades del lugar, la producción y difusión de ideas e imágenes sobre el lugar, generando el deseo de realizar un viaje hasta allí” (Navarro Floria y Vejsberg, 2009 como se cita en Tommei y Benedetti, 2011, pág. 1).

Respecto de la dimensión material de la turistificación, Tommei y Benedetti (2011) incluyen “la adaptación de la infraestructura, la redefinición estética de las edificaciones, la mejora en las condiciones de accesibilidad, la modificación en la traza, la refuncionalización de las calles, los cambios en los usos del suelo y el desarrollo de equipamiento hotelero y comercial” (pág. 2).

El actual contexto de incipiente activación de procesos de turistificación explicado en parte por la irrupción de la pandemia, exige la planificación del turismo a nivel territorial, lo cual requiere la inclusión de los actores implicados en este proceso, entre ellos los residentes. En este sentido, existe literatura producida recientemente que pone el acento en la necesidad de generar planificación territorial/estratégica en el contexto de pandemia, tales como Pitarch-Garrido (2020) y Beni (2020).

² Las noticias periodísticas que se han publicado en medios de alcance nacional, sobre todo Diario La Nación y las revistas asociadas a este medio, refieren a Chapadmalal como “el nuevo José Ignacio de la Argentina”, haciendo referencia al pequeño balneario rústico y exclusivo de Uruguay. (Referencia a esta noticia periodística en particular: <https://www.lanacion.com.ar/propiedades/tendencia-chapadmalal-se-revaloriza-con-nuevos-habitantes-e-inesperadas-inversiones-nid29072021/>. Fecha de consulta: agosto 2021).

Marco contextual

Acerca de Chapadmalal

La localidad de Chapadmalal, se encuentra ubicada en el sur del Partido de General Pueyrredón (Figuras 1 y 2). Posee una extensión de 200 kilómetros cuadrados, con un frente costero marítimo de 21 km. El paisaje predominante es de llanura, acantilados y playas, con presencia de dunas, arroyos y humedales. La vegetación autóctona ha sido desplazada, aunque se encuentran reductos del pastizal pampeano.

La localidad posee 4112 habitantes según censo poblacional INDEC 2010 (Ares, 2020), aunque varios entrevistados e informantes clave afirman que la población ha crecido exponencialmente en el último tiempo sobre todo a partir del programa habitacional Pro. Cre.Ar³ y migraciones por estilo de vida a partir de la presencia de segundas residencias⁴.

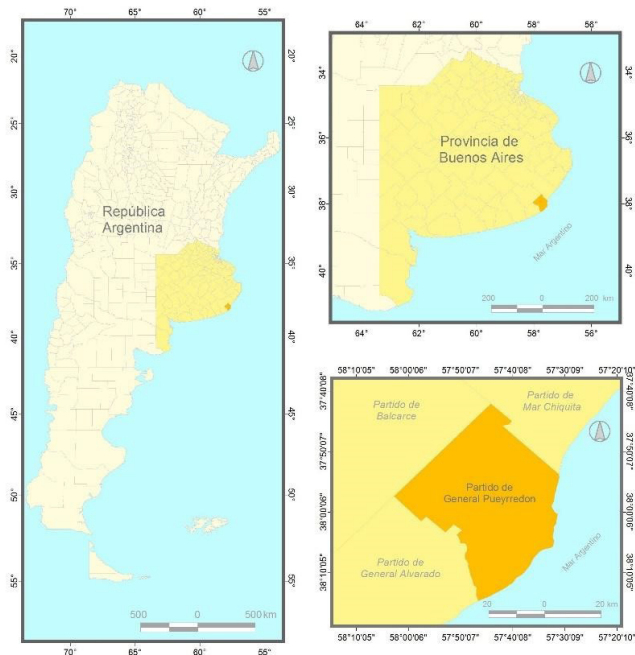
Chapadmalal comprende los barrios Las Palomas (Las Retamas), Playa Los Lobos, Playa Chapadmalal, Playa Santa Isabel, Arroyo Chapadmalal y San Eduardo de Chapadmalal, junto con la localidad de El Marquesado/San Eduardo del Mar, conforman el Distrito Descentralizado Chapadmalal⁵. A su vez, en la zona mediterránea se identifican dos urbanizaciones diferenciadas: Barrancas de San Benito Country Club (barrio privado) y Highland Park, (urbanización proyectada a mediados del siglo pasado que no llegó a materializarse en forma integral). En este sentido, en la Figura 2 se observa a la localidad de Chapadmalal sobre la costa, al sur de la localidad de Mar del Plata.

³ El Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar (Pro.Cre.Ar) fue una política pública novedosa y de gran escala, orientada a los sectores medios, los cuales aún no tenían acceso al mercado hipotecario (Segura y Kosacov, 2019).

⁴ Si bien en el mes de mayo de 2022 se realizó el Censo Poblacional de Argentina. Los resultados según departamentos provinciales y localidades no están disponibles al momento de suscribir el manuscrito.

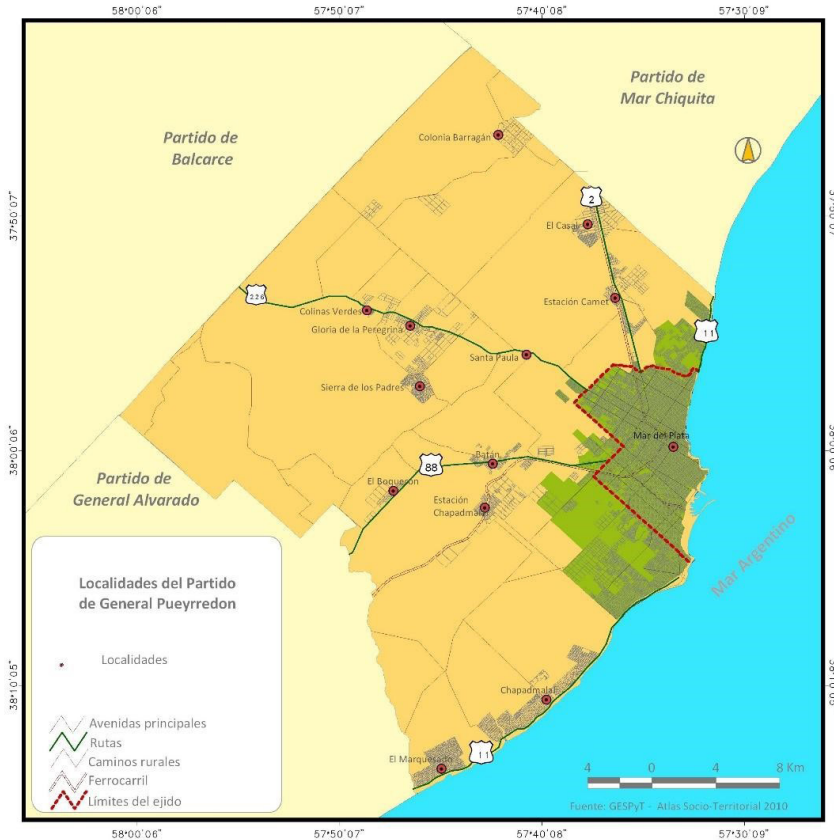
⁵ La Delegación Municipal Chapadmalal constituye uno de los seis distritos descentralizados existentes en el Partido de General Pueyrredon como producto de una política de descentralización administrativa. Abarca 200 km² desde avenida 515 hasta Las Brusquitas y desde la Ruta 11 hasta el denominado “camino viejo a Miramar”. Fuente: <https://www.mardelplata.gob.ar/gobierno/delchapadmalal>

Figura 1: El partido de General Pueyrredon en el contexto de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)



Fuente: Lucero, Patricia (Directora); Rivière, Isabel; Ares, Sofía; Aveni, Silvina; Bruno, Mariana; Celemin, Juan Pablo; Mikkelsen, Claudia; Sagua, Marisa; Sabuda, Fernando (2011). ATLAS DIGITAL SOCIO-TERRITORIAL DE MAR DEL PLATA Y EL PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON. Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMdP. En formato electrónico: <http://gespyt.blogspot.com>.

Figura 2: La localidad de Chapadmalal en el contexto del Partido de General Pueyrredon (provincia de Buenos Aires)



Fuente: Lucero, Patricia (Directora); Rivière, Isabel; Ares, Sofia; Aveni, Silvina; Bruno, Mariana; Celemin, Juan Pablo; Mikkelsen, Claudia; Sagua, Marisa; Sabuda, Fernando (2011). ATLAS DIGITAL SOCIO-TERRITORIAL DE MAR DEL PLATA Y EL PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON. Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMdP. En formato electrónico: <http://gespyt.blogspot.com>.

Más allá de tratarse de una localidad rural urbana (Jacinto, 2012), el uso del suelo es sobre todo residencial y recreativo, y específicamente, las segundas residencias poseen mayor presencia que las viviendas permanentes (46% uso temporal y 29 % uso permanente) (Ares, 2020). Respecto de la estructura económica de Chapadmalal, existe un predominio del empleo en comercio, servicio doméstico, hotelería y restaurantes (Ares, 2011).

La localidad se conformó a partir del loteo de la estancia Chapadmalal, constituida por Narciso Martínez de Hoz hacia 1860, en el marco de la expansión territorial por parte de terratenientes con vínculos con el poder político nacional. A fines del siglo XIX. La segunda generación de propietarios de la misma familia realizó una reconversión productiva de la estancia en dos cabañas, y protagonizó la transformación del poblado en un reducto para la élite veraneante. Finalmente, la tercera generación fraccionó la propiedad y habilitó la urbanización de esta franja costera sur, estableciéndose en 1939 el primer barrio: Playa Chapadmalal (Castillo, 2018).

Al respecto, se retoma lo planteado en Ares (2020, pág. 302)

... “Los loteos que dieron paso a las localidades irrumpieron en el territorio por entonces estrictamente rural agroproductivo, con la particularidad de surgir de la mano de las familias terratenientes, con posterioridad a la crisis de 1930. Su creación propuso opciones diferentes para el descanso y la recreación, apuntando a la exclusividad, a la distinción respecto del turismo masivo que empezaba a insinuarse y a la cercanía a la naturaleza y las cualidades positivas asociadas a ella” ...

Un hito que favoreció la urbanización de esta zona y que responde a la política del entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, M. Fresco, es la traza del camino que conecta las localidades de Mar del Plata y Miramar en el año 1937; esta política de vialidad asociada a un plan de forestación favoreció la conformación de barrios costeros (Castillo, 2018). En el diseño de esta ruta escénica o parkway, se previeron espacios para actividades al aire libre y se tuvo en cuenta el desarrollo turístico recreativo del camino al proyectarse confiterías, espacios para camping, bicisendas, playas y desvíos para el estacionamiento vehicular (Pastoriza, 2018).

Actualmente, la ruta mencionada (RP 11) se denomina Paseo Costanero del Sud Presidente Arturo Umberto Illia (OCD 10465/96). Cabe destacar que en el año 1995 se dio estatus de reserva turística y forestal a este paseo (OCD 10011/95) con la consecuente generación de un Plan Integral de Manejo (OCD 19111/09) que según investigadores y asambleas ciudadanas de la zona presenta deficiencias en su implementación.

Otro hecho de relevancia para la configuración actual de la localidad es la construcción del Complejo Turístico Chapadmalal iniciada en 1946 y respaldada por la política pública del Segunda Plan Quinquenal (presidencia de Perón) que contemplaba el desarrollo del turismo social (Pastoriza, 2018). Este Complejo generó como consecuencia la urbanización de San Eduardo de Chapadmalal, cuya dinámica social y económica está íntimamente ligada al funcionamiento del complejo.

Acerca de la demanda turística de la localidad, si bien el Ente Municipal de Turismo (EMTUR) no diferencia en sus estadísticas quienes se alojan en la localidad de Chapadmalal, en la temporada 2020-2021 (diciembre-abril) se pudo tener un estimativo a partir del certificado de circulación Cuidar Verano, asociado a las políticas sanitarias. En este sentido, el EMTUR (s/f) obtuvo los siguientes datos: del total de personas que arribaron al partido de General Pueyrredón, el 3,3% eligió como destino la localidad de Chapadmalal. El 42,4% de estos visitantes optó por alojarse en inmueble propio o prestado, el 30,7% en hotelería, el 23,6 % en casa o departamento alquilado y el 3 % respondió ns/nc. La estadía promedio fue de más de 10 días (18,8%), seguido por 7 días (15,1%) y 4 días (10,4%).

Respecto de la oferta turística, en lo que respecta a los rubros de alojamiento y gastronomía, lo registrado en el sitio web del EMTUR no refleja las cifras reales existentes en la localidad, esto es así en tanto existen servicios que se promocionan en sitios web privados y plataformas que no cuentan con el reconocimiento de oferta turística oficial.

En este sentido, el sitio web del EMTUR informa la existencia de cinco establecimientos gastronómicos, un hotel categoría 1 estrella, un *apart hotel* cooperativo de tipo condominio, dos complejos de cabañas, un camping y un club de playa con spa⁶. La oferta que aparece en el sitio web de la asociación ASCHAP es un poco más amplia que la que da a conocer el EMTUR, sobre todo en lo que respecta a alojamiento para hotelero⁷: 8 (ocho) cabañas/complejo de cabañas,

⁶ Sitio oficial del EMTUR <https://www.turismomardelplata.gob.ar/>. Fecha de consulta 27/06/22.

⁷ Según la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) perteneciente al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) son aquellos denominados como hoteles sindicales, albergues, cabañas, bungalows, hospedajes, bed & breakfast, hosterías, residenciales, etc. Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/eoh_aspectos_metodologicos.pdf

2 (dos) campings, un hostel y 7 (siete) casas en alquiler⁸. La disponibilidad en Booking.com es de 8 (ocho) casas/cabañas en alquiler en el momento de realizar la búsqueda⁹. Por otro lado, en Google Maps figuran 67 (sesenta y siete) ofertas de alojamiento donde prima lo extra hotelero (cabañas y casas en alquiler), sin contar el complejo de turismo social perteneciente al Ministerio de Turismo de la Nación (UTF Colonia Chapadmalal). A su vez, se promocionan 23 (veintitrés) emprendimientos gastronómicos¹⁰.

Lo anterior da cuenta de la existencia de una amplia oferta turística no regulada pero efectivamente comercializada por redes sociales y plataformas. La falta de habilitación de los establecimientos tiene que ver con el ordenamiento territorial de la localidad, en este sentido, hay un predominio de asignación de uso residencial, con una superficie de uso comercial acotada. Sin embargo, esto no ha limitado la expansión de emprendimientos turísticos recreativos en forma irregular o por vía de excepción.

El contexto de pandemia en Argentina y en el Partido de General Pueyrredon: medidas sanitarias que regularon la movilidad humana hasta la temporada de verano 2021-2022

En marzo de 2020, se detectaron los primeros casos de COVID-19 en el país, situación que llevó al inicio de la disposición de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) junto a la implementación de medidas de higiene y seguridad sanitaria para toda la población. En Noviembre de 2020, algunas provincias en donde la situación epidemiológica se encontraba controlada y sin transmisión comunitaria, pasaron del ASPO al Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO); en este contexto, la provincia de Buenos Aires contaba con municipios que no cumplían con las condiciones para iniciar esta nueva etapa y por lo tanto, continuaron con el sistema de fases hasta fines de noviembre, es así como el partido de General Pueyrredón permaneció en fase 3¹¹, aunque con excepciones que permitieron retomar algunas actividades (Decreto 792/2020).

⁸ Sitio web ASCHAP <http://chapadmalal.org.ar/> . Fecha de consulta: 26 de junio de 2022.

⁹ Sitio web Booking: <https://bit.ly/3bATazs>. Fecha de consulta: 29 de junio de 2022.

¹⁰ Búsqueda en Google Travel: <https://bit.ly/3OM66kk> . Fecha de consulta: 29 de junio de 2022.

¹¹ La fase 3 o “de segmentación geográfica”, se asocia al tiempo en que se duplican los contagios, determinando excepciones provinciales en función de la situación sanitaria.

No obstante, el gobernador de la provincia de Buenos Aires anunció el inicio de la temporada de verano a partir del 1 de noviembre de 2020, fecha en la que se habilitó el ingreso al Partido de General Pueyrredon a propietarios de segundas residencias. Para los turistas, el inicio de la temporada quedó establecido a partir del 1 de diciembre hasta el fin de la Semana Santa (domingo 12 de abril del 2021), en el marco de la denominada nueva normalidad. La temporada de verano implicó la implementación de protocolos específicos para servicios turísticos tales como gastronomía, alojamiento, recreación, transporte, entre otros. Además, se anunció la implementación de la aplicación Cuidar Verano, a través de la cual los turistas debían ingresar sus datos personales, como así también aquellos vinculados al destino elegido para vacacionar (nombre del destino, medio de transporte utilizado y alojamiento) y de esta forma se encontraba un permiso de circulación e ingreso al municipio en el que se encontraba el destino elegido

Metodología

Tal como se mencionó en el apartado correspondiente, el artículo se desprende de un proyecto de investigación. Para cumplir con el objetivo propuesto, a saber, indagar en las percepciones de los residentes de Chapadamalal acerca de la localidad, los barrios y los vecinos y el turismo en la localidad, se llevó a cabo un diseño en paralelo (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006) en donde se presentan en forma conjunta dos estudios: uno cuantitativo y otro cualitativo, a partir de cuyos resultados se realizan interpretaciones conjuntas del problema de investigación planteado.

Dentro de las características de este tipo de diseños se optó por aquella en la que se combinan datos cuantitativos y cualitativos, con análisis múltiples pero integrados a partir de un solo reporte. Es así como se combinan las ventajas de cada uno de los enfoques, valorando del enfoque cualitativo la búsqueda de la comprensión profunda de las visiones que emergen de las entrevistas, y del enfoque cuantitativo la información a partir de las encuestas como instrumentos de recolección de información, a través de la cual es posible validar aquella información aportada por los sujetos entrevistados.

Para el análisis cualitativo de las percepciones, se llevaron a cabo diez entrevistas semiestructuradas a residentes integrantes de organizaciones de la sociedad civil (OSC), colectivos y asambleas ciudadanas de Chapadmalal durante el segundo semestre de 2020. Luego del contacto establecido, se logró tener acceso a los siguientes: Asociación Vecinal de Fomento (AVF) Playa Los Lobos, Asociación Vecinal de Fomento (AVF) San Eduardo del Mar, Asambleas Ciudadanas (Paren de Fumigarnos, Luna Roja y Salvemos Paradise), ONG ASCHAP, ONG Casa del Encuentro Reserva Dúnicola Sur, Colectivo Chapa Resiste, Guardavidas Autoconvocados de San Eduardo del Mar y Comité Barrial de Emergencia (CBE) Sur Sur. Dado el contexto de ASPO, las mismas fueron llevadas a cabo mediante plataforma de videollamada.

Desde un abordaje cuantitativo, los datos se obtuvieron a partir de dos formularios estructurados, implementados de forma digitalizada, dirigidos a la comunidad de Chapadmalal. La difusión de estos instrumentos se realizó a partir de redes sociales, grupos de vecinos y organizaciones locales. En la instancia de análisis del contenido cualitativo de las respuestas a las preguntas abiertas del formulario, se construyeron categorías emergentes a partir del discurso de los encuestados con el fin de nuclear las respuestas obtenidas.

Del primer cuestionario, se toma como parte de este artículo el análisis de una de las cuatro dimensiones indagadas, denominada Visión de la localidad, del barrio y de sus residentes, en la cual se buscó conocer la descripción de la localidad de Chapadmalal, la definición del barrio en que habita el encuestado y cómo caracteriza a los vecinos (las otras tres dimensiones corresponden a datos sociodemográficos, tiempo libre y recreación antes de la pandemia y tiempo libre y recreación post pandemia). La recolección de información se llevó a cabo desde el 15 de julio hasta el 25 de agosto de 2020 y se obtuvieron un total de 122 respuestas.

El segundo cuestionario se implementó desde el 7 de julio al 1 de agosto de 2021, luego de la temporada de verano 2020-21. Se obtuvieron un total de 85 respuestas. Aquí se incluyeron las variables referidas a las percepciones de los residentes ante la posible presencia de un mayor número de turistas con respecto a temporadas anteriores, el comportamiento de los turistas en cada uno de los meses que conforman la temporada alta de verano y los lugares de la localidad de Chapadmalal en los cuales identificaban su presencia.

Análisis integrado

A continuación, se presenta el análisis de los aspectos indagados mediante la aplicación de encuestas y entrevistas a la comunidad residente de Chapadmalal.

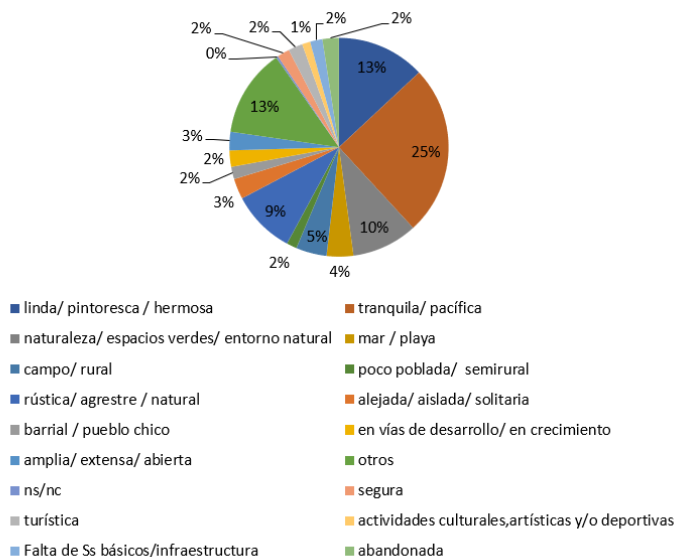
Percepciones acerca de la localidad de Chapadmalal, sus barrios y los vecinos

Del análisis de las entrevistas se desprende una visión consensuada acerca de Chapadmalal como un territorio con una identidad diferenciada que aglutina a los habitantes de los distintos barrios que componen la localidad. Esta identidad se asocia a las características del territorio: periurbano costero, con riqueza natural y paisajística, escasamente antropizado. Al respecto, una entrevistada afirma:

uno elige vivir en este lugar por las características de querer tener vínculo con la naturaleza, con la flora, con la fauna, una comunidad pacífica, tranquila, de saludarte con las personas más allá de que te conozcas o no... (miembro del colectivo Chapa Resiste).

Ello también se evidencia en las respuestas de los encuestados. Ante la consulta ¿cómo describiría la localidad de Chapadmalal? El 25% la considera como tranquila/pacífica en su rasgo principal, y como complemento de ello el 13% considera que es linda/pintoresca/hermosa, el 10% valora la naturaleza/espacios verdes/ entorno natural y el 9% la define como rústica/agreste/natural (Gráfico 1).

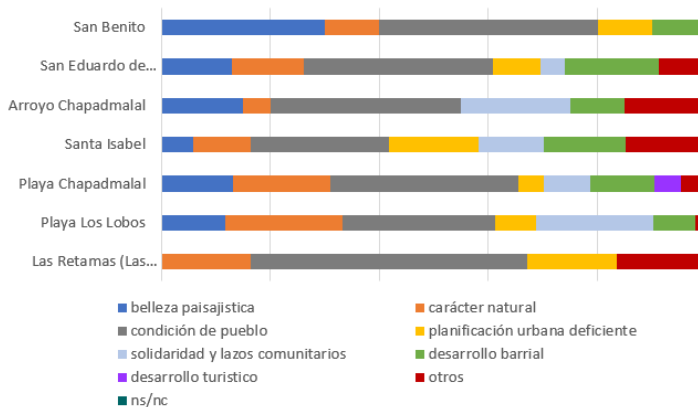
Gráfico 1: Descripción de la localidad



Fuente: Elaboración propia

En relación a cómo definen al barrio en el que residen (Gráfico 2), las respuestas de los encuestados suelen ser similares a la descripción de la localidad que los nuclea. Para los habitantes de la mayoría de los barrios la “condición de pueblo” suele ser la que prima a la hora de identificarlos; seguida por “belleza paisajística” y el “carácter natural”, asociado a la presencia de espacios verdes, la playa, el mar y la naturaleza en general.

Gráfico 2: Caracterización del barrio en el que reside



Fuente: Elaboración propia

Entre el cuarto y el sexto lugar, las respuestas se concentran en las categorías “planificación urbana deficiente”, “desarrollo barrial” y “solidaridad” y “lazos comunitarios”. Es de destacar la mención de “desarrollo turístico” en Playa Chapadmalal, lo cual se corresponde con la presencia y concentración en este barrio de equipamiento e instalaciones que forman parte de la oferta turística de la localidad. Además, se observa que en Las Retamas las opciones “belleza paisajística” y “solidaridad y lazos comunitarios” no son mencionadas por los encuestados. Por último, en todos los barrios, a excepción de Arroyo Chapadmalal, se considera que los barrios en general tienen una “planificación urbana deficiente” categoría que engloba comentarios relacionados con la falta de diseño en la traza urbana, estar “poco organizados”, no contar con servicios básicos o poseer escasa infraestructura que permita el abastecimiento de estos servicios, sumado a la falta de forestación en algunos sectores.

En cuanto al análisis cualitativo, se identifican también diversas formas de concebir la vida en el barrio; por un lado, algunos entrevistados consideran el habitar el barrio como parte de una forma alternativa de vida, y en la vereda opuesta, existen apreciaciones que lo identifican como un lugar a urbanizar progresivamente para adecuarlo a determinados estándares. Al respecto, un representante de la asamblea Luna Roja afirma:

El Pro.Cre.Ar sumó un montón de gente, se duplicó o casi triplicó en Playa de Los Lobos (...) Por suerte, en su mayoría, es gente que quiere estar en contacto con la naturaleza, pero hay gente que quiere hacer veredas donde siempre hubo pasto, quieren pavimentar para que pase el colectivo, quieren sacar el cerco vivo para poner alambre de púa...

Lo que surge del fragmento de la entrevista citada es la complejización de las dinámicas locales a partir del programa Pro.Cre.Ar, que ha generado una explosión demográfica en poco tiempo, ha modificado en algunos sectores la configuración del paisaje a partir del desarrollo inmobiliario y ha acentuado las polarizaciones en las formas de concebir el barrio, tal como plantea una entrevistada del colectivo Chapa Resiste:

...el progreso es un concepto muy subjetivo, si vos me preguntás a mí, que me crié en Chapadmalal, qué es el progreso...si viene un vecino que quiere asfalto, agua, cloacas, yo le digo 'bueno, quedate en pleno centro'.

Por otro lado, la importancia dada a la protección del ambiente evidencia también determinadas prácticas que realizan los vecinos más antiguos, tales como tala de árboles, caza de animales y quema de pastos, las cuales chocan con el sentido ambientalista de los habitantes más jóvenes. Al respecto, se cita a una referente del Comité Barrial de Emergencia Sur Sur:

Hay contraste entre el que estaba desde siempre y los nuevos, veo como desconexión: hay un vecino mío que vive desde siempre acá, él tiene sus animales y para él es normal. Y después veo en los grupos de Whatsapp lo que sostienen vecinos y vecinas que estudian el tema y están muy alarmados porque sus vacas destruyen la biodiversidad autóctona...

A su vez, existe una conciencia asociada a la defensa del espacio público para el uso y disfrute de los vecinos por sobre otros usos privativos, por ejemplo, la preferencia asignada al tránsito peatonal por sobre el vehicular, la lucha contra la apropiación privada del espacio de playa, el desarrollo inmobiliario que privatiza el acceso a humedales y arroyos presentes en el paisaje barrial o contra el uso de agrotóxicos.

En este sentido, se hace alusión a un “despertar de conciencia” en los vecinos de los distintos barrios, a una búsqueda de formas de vida más armónicas con la naturaleza y a la organización activa para la defensa de sus derechos como ciudadanos; este despertar de conciencia se materializa en diversas prácticas asociativas y asamblearias.

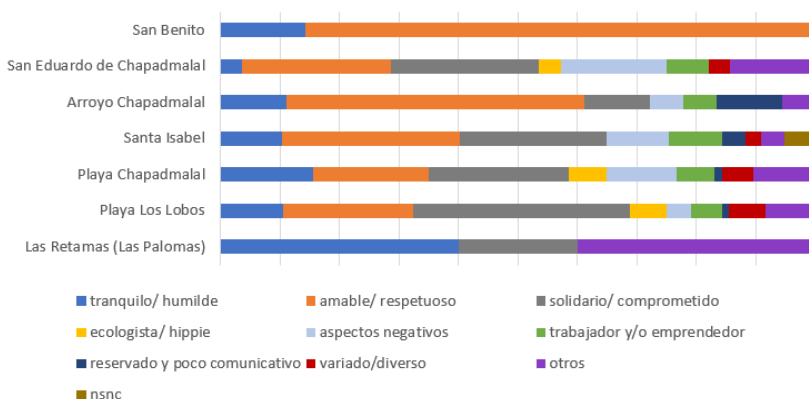
A partir de las entrevistas realizadas, surgen valoraciones positivas hacia la construcción comunitaria del barrio y la localidad. Particularmente en el barrio Los Lobos, aparece una concepción particular acerca del “ser vecino”, que se identifica con determinadas características que aluden a una construcción comunitaria de la vida cotidiana, y emergen en su discurso valores tales como solidaridad, confianza, comunicación, construcción conjunta del habitar, compromiso con el barrio y sus habitantes, resolución comunitaria de problemas, que los entrevistados diferencian con respecto al centro de la ciudad de Mar del Plata, donde no existirían estos lazos comunitarios fuertes. La siguiente cita ilustra esta cuestión:

...Me viene a la mente un chico que necesitaba generar cambios en su casa porque había tenido una operación y la casa requería ciertas características y se hicieron un par de eventos para reunir fondos para hacer esos arreglos, y hubo gente que fue a trabajar para reparar el techo (...) hay un bloque grande de gente que cuando surge alguna necesidad colectiva, aparecen a poner sus manos, su cuerpo, su tiempo... (representante AVF Los Lobos).

En lo que respecta al análisis cuantitativo, ante la consulta de cómo definirían al vecino de su barrio (Gráfico 3), quienes viven en Las Retamas (Las Palomas) expresaron que el vecino suele ser “tranquilo/ humilde”, “solidario/ comprometido”, y por último se encuentra la opción “otros”.

En Playa Los Lobos, la característica del vecino que se destaca es ser “solidario/ comprometido”, seguido de “amable/ respetuoso” y “tranquilo/ humilde” y, en menor proporción, “ecologista/ hippie”, “variado/ diverso” y “trabajador/ emprendedor”. En Playa Chapadmalal, se menciona principalmente que el vecino es “solidario/ comprometido”, “amable/ respetuoso” y “tranquilo/ humilde”, seguido por “aspectos negativos” -categoría que agrupa las respuestas orientadas a ser malo, egoísta, hurta y desconfiado, entre otras-; en quinto, sexto y séptimo lugar: “trabajador/ emprendedor”, “ecologista/ hippie” y conjunto “variado y diverso” de habitantes.

Gráfico 3: Definición del vecino según barrio de residencia



Fuente: Elaboración propia

Los encuestados del barrio Santa Isabel consideran que el vecino es “amable/respetuoso”, “solidario/ comprometido” y “tranquilo/ humilde” y, en menor medida, emergen “aspectos negativos”, “trabajador/ emprendedor” y “reservado/ poco comunicativo”. Los vecinos de Arroyo Chapadmalal lo consideran principalmente como “amable/ respetuoso”, “tranquilo/ humilde” y “solidario/ comprometido”, seguido por “reservado/ poco comunicativo”, “trabajador/ emprendedor”, con “aspectos negativos” y “otros”.

En San Eduardo de Chapadmalal los encuestados describen al vecino como “solidario/ comprometido” y “amable/ respetuoso”, luego emerge el conjunto de “aspectos negativos” y “otros”, y en menor medida, el carácter de “trabajador/ emprendedor”, “tranquilo/ humilde” y “variado/ diverso”. Por último, “amable/ respetuoso” y “tranquilo/ humilde” es como se perciben los vecinos del barrio cerrado San Benito; cabe destacar que este barrio privado es el único en donde la categoría vecino “solidario/comprometido” no emergió en el discurso de las respuestas abiertas del formulario de encuesta.

Percepciones acerca del turismo en Chapadmalal

Las percepciones de los residentes acerca del turismo en la localidad no son homogéneas y esto puede tener que ver con el peso diferencial de la oferta y la demanda turística en los barrios que la componen. En este sentido, el Barrio Playa Chapadmalal es el que más desarrollo turístico posee en términos de oferta de alojamiento, gastronomía y recreación.

Con respecto a Playa de Los Lobos, los entrevistados no lo consideran un barrio donde se evidencie equipamiento y demanda turística significativos, debido a la dificultad en el acceso a la playa, reservada sobre todo a surfistas. Los entrevistados son más proclives a denunciar los impactos negativos de la actividad, los cuales tienen que ver con la no adecuación de las prácticas de los turistas a aquellas de los residentes. Al respecto, una representante de la AVF Playa Los Lobos afirma:

Sé que en otros barrios es más fuerte el turismo que acá, los turistas que tienen su propiedad acá, nosotros los consideramos turistas porque tienen prácticas que no son de los vecinos, por ejemplo, el [inadecuado] manejo de los residuos.

Una entrevistada vinculada a un proyecto de extensión de la UNMDP en el barrio Playa Los Lobos refuerza lo evidenciado por el resto de los entrevistados al plantear que la idea de turismo difundida es la del tipo masivo “que llega, invade y deja basura, y son muy reacios a eso”, así como a la “banalidad” de propuestas y eventos culturales sin anclaje en la identidad barrial.

Por otro lado, en los barrios San Eduardo de Chapadmalal / Arroyo Chapadmalal, el turismo está directamente ligado a la Unidad Turística Chapadmalal, en donde la esfera de la política nacional impacta indefectiblemente en la economía y la dinámica de vida. Al respecto, una integrante del colectivo Chapa Resiste plantea:

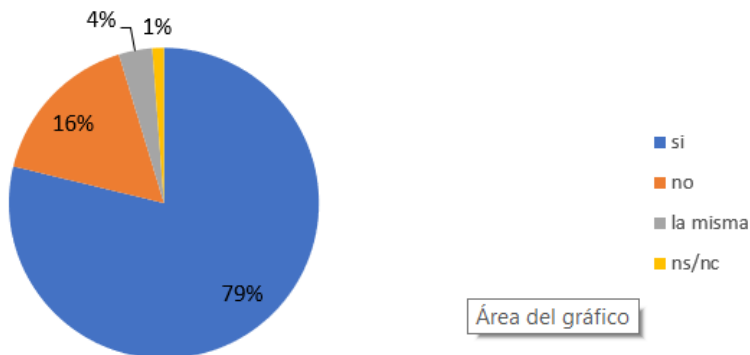
Hay todo un andamiaje que tiene que ver con que una porción importante de la población trabajaba en los hoteles (...) cuando el complejo funciona impacta positivamente en el barrio porque se multiplican las actividades, se suman frecuencias de transporte, tiene una dinámica que es muy positiva para la zona....

En lo que respecta a los barrios El Marquesado y San Eduardo del Mar, las ideas de desarrollo turístico vinculadas a la gestión comunitaria aparecen en los representantes de la OSC Casa de Encuentro, en vínculo con propuestas de bioconstrucción y agroecología. Al respecto, plantean la necesidad de “Hacer de San Eduardo y El Marquesado un espacio de turismo sustentable, no ecológico elitista, sino con una mirada ecológica”; también consideran que el turismo podría obrar como una especie de “señuelo” para que el estado local pose finalmente su mirada sobre el barrio (ubicado en el límite sur del Partido). Los Guardavidas Autoconvocados de San Eduardo del Mar también plantean la importancia del desarrollo turístico de tipo responsable, a partir de la educación ambiental in situ a usuarios de playa, y la instalación de equipamiento acorde, tales como centros de interpretación y señalética.

Si bien la concepción del turismo a la que se refieren los entrevistados se vincula al turismo tradicional de sol y playa, a partir de indagar en la posibilidad de desarrollos alternativos con involucramiento comunitario, ha existido buena recepción y se ha manifestado la intención de pensar iniciativas conjuntas con la UNMDP. La AVF Los Lobos consideró importante que el grupo de investigación que sostiene el presente proyecto pueda colaborar en pensar propuestas de este tipo, mientras que la OSC Casa de Encuentro consideró importante unir el trabajo territorial con la investigación y extensión en Turismo desde la UNMDP.

En la encuesta se consultó específicamente en relación al turismo durante la temporada de verano 2020-2021. Ante la consulta realizada acerca de la identificación de una mayor afluencia de turistas en dicha temporada con respecto a las anteriores, el 79% indicó que sí; mientras que el 16% manifestó que no y un 4% consideró que la cantidad fue igual. Solamente un 1% respondió no sabe/ no contesta (Gráfico 4).

Gráfico 4: Identificación de la presencia de un mayor número de turistas en el verano en relación a temporadas anteriores



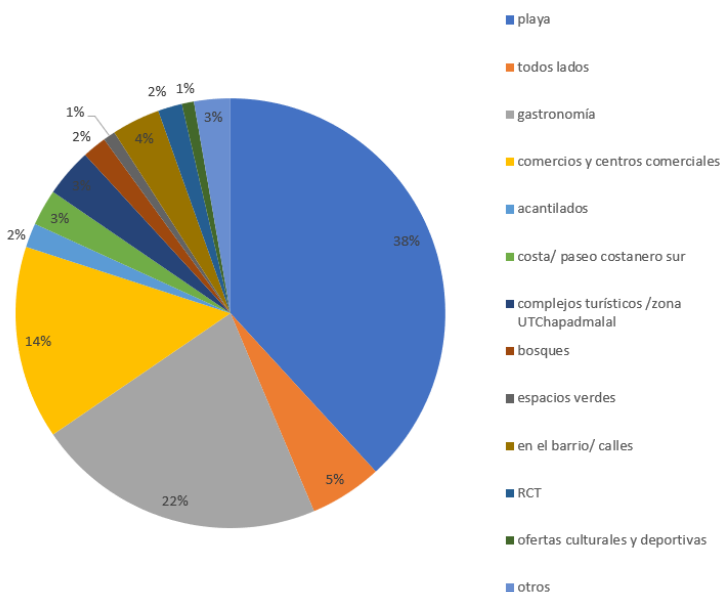
Fuente: Elaboración propia

Quienes respondieron afirmativamente, identificaron que los factores que generaron este incremento se encuentran vinculados a: 1) la pandemia, 2) la difusión, publicidad, marketing y prensa en general con la cual se dio a conocer esta localidad como posible destino turístico, 3) el deseo y motivación de las personas de viajar a lugares menos congestionados, espaciosos y abiertos, 4) una preferencia por zonas rurales o lugares naturales frente a destinos urbanos y/o ciudades turísticas consolidadas, 5) la imposibilidad de viajar al exterior por el cierre de fronteras. Se destaca entre las respuestas aquellas que manifiestan la presencia de turistas provenientes de la ciudad de Mar del Plata, dado que quienes residen en esta ciudad turística buscaron destinos de cercanía como lo es la localidad de Chapadmalal para disfrutar de la tranquilidad y de lugares con menor concentración de personas.

Además, se les consultó respecto de los espacios o lugares recreativos en los cuales identificaron la presencia de turistas. En este sentido, para el 38% de los encuestados la playa fue el lugar por excelencia, el 22% consideró espacios gastronómicos tales como bares, restaurantes y el polo gastronómico; el 14% los identificó en comercios y centros comerciales de la localidad. Las demás opciones de respuestas, que oscilan entre un 1 y 6%, los identifican en la costa o el Paseo Costanero Sur, los acantilados, bosques y espacios verdes, los complejos

turísticos (entre ellos Residencias Cooperativas de Turismo), la Unidad Turística Fiscal Chapadmalal, en ofertas culturales y deportivas, en el barrio y sus calles y en forma más difusa “en todos lados” (Gráfico 5).

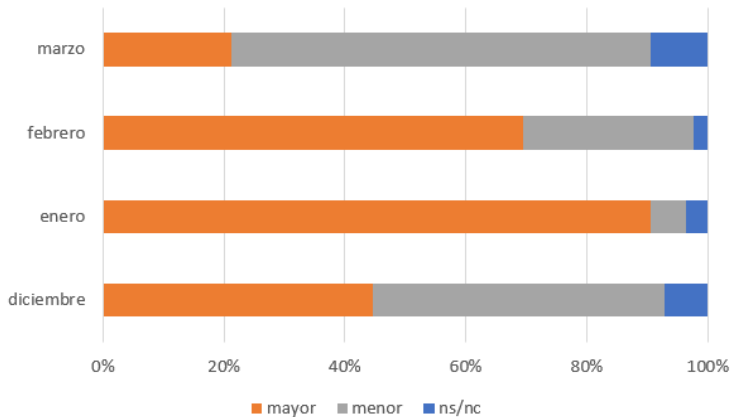
Gráfico 5: Identificación de turistas en lugares o espacios recreativos



Fuente: Elaboración propia

En relación a los meses en los que identifican la mayor y menor presencia de turistas, los encuestados han respondido que durante los meses de enero y febrero el número de turistas fue mayor que en temporadas anteriores, el 90,6% y el 69,4% respectivamente. En los meses de diciembre y marzo, a diferencia de años pasados, en esta última temporada de verano los residentes encuestados identificaron un menor número de turistas, siendo de 48,2% y 69,4% (Gráfico 6).

Gráfico 6: Presencia de turistas en relación a otras temporadas



Fuente: Elaboración propia

En relación a ello, en el espacio ofrecido para que los encuestados acerquen información ampliatoria de los temas consultados, manifestaron el crecimiento turístico en la temporada 2021 “El barrio creció mucho esta temporada, mucha gente que viajaba a otras playas descubrió esta zona...” y el consecuente impacto ambiental en el espacio de Reserva Paseo Costanero Sur:

Durante toda la temporada se notó mucho más que en temporadas anteriores la vista de residentes de Mar del Plata/Batán a playas, bosques y espacios verdes de la Unidad Turística de Chapadmalal. Esta situación provocó un conflicto ambiental mucho más importante que años anteriores, abandono de residuos y ataques a la flora de la reserva natural Paseo Costanero Sur.

Reflexiones finales

La pandemia por Covid-19 ha reorientado la demanda turística hacia lugares con riqueza natural y paisajística, acentuando el desarrollo de prácticas alternativas. En este sentido, la localidad de Chapadmalal venía protagonizando un proceso de crecimiento y diversificación de servicios turísticos en algunos barrios y una mayor presencia de turistas que practican actividades deportivas tales como el surf o simplemente que buscan un entorno de calidad ambiental, con playas

agrestes y lejanía de los centros urbanos.

Ya en la temporada 2021 y en contexto de pandemia, tal como emerge de las encuestas a residentes, se identificó una mayor afluencia de turistas motivados por estar en contacto con la naturaleza, la búsqueda de espacios amplios y tranquilos que permitan la práctica de actividades recreativas, la valoración del entorno natural de playa y naturaleza y el disfrute de la recientemente diversificada oferta de lugares gastronómicos y comerciales de la localidad.

En este sentido, del análisis integrado emerge que Chapdmalal es caracterizada por sus residentes como un lugar tranquilo, escasamente poblado y con amplios espacios naturales de costa y llanura, aspectos que también se destacan como propios de cada barrio. Algunos vecinos han elegido habitar esta localidad dadas las características mencionadas, aunque también por la ausencia de infraestructura y dotación de servicios básicos, lo cual favorece un particular estilo de vida.

Las personas que aquí habitan, se definen generalmente como solidarias, con sentido comunitario, unidas y comprometidas con su barrio. Estas condiciones han facilitado la generación de redes y vínculos sociales que, ante la llegada de la pandemia, facilitaron el poder hacer frente a las necesidades de las familias más vulnerables.

Al indagar acerca de las percepciones en cuanto al turismo en la localidad, estas son diversas en función de cuestiones tales como la presencia de recursos (playas, reserva natural) y equipamiento turístico, lo cual es diferente en cada barrio. Al respecto, cabe destacar que los habitantes son conscientes del impacto socioambiental de un crecimiento turístico espontáneo y también se encuentran receptivos ante la posibilidad de generar una oferta alternativa, en donde se involucre a la comunidad local en su desarrollo.

Chapadmalal constituye un caso de turistificación reforzada por el contexto de pandemia. El desarrollo de inversiones inmobiliarias asociadas al turismo y la recreación y el crecimiento poblacional (permanente y temporal) aportan complejidad y permiten comprender la emergencia de conflictos cuando esta dinámica entra en contradicción con los sentidos que los habitantes le dan a su territorio.

Es así como a partir de este diagnóstico, se espera poder retroalimentar las políticas que a nivel provincial y local se vienen pensando para este territorio, así como también una planificación estratégica y con criterios de sostenibilidad, que sea la base de la promoción generada por el ente oficial de turismo local. Finalmente, la complejidad y el dinamismo de este caso amerita la intervención de la universidad pública para generar conocimiento interdisciplinario que aporte a la solución de problemáticas locales de forma mancomunada con la comunidad y el estado local.

Referencias bibliográficas

- Amer Fernández, J. (2009). “Los debates sobre la percepción social del turismo en las Islas Baleares”. *Revista Nimbus*, (23-24), pág.5-23.
- Ares, S. E. (2020). *El otro territorio. Transformaciones sociodemográficas y género de vida en las localidades menores de la provincia de Buenos Aires. El caso del partido de General Pueyrredon.* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2275>
- Ares, S. E. (2011). *Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/109>
- Beni, M. C. (2020). “Turismo e Covid-19: Algumas Reflexões/Tourism and COVID-19: Some Reflections”. *Rosa dos ventos-Turismo e Hospitalidade*, 12(3). Pág. 1-23.
- Castillo, R. (2018). “La Estancia Chapadmalal y la urbanización costera sur”. Ponencia presentada en VI Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica. Mar del Plata, 7-9 de noviembre de 2007.
- Corbo, Y. A.; Cacciutto, M. y Roldán, N. G. (2018). “El rol del residente en destinos turísticos: ¿Buen anfitrión o agente de desarrollo? Miradas desde la investigación”. *Nexos*, 24 (32), pág. 1-5.

- Decreto 792/2020 (2020). Aislamiento social, preventivo y obligatorio y Distanciamiento social, preventivo y obligatorio. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/235931/20201012>
- Donaire, J. A. (1998). “La reconstrucción de los espacios turísticos. La geografía del turismo después del fordismo”. *Sociedade e Territorio*, (28), pág. 1-34.
- EMTUR (s/f). Estudio de demanda temporada estival 1 de diciembre 2020 al 31 de marzo 2021. Departamento de Investigación y Desarrollo. Argentina.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, cuarta edición Mc Graw Hill Interamericana.
- Hernández Noguera, V. C. (2016). “Prefordismo, Fordismo y Postfordismo en el turismo: modelos para el análisis del turismo”. *TURYDES: Revista sobre Turismo y Desarrollo Local Sostenible*, 9(21), pág. 11.
- Jacinto, G. (2012). Vínculos urbano-rurales y construcción de nuevas territorialidades en asentamientos de rango menor. *Mundo Agrario*, 12(24), 00-00.
- Lucero, P. (Dir.); Rivière, I.; Ares, S.; Aveni, S.; Bruno, M.; Celemin, J. P.; Mikkelsen, C.; Sagua, M.; Sabuda, F. (2011). *ATLAS DIGITAL SOCIO-TERRITORIAL DE MAR DEL PLATA Y EL PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON*. Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, UNMdP. En formato electrónico: <http://gespyt.blogspot.com>.
- OCD 10465/96. Denominación Paseo Costanero del Sud Presidente Arturo Umberto Illia. Argentina, 10 de abril de 1996.
- OCD 10011/95. Solicitud de Informe ref. al Plan Integral de Manejo de la Reserva Turística y Forestal Paseo Costero, Argentina, 15 de junio de 2018.
- OCD 19111/09 Aprobación del Plan Integral de Manejo de la reserva Turística y Forestal Paseo Costanero Sur, Argentina.
- Pastoriza, E. M. (2018). “Memoria obrera y turismo. Las vacaciones populares durante el Primer peronismo”. *Pasado Abierto*, 4(8), pág. 115-140.

- Pitarch Garrido, M. D. (2020). Turismo y vulnerabilidad territorial: capacidad de resiliencia de los diferentes modelos turísticos frente a la crisis pandémica del coronavirus en España en Simancas Cruz, M., Hernández Martín R. y Padrón Fumero, N. (Coords.), Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades (1 ed., Vol. 1, pág. 211-223). Cátedra de Turismo Caja Canarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna.
- Presenza, A., Del Chiappa, G. y Sheehan, L. (2013). "Residents' engagement and local tourism governance in maturing beach destinations. Evidence from an Italian case study". *Journal of Destination Marketing & Management*, pág.22-30.
- Rodríguez Darias, A. J. (2020). Algunas reflexiones sobre las implicaciones culturales de la adaptación del turismo tras la pandemia en M. Simancas Cruz, R. Hernández Martín y N. Padrón Fumero (Coords.), Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades (1 ed., Vol. 1, pág. 119-127). Cátedra de Turismo Caja Canarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna.
- Santoro, P. (2020). Coronavirus: la sociedad frente al espejo. Dossier COVID-19. Impactos socioculturales de la pandemia (pág. 21-24). Disponible en <https://theconversation.com/coronavirus-la-sociedadfrente-al-espejo-133506>
- Segura, R. y Cosacov, N. (2019) Políticas públicas de vivienda: impactos y limitaciones del programa PROCREAR. *Ciencia, Tecnología y Política*, 2 (2). Pág. 1-12.
- Tommei, C. y Benedetti, A. (2011). Un pueblo boutique. La construcción de Purmamarca como atractivo turístico. Ponencia presentada en IV Jornadas HUM.H.A "Imaginando el espacio: problemas, prácticas y representaciones". Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. 7-9 de septiembre de 2011.
- Vargas-Sanchez, A., Porras-Bueno, N., y de los Ángeles Plaza-Mejía, M. (2011). "Explaining residents' attitudes to tourism: Is a universal model possible?" *Annals of tourism research*, 38(2), pág. 460-480.